3 1761 08164922 0

HARRAP'S-MODERN-LANGUAGE SERIES

LA VIDA DE VASCO NÚÑEZ DE BALBOA

QUINTANA

E
125
B2Q55
1917
c.1
ROBA

VELUT ÆVO
ARBOR

Presented to the
LIBRARY *of the*
UNIVERSITY OF TORONTO
by
Professor Diego Marín

Mormon

LA VIDA
DE
VASCO NÚÑEZ DE BALBOA

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/lavidadevascon00quin

Harrap's Modern Language Series
General Editor: J. E. MANSION B.-ès-L.

LA VIDA DE VASCO NÚÑEZ DE BALBOA

BY

MANUEL JOSÉ QUINTANA

EDITED BY

E. ALEC WOOLF D.Litt.

AUTHOR OF
'A MODERN SPANISH GRAMMAR'
'STORIES FROM SPANISH HISTORY' ETC.

LONDON
GEORGE G. HARRAP & COMPANY
2 & 3 PORTSMOUTH STREET KINGSWAY W.C.
1917

LIBRARY
JUL
2
1987
UNIVERSITY
OF TORONTO

Printed in Great Britain
by Turnbull & Spears, Edinburgh

INTRODUCTION

THIS life of Vasco Núñez de Balboa is from *Las Vidas de los Españoles Célebres*, a series of biographies of great men of Spain.

The author, Manuel José Quintana, was born in 1772, and after a period of study in the University of Salamanca he devoted himself to the task of inspiring in his countrymen a love of Spain and a pride in its history.

To this end he wrote the *Vidas*, hoping by force of the example presented by the deeds of great Spaniards, such as El Cid, Guzman el Bueno, Gonzalo de Córdoba, Núñez de Balboa, and Francisco Pizarro, to inspire in Spain a spirit of enthusiasm and patriotism which would enable that country again to play a noble part in the making of history.

When Napoleon invaded Spain in 1808, Quintana roused Spain to arms by his ode *Al Armamento*, but his patriotism did not please the despotic monarch of Spain, and he was imprisoned for six years in Pamplona, and later suffered banishment for a period of five years. He was allowed to return to Madrid in 1828, and died there in 1857.

In addition to *Las Vidas de los Españoles Célebres*, Quintana was the author of works on history, politics, and criticism, and of two tragedies, *Pelayo* and *El Duque de Viseo*, which are still esteemed in Spain.

His lyric poetry is among the finest that Spain has produced.

Although the *Vidas* contains the lives of nine of the men who have contributed to Spain's greatness, the series is not complete; the intention of Quintana was to make it much wider in scope.

This story of the career of Balboa, the discoverer of the Pacific Ocean, is a good example of the simple, direct style which characterizes Quintana's prose work.

LA VIDA
DE
VASCO NÚÑEZ DE BALBOA

I

LOS PRIMEROS EXPLORADORES

ERAN pasados ya doce años desde que Colón [1] había descubierto la tierra firme [2] de América,[3] y todavía los Españoles no tenían en ella ningún establecimiento permanente. Aquel gran navegante, que primero en 1498 recorrió y visitó el nuevo continente por las costas de Paria y Cumaná, intentó cuatro años después poblar en la de Veragua.[4] Pero la imprudencia de sus compañeros, ayudada de la ferocidad indomable de los Indios, le privó de esta gloria; y aquellos pobladores, desamparando la colonia tan luego como empezaron a fundarla, tuvieron que abandonar la empresa a otros aventureros más felices.

Ya antes, en 1501, había Rodrigo de Bastidas [5] recorrido las costas de Cumaná y Cartagena sin ánimo de poblar, y solo con el intento de comerciar pacíficamente con los naturales. Después, Alonso de Ojeda,[6] aventurero más célebre que Bastidas, compañero de Colón, y uno de los Españoles más señalados por la audacia y tenacidad de su carácter, visitó también los mismos parajes, contrató con los Indios, y no pudo, aunque lo intentó, establecerse en el golfo de Urabá,

descubierto anteriormente por Bastidas. Pero los contratiempos que había experimentado en las dos primeras tentativas no le retrajeron de su propósito, y tercera vez quiso probar fortuna.[1] Él y Diego de Nicuesa [2] fueron a un mismo tiempo autorizados por Fernando el Católico [3] para poblar y gobernar en la costa firme [4] de América, señalándose por límites de sus jurisdicciones respectivas, a Ojeda desde el cabo de la Vela hasta la mitad del golfo de Urabá, y a Nicuesa desde allí hasta el cabo de Gracias-a-Dios. Las dos expediciones salieron primero de España, y después de Santo Domingo, casi a un mismo tiempo. Iba delantero Ojeda, que arribando a Cartagena perdió en diversos encuentros con los Indios muchos de sus compañeros, y tuvo que dar la vela [5] para el golfo, en donde entró buscando el rió Darién, célebre ya entonces por las riquezas que según fama llevaba. Mas no siendo hallado entonces, determinó Ojeda fundar sobre los cerros al oriente de la ensenada un pueblo, que se llamó San Sebastián [6] (1510) y fué el segundo que se asentó por manos europeas en el continente americano.

Su suerte, sin embargo, iba a ser igual a la del primero. Sin provisiones para subsistir mucho tiempo, sin paciencia y sin costumbre de cultivar, los Españoles no podían mantenerse sino a fuerza de correrías. Recurso incierto, y más que incierto, peligroso, porque los Indios del país, naturalmente feroces y guerreros, no sólo se defendían casi siempre con ventaja, sino que, terribles con sus flechas enherboladas, los asaltaban a cada momento sin dejarlos reposar. Los bastimentos se acababan, la gente se disminuía con la fatiga y el hambre, y todos desalentados y abatidos con tanto contratiempo,

no veían otro término a su miseria que la muerte, ni otro modo de evitarla que la fuga. La única esperanza de Ojeda era la llegada de Martín Fernández de Enciso,[1] un letrado asociado a su empresa, que se había quedado en la isla de la Española [2] preparando un navío para seguirle. Pero Enciso no llegaba, y los Castellanos, descontentos y casi amotinados, precisaban a su capitán a tomar algún partido.[3] Acordó pues salir él mismo a activar la venida del socorro, dejando el mando en su ausencia, o hasta tanto que llegase Enciso, a aquel Francisco Pizarro [4] que después se señaló con tanta gloria y terror en el descubrimiento y conquista de las regiones del sur. Dió palabra [5] de volver antes de cincuenta días, y les dijo que si no parecía en aquel tiempo despoblasen y se fuesen adonde mejor les pareciese.[6] Esto dispuesto, se embarcó para la Española, perdió el rumbo y fué a dar en [7] Cuba, y por una serie de aventuras cuya exposición no es de este lugar, pasó al fin a Santo Domingo, en donde murió de allí a pocos años pobre y miserablemente.

Entre tanto los Españoles de San Sebastián, viendo pasar los cincuenta días de plazo sin llegarles socorro alguno, determinaron embarcarse en dos bergantines [8] y volverse a la Española. De doscientos y más que eran cuando salieron con Ojeda, estaban entonces reducidos a sesenta. Mas estos sesenta no cabían [9] en aquellos buques, y tuvieron que aguardar a que la hambre y la miseria los redujese a menos.[10] No tardó esto en suceder, y entonces se embarcaron. El mar se sorbió al instante uno de los dos navichuelos [11]: Pizarro, atemorizado, huyó a guarecerse en Cartagena, en cuyo puerto entraba cuando descubrió a lo lejos la nave de

Enciso, que acompañada de un bergantín venía hacia ellos. Esperóla, y Enciso, a quien por el título de alcalde mayor [1] que tenía de Ojeda competía el mando en su ausencia, le reasumió y ordenó dar la vela para
5 Urabá. Resistíanse aquellos infelices a arrostrar otra vez los trabajos y las miserias que habían allí sufrido; pero Enciso, parte con autoridad, parte con halagos, los hizo al cabo ceder a pesar de [2] su repugnancia. Llevaba consigo ciento y cincuenta hombres, doce
10 yeguas, algunos caballos, armas y buena provisión de bastimentos. Llegar empero a Urabá y descubrirse al instante con nuevos infortunios que aquel país no consentía Europeos,[3] todo fué uno. La nave de Enciso dió en un bajío y fué en un momento hecha pedazos,[4]
15 perdiéndose casi cuanto en ella venía,[5] menos los hombres, que se salvaron desnudos. La fortaleza y las casas que habían antes construido estaban reducidas a cenizas. Los Indios, ciertos ya de su ventaja y de la flaqueza de sus enemigos, los esperaban y los acometían
20 con una audacia y una arrogancia que no dejaba lugar ni a la paz ni a la reducción. Volvieron pues las voces de volverse a la Española: "Dejemos, decían, estas costas mortíferas, de donde el mar, la tierra, el cielo y los hombres nos rechazan." Nadie profería palabras
25 que no fuesen de desaliento, ni otros consejos que de pusilanimidad y de fuga. Segunda vez iba a ser abandonado el establecimiento, y acaso para siempre, si en aquella consternación general no hubiera aparecido en medio de ellos un hombre que entonces con su aviso
30 volvió a todos el ánimo y la esperanza, y después con su esfuerzo y sus talentos dió consistencia y lustre a la vacilante colonia.

II

LA LLEGADA DE BALBOA

"Yo me acuerdo, dijo Vasco Núñez de Balboa, que los años pasados, viniendo por esta costa con Rodrigo de Bastidas a descubrir, entramos en este golfo, y a la parte del occidente saltamos en tierra,[1] donde encontramos un gran río, y a su orilla opuesta vimos un pueblo asentado en tierra fresca y abundante, y habitado por gente que no ponía yerba en sus flechas.[2]" Con estas palabras, como resucitando de muerte a vida, todos toman nuevo aliento, y siguiendo en número de ciento a Enciso y a Balboa, saltan en los bergantines, atraviesan el golfo, y buscan en la costa opuesta la tierra amiga que se les anunciaba. El río, el lugar y el país se hallaron tales como los había pintado Vasco Núñez, y el pueblo fuera[3] al instante ocupado por los Españoles a no salirles al encuentro los Indios,[4] que, habiendo puesto en salvo[5] sus mejores efectos y sus familias, se situaron en un cerro y animosamente los esperaron.

Eran hasta quinientos hombres de guerra, y al frente de ellos Cemaco, su cacique, hombre resuelto y tenaz, dispuesto a defender su tierra a todo trance[6] contra aquella nube de advenedizos. Temieron los Españoles el éxito de la batalla, y encomendándose al cielo, ofrecieron, si conseguían la victoria, dar al pueblo que edificasen en aquel país el nombre de Santa María de la Antigua, una imágen en Sevilla de gran veneración.[7] Hizo además Enciso jurar a todos mantener su puesto a

muerte o a vida sin volver la espalda,[1] y hechas estas prevenciones, dió la señal de la batalla. Levantan al instante el grito,[2] y con ímpetu terrible se arrojan sobre los Indios, que con no menor ánimo los recibieron. 5 Pero los Españoles peleaban como desesperados, y las armas desiguales con que combatían no dejaron durar mucho tiempo la refriega, que fué terminada con el estrago y la fuga de los salvajes despavoridos. Los Españoles, alegres con su triunfo, entraron en el pueblo, 10 donde hallaron muchas preseas de oro fino y abundancia de provisiones y ropas de algodón. Corrieron después la tierra, hallaron en los cañaverales [3] del río todos los efectos preciosos que los Indios habían allí ocultado; y hechos cautivos los pocos que no pudieron escapar, 15 sentaron tranquilamente su dominación. Envió en seguida Enciso por los Españoles que había dejado en la banda oriental del golfo, y todos contentos y esperanzados se pusieron a fundar la villa, que según el voto hecho antes de la batalla se llamó Santa María de la 20 Antigua del Darién.

La conducta de Enciso en estos principios no era desmerecedora del mando y autoridad que ejercía. Pero doce mil pesos, a que ascendía el oro de los despojados, habían excitado en sus compañeros la codicia 25 y la esperanza, y él, imprudentemente prohibiendo con pena de la vida que nadie contratase con los Indios, contradecía de un modo extraño estas dos pasiones, las más fuertes de aquellos aventureros. "Es un avaro, decían, que quiere para sí solo toda la utilidad de los 30 rescates,[4] y abusa en perjuicio nuestro de una autoridad que no le corresponde. Puestos ya como estamos fuera de los límites asignados a la jurisdicción de Ojeda,

el mando de su alcaldía mayor [1] es nulo y nuestra obediencia también." Señalábase en este bando de oposición Vasco Núñez, a quien la traslación de la colonia había ganado crédito entre los más valientes y atrevidos. Acorde pues la mayor parte en su propósito, quitaron el mando a Enciso y determinaron proveerse de un gobierno municipal, formar un cabildo, crear regidores, nombrar alcaldes, y procediéndose a la elección, recayeron las varas de justicia [2] en Martín Zamudio y en Balboa.

Los bandos sin embargo [3] no sosegaron con este arreglo. Todavía el partido de Enciso decía que no estaban bien sin una cabeza,[4] y quería que lo fuese él; otros decían que pues se hallaban en la jurisdicción de Diego de Nicuesa, se le enviase a llamar y se sujetasen a su mando [5]; otros en fin, y estos entonces eran los más fuertes, insistían en que el gobierno que se había formado era bueno, y que en caso de dar el mando a uno solo, Balboa era mejor para mandarlos que otro general cualquiera.

En estas contestaciones se hallaban cuando de repente oyen atronarse el golfo con los tiros que resonaban a la parte oriental de él. Vieron también ahumadas como de gente que hacía señales, y ellos respondieron con otras semejantes. De allí a poco [6] vino a ellos Diego Enríquez de Colmenares, que con dos navíos cargados de bastimentos, armas y municiones, y con sesenta hombres había salido de la Española en busca de Diego de Nicuesa. Echado por las tormentas a la costa de Santa Marta, donde los Indios le mataron bastante número de sus compañeros, con los restantes bajó al golfo de Urabá a tomar lengua [7] de Nicuesa, y como no

halló a ninguno de los compañeros de Ojeda en el sitio donde pensaba, tomó el arbitrio [1] de disparar la artillería y hacer ahumadas para ver si se le respondía de alguna parte. Las ahumadas y tiros del Darién dirigieron su
5 rumbo a la Antigua, donde preguntando por la suerte de Nicuesa y no sabiéndosela [2] decir nadie, acordó detenerse y repartir con los que allí estaban los bastimentos y armas que traía. Esta liberalidad le ganó los ánimos y le dió en la villa crédito bastante para
10 hacer preponderar el dictámen de los que querían se llamase [3] a Nicuesa para que los gobernase. Así se acordó en cabildo, y en seguida fueron diputados para el mensaje el mismo Colmenares con Diego de Albitez y Diego del Corral, los cuales se embarcaron al instante
15 y se dirigieron a la costa de Veragua en demanda de Nicuesa.

Con cinco navíos y dos bergantines montados de cerca de ochocientos hombres había salido de Santo Domingo este descubridor muy poco después de Ojeda,
20 como ya se dijo arriba. Alcanzóle en Cartagena, ayudóle en sus refriegas con los Indios y después se separaron uno de otro para ir a sus gobernaciones respectivas. Las diferentes aventuras y las plagas funestas que cayeron sobre el triste Nicuesa, desde que
25 empezó a costear las regiones sujetas a su mando, forman el cuento más lastimoso, y al mismo tiempo el más terrible para escarmiento [4] de la codicia y de la imprevisión humana. Pero como no son de nuestro propósito, baste decir que de todo aquel poderoso
30 armamento, con que parecía iba a dar la ley [5] al istmo de América y a todos los países convecinos, no le quedaban al cabo de pocos meses más que sesenta

hombres, los cuales, miserablemente fijados en Nombre-de-Dios, a seis leguas de Portobelo,[1] esperaban la muerte por instantes, faltos y desesperados de todo recurso. En tal situación llegó Colmenares y dió a Nicuesa el mensaje que traía del Darién. El cielo parecía que, apiadado de sus trabajos, quería ponerles un término abriendo aquel camino a su remedio. Su desgracia o su imprudencia no lo consintió, y aquel llamamiento inesperado fué al fin el dogal funesto [2] con que la fortuna le llevó arrastrando al precipicio.

Las desgracias, que por lo común hacen prudentes y circunspectos a los otros hombres, habían alterado la noble índole que se conocía en Nicuesa. De festivo, generoso y contenido que antes era, se había convertido en temerario, desabrido y aun cruel. No bien aceptó la autoridad que los del Darién le daban, cuando sin haber salido de Nombre-de-Dios ya los amenazaba con castigos, y decía que les quitaría el oro que sin licencia suya habían tomado en aquella tierra. Disgustóse Colmenares, y más se ofendieron Albitez y Corral, a quienes, como pobladores del Darién, tocaban más de cerca las baladronadas del Gobernador. Estos llegaron al golfo un poco antes que Nicuesa, el cual añadió a su loca jactancia el yerro de dejar ir delante a hombres que le anunciasen tan siniestramente. Bramaban los de la Antigua a tal nueva, y la exaltación subió de punto cuando llegó el veedor [3] de Nicuesa, Juan de Caicedo, que también resentido de él, acabó de encender la discordia en los ánimos irritados, echándoles en cara [4] la locura que hacían, siendo y viviendo libres, en someterse a un extraño.

III

BALBOA ELEGIDO COMANDANTE

Con esto levantaron la cabeza los dos partidos de Enciso y de Balboa, y se unieron, como era de esperar,[1] en daño del[2] desdichado Nicuesa. Llegó al Darién, y el pueblo salió a recibirle para decirle con gritos y
5 amenazas que no desembarcase y que fuese a su gobernación. Zamudio el alcalde, con otros de su valía, acaudillaba este movimiento, mientras que Balboa, que secretamente los había excitado a él, en público manifestaba templanza y moderación. Sintió Nicuesa
10 desplomarse sobre sí el cielo cuando se vió con aquella imprevista contradicción. En vano les rogaba que ya que no por gobernador, a lo menos por igual y compañero le admitiesen; y si aun esto no consentían, le metiesen en una prisión y le dejasen vivir entre ellos
15 encerrado, pues menos duro le sería esto que volver a Nombre-de-Dios a perecer de hambre o a flechazos.[3] Recordóles el enorme caudal que había expendido en la empresa y los infortunios deplorables que había pasado. Pero la política no tiene compasión ni la
20 codicia oídos: el pueblo, cada vez más irritado, no se sosegaba; y él, contra el aviso secreto que le había enviado Balboa de que no desembarcase sino en su presencia, se dejó engañar de las promesas de algunos, y bajó a tierra, entregándose en manos de aquellos
25 furiosos. Pusiéronle preso,[4] y después le metieron en un bergantín con órden que saliese de allí al instante y se presentase en la corte.[5] Protestó él contra la

crueldad insigne que con él cometían; insistió en la legitimidad de su autoridad y mando en aquella tierra, y les amenazó de quejarse en el tribunal de Dios. Todo fué en vano: embarcado en el navichuelo más ruin que allí había, mal provisto de víveres y acompañado de solos diez y ocho hombres que quisieron seguir su fortuna, salió de aquella inhumana colonia (día 1° de marzo de 1511), y se hizo a la mar, sin que ni él ni ninguno de sus compañeros, ni la barca tampoco, hayan parecido jamás.

Arrojado Nicuesa, sólo quedaba Enciso que pudiese contrarrestar la autoridad de Balboa en el Darién. Pero el partido de aquel letrado en la villa era muy débil para poder sostenerse. Vasco Núñez le hizo cargo [1] de haber usurpado la jurisdicción, no teniendo título para ello sino sólo de Alonso de Ojeda; le hizo proceso,[2] le prendió, le confiscó los bienes, y al fin, dejándose vencer [3] del ruego y de la prudencia, le mandó poner en libertad con la condición de que en el primer navío que saliese se iría a Santo Domingo o a Europa. Acordaron después enviar comisionados a una y otra parte para hacer saber los sucesos de la colonia, dar idea de la calidad de la tierra y circunstancias de sus naturales, y pedir socorros de víveres y de hombres. Eligieron para este encargo al alcalde Zamudio y al regidor Valdivia, uno y otro amigos de Vasco Núñez y encargados de ganar con presentes la protección y favor de Miguel de Pasamonte, tesorero de Santo Domingo, y árbitro casi absoluto entonces en las cosas de América, por la gracia que alcanzaba con el Rey Católico [4] y con su secretario Conchillos. Pero estos presentes o no llegaron a su poder o no fueron bastantes a contentar su codicia;

porque no hay duda en que los primeros despachos de Pasamonte al Gobierno sobre las cosas del Darién fueron todos tan favorables a Enciso como contrarios a Vasco Núñez, y en este paso mal dado puede fijarse el orígen de las desgracias y catástrofe final de este descubridor. Valdivia quedó en la isla a preparar y activar los socorros que necesitaba el Darién, y Zamudio y Enciso vinieron a España a sembrar el uno alabanzas y el otro querellas contra Balboa.

¿ Quién era pues este hombre que sin título, sin comisión, sin facultades, así sabía influir en sus compañeros,[1] y suplantar a los personajes cuya autoridad era legítima y los derechos al mando incontestables ? Tan audaces todos, tan codiciosos como él, tan ambiciosos de poder y mando, ¿ por cuál razon se dejaban guiar y dirigir así por un hombre oscuro, privado, menesteroso como el que más ? [2] Era Vasco Núñez de Balboa natural de Jerez de los Caballeros,[3] de familia de hidalgos,[4] aunque pobre. En España había sido primeramente criado de don Pedro Puertocarrero, señor de Moguer ; y después se alistó entre los compañeros de Rodrigo de Bastidas para el viaje mercantil que hizo este navegante. Al tiempo de la expedición de Ojeda se hallaba establecido en la Española, en la villa de Salvatierra, donde tenía algunos Indios de repartimiento [5] y cultivaba un terreno. Cargado de deudas, como los más de aquellos colonos, y ansioso de gloria y de fortuna, quiso acompañar a Enciso, pero se lo estorbaba el edicto del Almirante que prohibía salir de la isla a los deudores. Para eludirle se embarcó secretamente sin conocimiento de aquel comandante en su navío, envuelto en una vela, y no se

descubrió hasta que se hallaron en alta mar. Irritóse sobremanera Enciso, amenazándole que le dejaría en la primera isla desierta que encontrasen ; pero mediaron ruegos de otras personas, Vasco Núñez se le humilló, y al fin aplacado, consintió en llevarle. Era alto, membrudo, de disposición bizarra y agraciado semblante. No pasaba entonces de treinta y cinco años, y la robustez de sus miembros le hacía capaz de cualquier fatiga y vencedor de los mayores trabajos. Su brazo era el más firme, su lanza la más fuerte, su flecha la más certera, hasta su lebrel de batalla [1] era el más inteligente y el de mayor poder. Iguales a las dotes de su cuerpo eran las de su espíritu, siempre activo, vigilante, de una penetración suma y de una tenacidad y constancia incontrastable. La traslación de la colonia desde San Sebastián al Darién, debida a su consejo, fué la que empezó a darle crédito entre sus compañeros. Y cuando puesto a su frente y entregado del mando, le vieron ser el primero en los trabajos y en los peligros, no perderse de ánimo nunca, tener en la disciplina una severidad igual a la franqueza y a la afabilidad con que en el trato los agasajaba, repartir los despojos con la equidad más exacta, cuidar del último de sus soldados como si fuera su hijo o su hermano, y conciliar del modo más grato y apacible los deberes y decoro de gobernador y capitán con los oficios de camarada y amigo, la adhesión que entonces le juraron y la confianza que en él pusieron no tuvieron límite ninguno, y todos se daban el parabién [2] de la superioridad que en él reconocían. Pudo considerársele hasta la expulsión de Enciso como un faccioso artero y atrevido que, ayudado de su popularidad, aspira

a la primacía entre sus iguales, y logra a fuerza de [1] intrigas y de audacia desembarazarse de cuantos con mejor título podían disputarle el mando. Mas después que se halló solo y sin rivales, entregado todo a la con-
5 servación y progresos de la colonia que se había puesto en sus manos, se le ve autorizar su ambición con sus servicios, levantar su pensamiento a la altura de su dignidad, y con la importancia y grandeza de sus descubrimientos ponerse en la opinión pública casi a
10 la par con Colón.

IV

LOS NATURALES DEL ISTMO

Los contornos del nuevo establecimiento estaban habitados por diferentes tribus, bastante conformes entre sí por las costumbres, pero separadas y divididas, ya por las guerras que continuamente se hacían, ya
15 por la naturaleza del terreno, áspero, fragoso y desigual. Aunque igualmente valientes y belicosos que los Indios de la costa oriental, eran sin embargo los del Darién menos feroces y crueles. Peleaban aquéllos con flechas enherboladas, no daban cuartel en la guerra, y se
20 comían los enemigos que rendían [2]: éstos preferían pelear de cerca con mazas, macanas o dardos, no ponían yerba en las flechas de que usaban, y los cautivos que hacían, señalados en la frente, o con un diente menos,[3] sufrían la servidumbre, y no la muerte. Dábase la
25 nobleza entre ellos al que salía herido de la guerra; y recompensado con posesiones, con alguna mujer

distinguida y con mando militar, era tenido por más ilustre que los otros, y transmitía a sus hijos aquella distinción, con tal que siguiera la profesión de las armas. Obedecían a caciques que, según las antiguas relaciones, tenían sobre ellos más autoridad que la que generalmente lleva consigo la condición de salvajes. De médicos y adivinos les servían los que llamaban *tequinas*, especie de embaidores,[1] a quienes consultaban en sus enfermedades, en sus guerras, y generalmente en todas sus empresas. *Tuira* llamaban a la deidad que adoraban, y la superstición, en partes pacífica y dulce, le presentaba en ofrenda pan, aroma, frutas y flores; en otras cruel y abominable, le ofrecía sangre y víctimas humanas.

Tenían sus asientos junto a la orilla del mar y a las márgenes de los ríos, donde hallaban proporción de pesquerías.[2] Cultivaban un poco y cazaban también, pero el pescado era su sustento principal. Sus casas eran de madera y cañas atadas con bejucos y cubiertas de yerba para defenderse de la lluvia. Llamábanlas *bohios* cuando estaban sentadas sobre la tierra, *barbacoas* cuando se construían en el aire, fundadas en árboles, y sobre el agua; y tales las había entre los principales,[3] que en la desnudez general de la tierra podían pasar por palacios. Nunca sus lugares eran grandes, y los mudaban frecuentemente de un sitio a otro, según la necesidad o el peligro los constreñía.

Los caciques y principales, en ostentación de dignidad,[4] traían a los hombros mantos de algodón. Todos se pintaban el cuerpo con el zumo de la bija o con tierras de color, principalmente cuando salían a las batallas; se adornaban las cabezas con penachos de

plumas, las narices y orejas con caracolillos vistosos, los brazos y piernas con brazaletes de oro. Dejaban crecer el cabello, que se tendía libremente por la espalda, y por delante le cortaban sobre las cejas con pedernales. Hombres y mujeres eran grandes nadadores, y estar continuamente en el agua era uno de sus más grandes placeres.

Por este bosquejo de las costumbres y policía de aquellos naturales, se ve la poca resistencia que harían a la sujeción o al exterminio si la colonia europea llegaba a consolidarse y progresar. Habíase fundado la villa a las orillas de un río que los Españoles tuvieron por [1] el Darién, aunque no era más que una de sus bocas más considerables. Tenían al oriente el golfo, que los separaba siete leguas de la costa y tribus feroces de los caribes [2]; al norte el mar, al poniente [3] el istmo, y al sur la llanura cortada por los diferentes brazos del Darién y llena toda de anegadizos y lagunas. Para un pueblo que hubiese de [4] afianzar su subsistencia en el cultivo, hubiera bastado el valle que se forma entre las sierras de los Andes y las cordilleras menos altas que orillan la costa desde la boca principal del río hasta la punta occidental del golfo, a quien [5] se dió el nombre de Cabo Tiburón. Este valle, excelente para plantíos, y los recursos de pesca y caza que presentaban el golfo, los ríos y los montes convecinos, eran más que suficientes para contentar y mantener a otros aventureros menos codiciosos y más quietos. Pero el ansia de los Españoles era descubrir países, adquirir oro, subyugar naciones, y para esto tenían que luchar no sólo con los pueblos indómitos y errantes que poblaban el istmo, sino con la calidad del país,

mucho más áspero y terrible que ellos. Y si a esto se añade la guerra que continuamente hacían a la salud y complexión europea, el calor y humedad constante del aire y las lluvias grandes y frecuentes, se verá que sólo el tesón más incontrastable y la rubustez más firme podían bastar a sostenerse y superar tan grandes dificultades.

Vasco Núñez envió primero a descubrir a Francisco Pizarro, que se volvió después de haber tenido una corta refriega con un tropel de Indios acaudillados por Cemaco; y después salió él mismo al frente de cien hombres en la dirección de Coiba. Mas no hallando en muchas leguas Indio ninguno ni de guerra ni de paz, yermo y despoblado el país con el terror difundido a la redonda, tuvo que volverse a la Antigua sin sacar fruto alguno [1] de esta expedición segunda.

Envió después dos bergantines por los Españoles que habían quedado en Nombre-de-Dios, los cuales a su vuelta tocaron en la costa de Coiba, y allí vieron venir a ellos dos Castellanos desnudos y pintados de bija a la usanza india. Eran marineros de la armada de Nicuesa, que en el año anterior se habían salido del navío de aquel desgraciado comandante cuando pasó en demanda de Veragua. Hospedados y regalados por el cacique de la tierra, habían permanecido allí todo aquel tiempo, aprendido la lengua y examinado las circunstancias y recursos del país. Pintáronle a los navegantes como rico y abundante de oro y todo género de provisiones, y en seguida se acordó que uno de los dos se quedase con el Cacique para servir a su tiempo,[2] y el otro se fuese con ellos al Darién a dar noticia de todo al Gobernador.

Bien conoció Balboa cuánto se le venía a las manos con la adquisición de este intérprete, y así, después que se hubo informado por él de cuantas circunstancias necesitaba para conocer la gente a quien quería atacar, 5 ordenó que se apercibiesen para la expedición ciento y treinta hombres, los mas vigorosos y dispuestos. Proveyóse de las mejores armas que había en la colonia, de los instrumentos propios para abrirse paso por las malezas de los montes, y de las mercancías útiles en 10 los rescates, y embarcado en dos bergantines, dió la vela para Coiba. Llegado allá, salta en tierra y busca la mansión de Cáreta, que así se llamaba el Cacique. Cáreta esperóle sabiendo que iba en su busca, y a la demanda que se le hizo de provisiones para la tropa 15 de la expedición y para los colonos del Darién respondió sosegadamente "que cuantas[1] veces habían los extranjeros pasado por su tierra, tantas los habían provisto de los bastimentos que necesitaban; pero que a la sazón nada podía dar por la guerra en que se hallaba 20 con Ponca, un cacique vecino suyo; que nada habían sembrado, nada cogido, y estaban por consiguiente tan menesterosos como ellos." Manifestóse Vasco Núñez, por consejo de sus intérpretes, satisfecho de esta respuesta, bien que no diese crédito ninguno a 25 ella. Tenía el Indio a sus órdenes dos mil hombres de guerra, y reputó más seguro vencerle por sorpresa que atacarle de frente. Hizo pues demostración de volverse por donde era venido; pero a la media noche revolvió sobre el pueblo, arrolló y mató cuanto se le 30 puso delante, hizo presa del Cacique y de su familia, y cargando en los bergantines cuantas provisiones había en el lugar, lo llevó todo al Darién. Cáreta, así escar-

mentado, se resignó a su destino y se humilló a su vencedor. Rogóle que le dejase ir libre, que admitiese su amistad, y ofreció dar a la colonia bastimentos en abundancia con tal que [1] los Españoles le defendiesen contra Ponca. Estas condiciones no podían dejar de agradar al caudillo castellano, que ajustó así la paz y la alianza con aquella tribu.[2]

Con esto los dos aliados se apercibieron para ir contra Ponca, el cual, no osando esperarlos, se refugió a los montes y dejó desierta su tierra, que fué saqueada y destruida por Indios y Españoles. Pero Balboa, dejando para más adelante la conquista, o como entonces se decía, la pacificación del interior, volvió a a la ribera del mar, donde para la seguridad y subsistencia de la colonia le convenía mejor tener amigos o esclavos. Era vecino de Cáreta un cacique a quien unos llaman Comogre, otros Panquiaco, jefe de hasta diez mil Indios, entre ellos tres mil hombres de pelea. Deseaba él, oída la fama de valientes que tenían los Castellanos, tratarlos y conocerlos; y habiéndose presentado como medianero de esta nueva amistad un Indio principal, deudo de Cáreta, Vasco Núñez, que no quiso perder la ocasión de adquirirse un amigo, fué a verle con los suyos. Luego que el Cacique supo que llegaba, le salió a recibir seguido de sus vasallos más principales, y acompañado de sus hijos, que eran siete, todos ya mancebos. Fué grande la cortesía y agasajo que usó con sus huéspedes, los cuales fueron alojados en diferentes casas del pueblo y provistos de víveres en abundancia, y de hombres y mujeres que los sirviesen. Lo que más llamó la atención fué la habitación de Comogre, que según las memorias del

tiempo, era un edificio de ciento y cincuenta pasos de largo y ochenta de ancho, fundado sobre postes gruesos, cercado de un muro de piedra, y en lo alto un zaquizamí de madera vistoso y bien labrado. Dividíase en
5 diferentes compartimientos, tenía sus despensas, sus bodegas y su panteón para los muertos, puesto que allí fué donde los Españoles vieron por la primera vez secos y colgados, como so dijo arriba, los cadáveres de los abuelos del Cacique.

V

EN BUSCA DE ORO

10 Hacía los honores del hospedaje el hijo mayor de Comogre, que era el más discreto y sagaz de sus hermanos. Éste presentó un día a Vasco Núñez y a Colmenares, a quienes por su porte [1] conocíó eran los jefes de los demás, setenta esclavos y hasta cuatro
15 mil pesos de oro en diferentes preseas. Fundióse al instante el oro y empezóse a repartir el resto, separado el quinto para el Rey.[2] La repartición produjo una disputa que dió ocasión a voces y amenazas. Lo cual visto por el Indio, arremetiendo de improviso a las
20 balanzas en que el oro se pesaba, y arrojando uno y otro al suelo, "¿ Por qué reñir, les dijo, por tan poco ? Si es tanta vuestra ansia [3] de oro, que por ella desamparais vuestra tierra y venís a inquietar las ajenas, provincia os mostraré yo donde podáis a manos llenas
25 contentar ese deseo. Mas para ello os conviene ser más en número de los que venís,[4] porque tenéis que

pelear con reyes poderosos, que defenderán vigorosamente sus dominios. Hallaréis primeramente un cacique muy rico de oro, que reside a distancia de seis soles,[1] luego veréis el mar, que está hacia aquella parte, y señalaba al mediodía; allí encontraréis gentes que navegan por él en barcas a remo y a vela, poco menores que las vuestras, y esta gente es tan rica, que come y bebe en vasos hechos de ese metal que tanto codiciáis." Estas palabras célebres, conservadas en todas las memorias del tiempo, y repetidas por todos los historiadores, fueron el primer anuncio que los Españoles tuvieron del Perú.[2] Maravilláronse de oírlas, y empezaron a indagar del mancebo más noticias respecto de los países que decía. Él insistió en que necesitaban ser mil hombres cuando menos[3] para subyugarlos, se ofreció a servirlos de guía, a ayudarlos con la gente de su padre, y puso su vida en prendas de[4] la verdad de sus palabras.

A tales nuevas[5] Balboa, exaltado con la perspectiva de gloria y de fortuna que se le presentaba delante, creyéndose ya a las puertas de la India Oriental,[6] que era el objeto deseado del Gobierno y de los descubridores de entonces,[7] determinó volver cuanto antes al Darién a alegrar a sus compañeros con tan grandes esperanzas, y a hacer los preparativos necesarios para realizarlas. Detúvose, sin embargo, algunos días con aquellos caciques, y la amistad que tenía con ellos se estrechó de tal modo, que uno y otro se bautizaron con sus familias. Volvió en seguida al Darién rico con los despojos de Ponca, rico con los regalos de sus amigos, y más rico todavía con las esperanzas hermosas que le presentaba el porvenir.

A esta sazón, después de seis meses de ausencia, arribó el regidor Valdivia con una carabela cargada de bastimentos. Traía además grandes promesas del Almirante de socorrerlos abundantemente de víveres y hombres luego que llegasen navíos de Castilla. Pero los socorros que trajo Valdivia se consumieron muy luego; las sementeras, ahogadas con los temporales y avenidas, no les prometían recurso ninguno, y volvieron a hambrear como solían. Acordó pues Balboa hacer correrías en tierras más apartadas, pues ya estaban gastados y consumidos los contornos de la Antigua, y enviar a Valdivia a la Española a hacer saber al Almirante las noticias que tenía del mar del Sur [1] y de las riquezas de aquellas regiones. Llevó Valdivia quince mil pesos que pertenecían al Rey de su quinto,[2] y el encargo de pedir los mil hombres que necesitaba, así para la expedición como para sostenerse sin necesidad de exterminar las tribus y caciques enemigos, pues de otro modo, siendo tan pocos, les era preciso, si no querían perecer, asolar y matar cuanto no se les sometiese. Pero estos encargos hechos a Valdivia, con los ricos presentes de oro que los principales del Darién le dieron para sus amigos, se perdieron en el mar, donde sin duda fueron sumergidos el comisionado y la embarcación en que iba, pues no se volvió a saber de él.[3]

A la partida de Valdivia (1512) siguió inmediatemente la expedición por el golfo y el reconocimiento de la tierra situada a la extremidad interior de él. Allí estaba el dominio de Dabaibe, de cuyas riquezas se hacían grandes ponderaciones, principalmente de un ídolo y de un templo que se suponía de oro.[4] Allí

se había refugiado Cemaco con los Indios de su obediencia, y no había perdido el deseo ni la esperanza de arrojar de su país a los salteadores que se lo usurparon. Montó pues Balboa ciento y setenta hombres bien armados en dos bergantines al mando suyo y de Colmenares, y subió con ellos por el golfo arriba,[1] hasta llegar a las bocas del río. El escaso conocimiento que los Españoles tenían aún del terreno y de las circunstancias de aquel gran caudal de agua, les hizo creer que era diferente del Darién, y le dieron el nombre de "el río grande de San Juan," por su magnitud y por el día[2] en que le descubrieron. Pero en realidad el que bañaba la población de la Antigua y aquél no eran más que un solo río, que naciendo a trescientas leguas de allí, detrás de la cordillera de Anserma, a la banda del sur, corre casi directamente al septentrión, atropellando con la impetuosidad de su curso cuanto se le pone delante.

Entrados en él Vasco Núñez y Colmenares, reconocieron algunos de sus brazos y las diferentes poblaciones que hallaron a sus orillas. Los Indios al verlos venir las desamparaban o eran fácilmente arrollados en su débil resistencia ; mas las esperanzas de que la codicia española se alimentaba no se lograron entonces, y tal cual alhajuela [3] de oro y algunos pocos bastimentos fueron los solos despojos que consiguieron en aquella fatigosa correría. Lo más singular que en ella vieron, fueron las barbacoas de la tribu de Abebeiba. Cubierta la tierra de aguas en aquel paraje, no consiente que se pongan habitaciones sobre ella, y los Indios habían construido sus moradas sobre las palmas elevadas que allí crecen. Esta especie de edificios dió mucho que admirar a los Castellanos.[4] Nido había de estos

que ocupaba cincuenta o sesenta palmas, donde podían abrigarse hasta doscientos hombres. Estaban divididos en diferentes compartimientos para dormir, para rancho y para despensa. Los vinos los tenían debajo de tierra
5 al pie, para que con el movimiento no se torciesen. Subíase arriba por unas escalas que pendían de los árboles, a cuyo uso estaban tan acostumbrados, que hombres, mujeres y muchachos andaban por ellas con cualquiera carga encima con tanta agilidad y despejo
10 como por el suelo. Tenían al pie sus canoas, en que salían a pescar por aquellos ríos, y cuando la familia se recogía alzaban las escalas y dormían seguros de fieras y de enemigos.

Cuando llegaron los Castellanos a la barbacoa de
15 Abebeiba estaba él recogido en ella y alzadas las escalas. Diéronle voces [1] para que bajase sin miedo, pero negóse a hacerlo, diciendo que él en nada les había ofendido, y que le dejasen en paz. Amenazáronle con derribarle a hachazos los árboles de la casa, o con ponerles fuego,
20 y añadiendo la acción a la amenaza, empezaron a hacer saltar astillas de los troncos de las palmas. Bajó entonces el Cacique con su mujer y dos hijos, quedando el resto de su familia arriba. Preguntáronle si tenía oro, y dijo que no, porque para nada lo necesitaba; y
25 viéndose importunado, les dijo que iría tras de unas sierras que de lejos se descubrían, a buscarlo y a traerlo. Dejáronle ir, quedando en rehenes [2] la mujer y los hijos, pero él no volvió a parecer. Balboa, después de reconocer otras muchas poblaciones, todas abandonadas
30 de sus dueños, bajó a buscar a Colmenares, a quien había dejado atrás, y unido con él, dió la vuelta para el Darién, dejando un presidio de treinta soldados

en la población de Abenamaguey, uno de los caciques vencidos, para guardar la tierra y que los Indios no se rehiciesen.

Esto no bastó, sin embargo, a contenerlos; porque los cinco régulos cuyas tierras habían sido corridas y saqueadas formaron una confederación y se dispusieron a caer con todas sus fuerzas sobre la colonia cuando los Españoles estuviesen más descuidados. La conspiración se tramó con el mayor secreto, y los de la Antigua hubieran perecido todos, a no haberse descubierto el peligro por una de aquellas incidencias más propias de las novelas que de la historia, y que, sin embargo, no han dejado de ser frecuentes en los acontecimientos del Nuevo Mundo. Tenía Balboa una India a quien por su belleza, y tal vez por su carácter, amaba mucho. Un hermano de ella, disfrazado con el hábito de otros Indios pacíficos que llevaban provisiones a los nuestros, iba y venía a visitarla y a procurar su libertad. Y teniendo por segura la destrucción de los Europeos, le dijo un día que estuviese sobre aviso [1] y cuidase de sí propia, que ya los príncipes del país no podían sufrir por más tiempo la insolencia de los advenedizos, y estaban resueltos a caer sobre ellos por mar y por tierra.[2] Cien canoas, cinco mil guerreros, provisiones abundantes acopiadas en el pueblo de Tichirí, eran preparativos suficientes para conseguir lo que ansiaban, y en esta seguridad los despojos estaban repartidos, los cautivos demarcados. Díjole cual sería el día del asalto, y se fué, aconsejándola que se retirase a parte segura, para no ser envuelta en el estrago general.

No bien se vió sola, cuando de amor o de miedo

descubrió a Balboa cuanto había oido.[1] Hízola él llamar a su hermano bajo el pretexto de que quería irse con él; y venido, fué preso y puesto en el tormento para que declarase lo que sabía. Repitió el infeliz lo
5 que había dicho a la mujer, añadiendo que ya anteriormente Cemaco había tratado de dar muerte a Vasco Núñez, y que para eso había apostado guerreros suyos disfrazados de trabajadores en una de sus labranzas. Pero intimidados por la yegua que montaba el Gober-
10 nador y por la lanza que llevaba, no se habían atrevido a ejecutarlo; lo cual visto por Cemaco, había buscado mejor medio de venganza en la liga y conspiración con los otros caciques ofendidos.

Patente así todo,[2] Balboa marchó por tierra con
15 setenta hombres, y Colmenares por agua con otros tantos, a sorprender a sus enemigos. El primero no halló a Cemaco donde pensaba, y sí sólo un pariente suyo con otros pocos Indios, que se trajo prisioneros al Darién. Colmenares fué más feliz, porque sor-
20 prendió a los salvajes en Tichirí, cogió allí al caudillo nombrado para la empresa, con otros Indios principales y mucha gente inferior. Perdonó a la muchedumbre, pero a su vista hizo asaetear al General y ahorcar a los señores, quedando los Indios tan escarmentados con
25 este castigo, que no osaron en adelante levantar el pensamiento a la independencia.[3]

Tratóse luego de enviar nuevos diputados a España para dar cuenta al Rey del estado de la colonia, y de camino [4] pedir en la Española los auxilios que necesi-
30 taban, por si acaso Valdivia no hubiese podido llegar, como así había sucedido. Dícese que Balboa quería para sí esta comisión, o ambicioso de ganarse la gracia de

la corte, o temeroso de que le hallase en el Darién el castigo de su usurpación. No lo consintieron sus compañeros, diciéndole que sin él quedaban desamparados y sin gobierno: a él solo respetaban y seguían con gusto los soldados, a él solo temían los Indios. Sospechaban también que, salido de allí, no querría volver a padecer los trabajos que continuamente venían sobre ellos, como ya había sucedido con otros. Por tanto, eligieron a Juan de Caicedo, veedor que había sido de la armada de Nicuesa, y a Rodrigo Enríquez de Colmenares, hombres los dos graves, expertos en negocios y seguidos de la estimación general. De éstos creían que desempeñarían bien su encargo y volverían; porque el uno se dejaba allí a su mujer, y Colmenares había comprado mucha hacienda y labranzas en el Darién: prendas unas y otras de confianza y de adhesión al país. No siéndole pues posible a Balboa ausentarse del Darién para mirar por sí mismo, trató de ganarse a lo menos la gracia del tesorero Pasamonte, y le envió un rico presente de esclavos, piezas de oro y otras alhajas. También llevaron los nuevos procuradores, con el quinto que pertenecía al Rey, un donativo que le hacía la colonia; y más felices que los anteriores, salieron del Darién a fines de octubre, y llegaron a España en mayo del año siguiente.

Sucedió a su partida un ligero disturbio, que, aunque pareció al principio que iba a destruir la autoridad de Vasco Núñez, sirvio a consolidarla más. Bajo el pretexto del abuso que Bartolomé Hurtado [1] hacía de la privanza del Gobernador, se alborotaron [2] Alonso Pérez de la Rua y otros facciosos. Su verdadero intento era apoderarse de diez mil pesos que estaban aún enteros,

y repartirlos a su antojo. Después de algunas contestaciones, en que hubo arrestos y animosidad bastante, los malcontentos trataron de sorprender a Vasco Núñez y ponerle en prisión. Súpolo él, y se salió del pueblo
5 como que iba a caza, previendo que apoderados aquellos turbulentos de la autoridad y del oro, de tal modo abusarían de uno y otro, que los buenos le habían de llamar [1] al instante. Así sucedió: dueños del caudal, Rua y sus amigos, se portaron con tan poca cordura en
10 el reparto, que los colonos principales, afrentados y avergonzados viendo la inmensa distancia que había de aquella gente a Vasco Núñez, alzaron el grito, se arrojaron a los cabos de la sedición,[2] los prendieron y llamaron a Balboa, cuya autoridad y gobierno volvieron
15 a reconocer de nuevo.

Llegaron en esto de Santo Domingo dos navíos cargados de bastimentos, con doscientos hombres al mando de Cristobal Serrano, entre ellos ciento y cincuenta de guerra. Todo lo enviaba el Almirante, y
20 Balboa en particular recibió el título de gobernador de aquella tierra, enviado por el tesorero Pasamonte, que se suponía autorizado para hacer estas provisiones, y ya le era tan favorable como antes le había sido tan contrario. Lleno de gozo con el título y con el socorro,
25 y seguro de la obediencia de todos, dió libertad a los presos, y determinó salir por la comarca y ocupar la gente en expediciones y descubrimientos. Mas cuando estaba haciendo los preparativos vino a acibararle su satisfacción una carta de su amigo y compañero
30 Zamudio, en que le avisaba de la indignación que las quejas de Enciso y los primeros informes del tesorero habían excitado contra él en la corte. En vez de

agradecerle sus servicios, se le trataba de usurpador y de intruso, se le hacía responsable de los daños y perjuicios que su acusador reclamaba, y el fundador y pacificador del Darién estaba mandado procesar por los cargos criminales que se le hacían.

Pero estas nuevas aciagas, en vez de abatir su espíritu, le dieron nueva osadía y le impelieron a empresas mayores. ¿ Daría lugar a que otro,[1] aprovechándose de sus fatigas, descubriese el mar del Sur y le arrebatase la gloria y las riquezas que esperaba ? Faltábanle a la verdad los mil hombres que se necesitaban para aquella expedición ; pero su arrojo, su pericia y su constancia le daban aliento para emprenderla sin ellos. Borraría así con tan señalado servicio los defectos de su usurpación primera ; y si la muerte le atajaba en medio del camino, moriría trabajando en bien y gloria de su patria, y libre de la persecución que le venía encima. Lleno pues de estos pensamientos, y resuelto a seguirlos, habló y animó a sus compañeros, escogió ciento y noventa los más bien armados y dispuestos, y con mil Indios de carga, algunos perros de pelea y las provisiones suficientes, se hizo a la vela en un bergantín y diez canoas (1.° de setiembre de 1513).

VI

EL DESCUBRIMIENTO DEL PACÍFICO

Arribó primero al puerto y tierra de Cáreta, donde fué acogido con las muestras de amistad y el agasajo consiguiente a sus relaciones con aquel cacique, y dejando

allí su escuadrilla, tomó el camino por las sierras hácia el dominio de Ponca. Habíase fugado este régulo como la vez primera ; pero Vasco Núñez, que ya había adoptado la política que le convenía, deseaba com-
5 ponerse amigablemente con él, y a este fin le envió algunos Indios de paz que lo aconsejasen volviese a su pueblo y no temiese nada de los Españoles. Volvió en efecto, fué bien acogido, presentó en don [1] algún oro, y recibió en cambio cuentas de vidrio, cascabeles y
10 otras bujerías. Pidióle además el capitán español guías y gente de carga para viajar por las sierras, que el Cacique proporcionó gustoso, añadiendo provisiones en abundancia ; con lo cual se separaron amigos.

No fué tan pacífico el paso a la tierra de Cuarecuá,
15 cuyo señor, Torecha, receloso de la invasión, y escarmentado con lo que había sucedido a sus convecinos, estaba dispuesto y preparado para recibir hostilmente a los Castellanos. Salió un enjambre de Indios al camino, que feroces y armados a su usanza, empezaron
20 a increpar a los extranjeros, preguntándoles a qué iban por allí, qué buscaban, y amenazándoles con su perdición si paraban adelante. Los Españoles avanzaron sin curarse de sus fieros : entonces se dejó ver el régulo al frente de la tribu, vestido de un manto de algodón
25 y seguido de sus principales cabos, y con más ánimo que fortuna dió la señal del combate. Acometieron los Indios con grande ímpetu y vocería ; pero aterrados primero con el rigor y los estallidos de las ballestas y escopetas, fueron fácilmente después destrozados y
30 ahuyentados por los hombres y los lebreles, que se arrojaron a ellos. Quedó muerto [2] el Régulo en la refriega con otros seiscientos más, y los Españoles, allanado

aquel obstáculo, entraron en el pueblo, que fué despojado de todo el oro y prendas de valor que en él había. Debió la tierra con estos ejemplares quedar tan pacífica y sumisa, que Balboa dejó en ella los enfermos que traía, despidió los guías que le dió Ponca, y tomando allí otros nuevos, siguió su camino hacia las cumbres.

La lengua de tierra que divide las dos Américas no tiene en su mayor anchura arriba de diez y ocho leguas, y en algunos parajes se estrecha hasta solas siete.[1] Y aunque desde el puerto de Cáreta hasta el punto a que se dirigían los Españoles no haya a lo sumo más que seis días de viaje, ellos gastaron veinte, y no es de extrañar que así fuese. La gran cordillera de sierras que atraviesa de norte a sur todo el continente nuevo, y le sirve como de reparo contra los embates del Océano Pacífico, atraviesa también el istmo del Darién, o más bien le compone ella sola con las fragosas cimas que han podido salvarse del naufragio de las tierras adyacentes. Tenían pues los descubridores que abrirse camino por medio de dificultades y peligros, que sólo aquellos hombres de hierro podían arrostrar y vencer. Aquí tenían que penetrar por bosques espesos y enmarañados, allá atravesar pantanos fatigosos, donde cargas y hombres miserablemente se hundían; ahora se les presentaba una agria cuesta que subir, luego un precipicio profundo y tajado que bajar; y a cada paso ríos rápidos y profundos, sólo practicables en balsas mezquinas o en puentes trémulos y endebles; de cuando en cuando la oposición y resistencia de los salvajes, siempre vencidos, pero siempre temibles; y sobre todo la falta de provisiones que, agregada al cansancio y al cuidado, abatía y enfermaba los cuerpos y desalentaba los ánimos.

En fin, los Cuarecuanos que iban guiando muestran de lejos la altura desde donde el deseado mar se descubría. Balboa al instante manda hacer alto al escuadrón, y él se adelanta solo a la cima de la montaña [1] (25 de
5 setiembre de 1513). Llegado a ella, lleva ansioso la vista [2] al mediodía [3]; el mar Austral [4] se presenta a sus ojos, y sobrecogido de gozo y maravilla, cae de rodillas [5] en la tierra, tiende los brazos al mar, y arrasados de lágrimas los ojos, da gracias al cielo por haberle destinado
10 a aquel insigne descubrimiento. Hizo luego señal a sus compañeros para que subíesen, y mostrándoles el magnífico espectáculo que tenían delante, vuelve a arrodillarse y a agradecer fervorosamente el beneficio.[6] Lo mismo hicieron ellos, mientras que los Indios atónitos
15 no sabían a qué atribuir aquellas demostraciones de admiración y de alegría. Aníbal en la cima de los Alpes, enseñando a sus soldados los campos deliciosos de Italia, no pareció, ni más exaltado ni más arrogante que el caudillo español, puesto ya en pie, recobrado el
20 uso de la palabra,[7] que el gozo le tenía embargada, y hablando así a sus Castellanos: "Allí veis,[8] amigos, el objeto de vuestros deseos y el premio de tantas fatigas. Ya tenéis delante el mar que se nos anunció, y sin duda en él se encierran las riquezas inmensas que se nos
25 prometieron. Vosotros sois los primeros que habéis visto esas playas y esas ondas; vuestros son sus tesoros, vuestra sola es la gloria de reducir esas inmensas e ignoradas regiones al dominio de vuestro rey y a la luz de la religión verdadera. Sedme pues fieles [9] como
30 hasta aquí, y yo os prometo que nadie en el mundo os iguale en gloria ni en riquezas." Todos alegres le abrazaron, y todos prometieron seguirle hasta donde

quisiese llevarlos. Cortan luego un árbol grande, y despojándole de sus ramos, forman de él una cruz, que fijaron en un túmulo de piedras sobre el mismo sitio en que se descubría el mar. Los nombres de los reyes de Castilla [1] fueron grabados en los troncos de los árboles, y en medio de aplausos y gritería alborozada descienden de la sierra y se encaminan a la playa.

Llegaron a unos bohíos que cerca se descubrían, población de un cacique llamado Chiapas, el cual intentó defender el paso con las armas. El ruido de las escopetas y la ferocidad de los lebreles dispersaron en un punto [2] aquella tropa, cogiéndose muchos cautivos. De éstos y de los guías cuarecuanos se enviaron algunos que ofreciesen a Chiapas paz y amistad segura si venía, o exterminio y ruina de pueblo y de sembrados. Persuadido de ello, vino el Cacique y se puso en manos de Balboa, que le recibió con mucho agasajo. Trajo oro, presentó oro, y recibió en cambio vidrios y cascabeles, con lo cual amansado y contento, no pensaba más [3] que en agasajar y regalar a los extranjeros. Allí despidió Vasco Núñez a los Cuarecuanos, y dió órden para que los enfermos que se habian quedado en aquella tierra viniesen a encontrarle. Entre tanto envió a Francisco Pizarro, a Juan de Ezcaray y a Alonso Martín a descubrir por la comarca y a buscar los caminos más breves para llegar al mar. El último fué quien llegó antes a la playa, y entrándose en unas canoas que acaso estaban allí en seco, dejó subir la marea, flotó así un poco sobre las ondas, y con la satisfacción de haber sido el primer Español que había entrado en el mar del Sur, se volvió para Balboa.

Bajó, en fin, éste con veinte y seis hombres al mar,

y llegó a la ribera al empezar la tarde del día 29 de aquel mes. Sentáronse todos en la playa a esperar que el agua creciese, por estar a la sazón en menguante; y cuando las ondas volvieron con ímpetu a cobrar tierra
5 y llegaron adonde estaban, entonces Balboa armado de todas armas, llevando en una mano le espada y en la otra una bandera en que estaba pintada la imagen de la Vírgen con las armas de Castilla a los pies, levantóse y empezó a marchar por medio de las ondas, que le
10 llegaban a la rodilla, diciendo en altas voces: "Vivan [1] los altos y poderosos reyes de Castilla: yo en su nombre tomo posesión de estos mares y regiones; y si algún otro príncipe, sea cristiano, sea infiel, pretende a ellos algún derecho,[2] yo estoy pronto y dispuesto a contra-
15 decirle y defenderlos." Respondieron los concurrentes con aclamaciones al juramento de su capitán, y se votaron a la muerte para defender aquella adquisición contra todos los reyes y príncipes del mundo. Extendióse el acto [3] por el escribano [4] de la expedición
20 Andrés de Valderrábano, el ancón en que se solemnizó se llamó "golfo de San Miguel," por ser aquél su día; y probando el agua del mar, derribando y cortando árboles, y grabando en otros la señal de la cruz, se creyeron dueños efectivos de aquellas regiones con estos
25 actos de posesión, y se retrajeron al pueblo de Chiapas.

Volvió después Balboa su atención a reconocer el país comarcano y a ponerse de inteligencia [5] con los caciques que le señoreaban. Pasó en canoas un río grande que por allí desagua, y se dirigió a las tierras de
30 un Indio que llamaban Cuquera. Quiso éste resistirse; pero escarmentado con el daño que recibió en el primer encuentro, aunque de pronto huyó, se redujo al fin a

venir a pedir amistad y paz al capitán español, persuadido de algunos Chiapases que Balboa le envió al intento. Trajo consigo algún oro; pero lo que llamó más la atención de los Españoles fué una considerable porción de perlas, de que también les hizo presente. Preguntado dónde se cogían, dijo que en una de las islas que se veían sembradas por el golfo, y la señaló con la mano. Quiso Vasco Núñez reconocerla al momento, y mandó preparar las canoas para la travesía. Pero los Indios, más expertos que él en la condición de aquellos mares, empezaron a disuadirle de aquel intento, aconsejándole que lo dejase para estación más benigna. Estaban a fines de octubre, y la naturaleza entonces se presentaba en aquel país con el aspecto más fiero y espantoso. El furor de los vientos embravecidos y de las tempestades asordaba la esfera y echaba por el suelo los bohíos: los ríos, crecidos con las lluvias y salidos de madre, arrastraban consigo peñascos y arboledas; y el mar tempestuoso, bramando horriblemente entre las isletas, peñascos y arrecifes de que el golfo está lleno, quebraba sus ondas en ellos, y amenazaba con naufragio y muerte inevitable a los atrevidos que se aventurasen a navegarle.

Pero el ánimo intrépido de Balboa desconocía los peligros, y su impaciencia no le permitía dilación. Con sesenta Castellanos tan arrojados como él, se lanzó en el mar en unas canoas, donde también se embarcó Chiapas, que no quiso desampararle. Mas apenas habían entrado en el golfo, cuando embravecida la mar, les hizo arrepentirse de su arrojo temerario. Acogiéronse a una isleta, saltaron en tierra, y dejaron, por consejo de los Indios, ligadas las canoas unas con

otras. Creció el mar, cubrió la isla, y pasaron la noche con el agua hasta la cintura. Al amanecer se encontraron las barcas, hechas pedazos unas, abiertas otras, y llenas de agua y arena, sin comestibles ni equipaje alguno de los que dejaron en ellas. Calafatearon como pudieron las canoas hendidas con yerba y cortezas de árboles machacadas, y así volvieron a tierra hambrientos y desnudos.

VII

LA COSTA DEL ISTMO

El rincón del golfo en que arribaron estaba dominado por Tumaco, un cacique que también quiso resistirse como los otros y tuvo el mismo desengaño. Huyó, y en su fuga le alcanzaron los Chiapases que le envió Balboa para persuadirle que se viniese de paz a él y le manifestasen cuán amigo era de sus amigos, y cuán terrible a los que se le resistían. No quiso Tumaco fiar su persona a las promesas de sus emisarios, y envió a un hijo suyo, que agasajado y regalado por Vasco Núñez con una camisa y otras bagatelas de Castilla, fué restituido a su padre. Entonces él blandeó y se vino para los Españoles; y o fuese movido de su buen trato, o porque se lo aconsejó Chiapas, envió luego un criado suyo a su bohío, y de él trajeron en don a los Castellanos hasta seiscientos pesos en diferentes joyas de oro, y doscientas cuarenta perlas gruesas, sin otro gran número de menudas. Dilatóse el ánimo de los codiciosos aventureros con aquel tesoro,[1] y ya les pareció

que se acercaba el cumplimiento de las esperanzas que el hijo de Comogre les había dado. Sólo les dolía que el oriente de las perlas, por haber sido sacadas al fuego,[1] no fuese más puro. Pero esto tenía remedio, y el Cacique fué tan bien tratado por aquella generosidad, que envió a sus Indios a pescar más, y en pocos días trajeron hasta doce marcos [2] de ellas.

Allí fué donde vieron adornadas las cabezas de los remos de las canoas con perlas y aljófar engastados en la madera, de que se maravillaron mucho, y a petición de Balboa se extendió por testimonio,[3] sin duda para que así se diese crédito a lo que pensaba escribir de la opulencia del país al gobierno de España, no menos necesitado y codicioso de oro que los descubridores. Mas todo era nada, según Tumaco y Chiapas le dijeron, respecto de la abundancia y grosor de las perlas que se criaban en una isla que se divisaba a lo lejos en el golfo como a cinco leguas de distancia. Los Indios le daban el nombre de Tre o de Terarequi, y los Castellanos la llamaron Isla Rica. Bien quisiera Balboa ir a reconocerla y subyugarla; pero el miedo de otro temporal como el pasado le contuvo, y dejó la empresa para otra estación. Despidióse [4] pues de Tumaco, el cual, señalándole hacia el oriente, le dijo que toda aquella costa corría delante y sin fin, que era tierra muy rica, y que sus naturales usaban de ciertas bestias en que ponían y conducían sus cargas. Para darse a entender mejor [5] hizo en la tierra una figura grosera de aquellos animales: los Castellanos, admirados, decían que eran dantas, otros que ciervos, y lo que el Indio quiso figurar era el llama, tan común en el Perú.[6]

Hechos en aquella costa los actos de posesión [7] que

en la otra, y puesto a la tierra de Tumaco el nombre de provincia de San Lucas, por el día que en ella entraron, Balboa trató de volverse al Darién y se despidió de los dos caciques. Dícese que Chiapas lloró al tiempo
5 de separarse de él; y en prueba de su confianza Vasco Núñez le dejó los Castellanos enfermos que tenía en su tropa, encargándole mucho que los cuidase hasta que se restableciesen y pudiesen seguirle. Con el resto y muchos Indios de carga se puso en camino por difer-
10 ente rumbo que el que había traido, para descubrir más tierra. La primera población que encontraron fué la de Teochán, que se llama Thevaca, el cual les agasajó mucho, les dió gran cantidad de oro y perlas, provisiones en abundancia, los Indios necesarios para la carga, y a
15 su hijo mismo para que gobernase aquella gente y sirviese de guía. Llevólos él a la tierra de un enemigo suyo llamado Poncra, señor poderoso, y según los nuevos aliados, tirano insufrible de toda la comarca. Poncra huyó con su gente a los montes; pero tres mil
20 pesos de oro hallados en su pueblo eran cebo bastante para empeñarse en hacerle venir y declarar de dónde sacaba aquella riqueza. Vencido al fin de amenazas y de miedo, se puso por su mal [1] en manos de sus enemigos, que no perdieron momento hasta completar
25 su ruina. Preguntáronle de dónde sacaba el oro que tenía; dijo que sus abuelos se lo habían dejado, y que él no sabía más. Diéronle tormento,[2] mantúvose en su silencio, y al fin fué echado a los perros con tres Indios principales que quisieron seguir su triste fortuna.
30 Entre tanto los Españoles que habían quedado con Chiapas, restablecidos ya de sus fatigas, se volvieron a su capitán. Pasaron por la tierra del cacique Bon-

ouvamá, quien no contento con regalarlos y hacerlos descansar dos días en su pueblo, los quiso acompañar y ver a Vasco Núñez. Llegado a su presencia, "Aquí tienes, le dijo, hombre valiente, salvos y sanos a tus compañeros del mismo modo que en mi casa entraron. 5 El que nos da los frutos de la tierra y hace los relámpagos y los truenos te conserve a ti y a ellos." Miraba, esto diciendo, al cielo, y dijo otras muchas palabras que no se entendieron bien, aunque parecían ser de amor. Agasajóle mucho Balboa, asentó con él perpetua alianza 10 y amistad; y después de haber descansado treinta días en aquel paraje, prosiguió su camino.

Íbase haciendo cada vez más penoso y difícil,[1] porque marchaban por tierras estériles y fragosas o por pantanos en que se sumían hasta la rodilla. El país estaba casi 15 enteramente despoblado; y si tal vez hallaban alguna tribu, era tan pobre, que con nada podía socorrerlos. Tal era, en fin, el trabajo y tal la estrechez, que algunos Indios teochaneses murieron de necesidad en el camino. Yendo así despeados y desfallecidos, divisaron un día 20 en un cerro a unos Indios que les hacían señales de que aguardasen. Hicieron alto los Españoles,[2] y ellos llegaron delante de Balboa, y le dijeron que su señor Chioriso los enviaba a saludarle en su nombre y a manifestar el deseo que tenía de mostrar su amor a 25 hombres tan valientes. Convidáronle a que se llegase al pueblo de su cacique y le ayudase a castigar a un enemigo poderoso que tenía, el cual poseía mucho oro, del que podría apoderarse. Y para obligarle más le presentaron de parte de Chioriso diferentes piezas de 30 oro, que pesarían hasta mil y cuatrocientos pesos.[3] Recibió Balboa con mucho gusto el mensaje; dió a

los Indios cuentas, cascabeles y camisas, y les prometió que a otro viaje iría a saludar a Chioriso. Partieron ellos contentísimos con su regalo, mientras que los Españoles, cargados de oro y faltos de sustento, prose-
5 guían melancólicamente su viaje, maldiciendo las riquezas que los agobiaban y no los mantenían.

Entraron luego en el dominio del cacique Pocorosa, con quien hicieron amistad, y después se dirigieron al de Tubanamá, régulo poderoso temido en toda aquella
10 comarca y enemigo de la tribu de Comogre. Este Indio estaba de guerra,[1] y era preciso subyugarle; mas la gente de Balboa, consumida y fatigada con el viaje, no estaba a propósito para el trance de una batalla, y él prefirió la sorpresa al ataque descubierto. Eligió
15 pues sesenta hombres los más bien dispuestos, hizo dos jornadas en un día,[2] y sin ser sentido de nadie, dió de noche [3] sobre Tubanamá, y le prendió con toda su familia, en la cual había hasta ochenta mujeres. A la fama de su prisión acudieron los caciques convecinos a dar
20 quejas contra él y pedir su castigo, como se había hecho con Poncra. Respondía él que mentían, y que por envidia de su poder y de su fortuna le acusaban. Y viéndose amenazado de ser echado a los perros o atado de pies y manos en un río que cerca de allí corría,
25 empezó a llorar dolorosamente, y llegándose acongojado a Balboa y señalando a su espada, "¿ Quién, dijo, contra esta macana, que de un golpe hiende a un hombre, pensará prevalecer, a menos de estar falto de seso [4] ? Quién no amará más presto que aborrecerá a tal gente ?
30 No me mates, yo te lo ruego, y te traeré cuanto oro tengo y cuanto pueda adquirir." Estas y otras razones dijo en tono tan lastimero, que Balboa, que nunca

tuvo propósito de quitarle la vida,[1] le mandó poner libre. Tubanamá en retorno dió hasta seis mil pesos de oro; y siendo preguntado de dónde le sacaba, dijo que no lo sabía. Sospechóse que hablaba de este modo para que los extranjeros dejasen el país; por lo cual Balboa mandó que se hiciesen catas y pruebas en algunos parajes donde se encontró tal cual muestra de aquel metal. Hecho esto, salió del distrito de Tubanamá, llevándose todas sus mujeres y también un hijo del Cacique para que aprendiese la lengua española y pudiese servir de intérprete a su tiempo.

Era ya pasada la Pascua[2]: la gente estaba toda cansada y enferma, y él mismo aquejado de unas calenturas. Resolvió pues apresurar su vuelta, y llevado en una hamaca sobre hombros de Indios llegó a Comogre, cuyo cacique viejo había muerto, sucediéndole en el señorío su hijo mayor. Fueron allí recibidos los Españoles con el agasajo y amistad acostumbrada; dieron y recibieron presentes, y después de haber reposado algunos días, Balboa se encaminó al Darién por la tierra de Ponca, donde encontró cuatro Castellanos que venían a avisarle de haber llegado a aquel puerto dos navíos de Santo Domingo con muchas provisiones. Esta alegre nueva le hizo apresurar más su camino, y con veinte soldados se adelantó al puerto de Cáreta. Allí se embarcó, y navegó hacia el Darién, donde llegó por fin el día 19 de enero de 1514, cuatro meses y medio después de haber salido.

VIII

LA VUELTA DE BALBOA

Todo el pueblo salió a recibirle. Los aplausos, los vivas, las demostraciones más exaltadas de la gratitud y de la admiración le siguieron desde el puerto hasta su casa, y todo parecía poco para honrarle. Domador
5 de los montes, pacificador del istmo y descubridor del mar Austral, trayendo consigo más de cuarenta mil pesos en oro, un sinnúmero de ropas de algodón y ochocientos Indios de servicio, poseedor en fin de todos los secretos de la tierra y lleno de esperanzas para lo
10 futuro, era considerado por los colonos del Darién como un ser privilegiado del cielo y la fortuna, y dándose el parabién de tenerle por caudillo,[1] se creían invencibles y felices en su dirección y gobierno. Comparaban la constante prosperidad que había disfrutado la colonia,
15 la perspectiva espléndida que tenía delante, el acierto y felicidad de sus expediciones, con los infelices sucesos de Ojeda, de Nicuesa, y hasta del mismo Colón, que no había podido asentar el pie con firmeza en el continente americano. Y esta gloria se hacía mayor cuando
20 ponían la consideración en las virtudes y talentos con que la había conseguido. Éste [2] ponderaba su audacia, aquél su constancia: el uno su prontitud y diligencia, el otro la invencible entereza de ánimo con que jamás desmayaba y abatía; quién la habilidad y destreza
25 con que sabía conciliarse los ánimos de los salvajes, templando la severidad con el agasajo; quién, en fin, su penetración y prudencia para averiguar de ellos los secretos del país y preparar nuevas fuentes de prosperi-

dad y riqueza para la colonia y para la metrópoli. Sobresalía entre estos elogios el que hacían de su cuidado y de su afecto por sus compañeros, con quienes procedía en todo lo que no era disciplina militar más como igual que como caudillo. Visitaba uno por uno a los dolientes y heridos; consolábalos como hermano; si alguno se le cansaba o desfallecía en el camino, en vez de desampararlo, él mismo iba a él, le auxiliaba y le animaba. Viósele muchas veces salir con su ballesta a buscar alguna caza con que apagar el hambre de quien por ella no podía seguir a los otros: él mismo se la llevaba y esforzaba; y con este agasajo y este cuidado tenía ganados los ánimos de tal modo, que le hubieran seguido contentos y seguros adonde quiera que los quisiera llevar. Duraba muchos años después la memoria de estas excelentes calidades, y el cronista Oviedo, que seguramente no es pródigo de alabanzas con los conquistadores de Tierra-Firme, escribía en 1548, que en conciliarse el amor del soldado con esta especie de oficios, ningún capitán de Indias lo había hecho hasta entonces mejor ni aun tan bien como Vasco Núñez.

Recogidos ya a la colonia los compañeros de la expedición, se repartió el despojo habido en ella, habiéndose antes separado el quinto que pertenecía al Rey. El reparto se hizo con la equidad más escrupulosa entre los que habían sido del viaje y los que habían quedado en la villa. Después Balboa determinó enviar a España a Pedro de Arbolancha, grande amigo suyo y compañero en la expedición, a dar cuenta de ella y llevar al Rey un presente de las perlas más finas y más gruesas del despojo, a nombre suyo y de los demás colonos

(marzo de 1514). Partió Arbolancha, y Vasco Núñez se dió a cuidar de la conservación y prosperidad del establecimiento, fomentando las sementeras para evitar las hambres pasadas y excusarse de asolar la tierra. Ya no sólo se cogía en abundancia el maíz y demás frutos del país, sino que se daban también las semillas de Europa, traídas por aventureros, que de todas partes acudían a la fama de la riqueza del Darién. Envió a Andrés Garabito a descubrir diferente camino para la mar del Sur, y a Diego Hurtado a reprimir las correrías de dos caciques que se habían alzado. Cumplieron uno y otro felizmente sus comisiones, y se volvieron a la Antigua dejando las provincias refrenadas.[1] Todo pues sucedía prósperamente a la sazón en el istmo. Los contornos estaban pacíficos y tranquilos, la colonia progresaba, y los ánimos, engreídos con la fortuna y bienes adquiridos, se volvían impacientes y ambiciosos a las riquezas que les prometían las costas del mar nuevamente descubierto.

Pero estas grandes esperanzas iban a desvanecerse por entonces. Enciso había llenado la corte de Castilla de quejas contra Balboa ; y el miserable fin de Nicuesa excitó tanta compasión, que el Rey Católico no quiso dar oídos a Zamudio, que le disculpaba, mandó prenderle, y así se hiciera si él no se hubiese escondido.[2] A Vasco Núñez se le condenó en los daños y perjuicios causados a Enciso, se mandó que se le formase causa y se le oyese criminalmente para imponerle la pena a que hubiese lugar por sus delitos. A fin de cortar de una vez los disturbios del Darién determinó el Gobierno enviar un jefe que ejerciese la autoridad con otra solemnidad y respeto que hasta entonces, y fué nom-

brado para ello Pedrarias D'Ávila,[1] un caballero de Segovia a quien por su gracia y destreza en los juegos caballerescos del tiempo se le llamaba en su juventud el Galán y el Justador. A poco de esta elección llegaron Caicedo y Colmenares como diputados de la colonia, que trajeron muestras de las riquezas del país y las grandes esperanzas concebidas con las noticias que dieron los Indios de Comogre. Caicedo murió muy luego, hinchado, dice Oviedo, "y tan amarillo como aquel oro que vino a buscar." Pero la relación que hicieron él y su compañero de la utilidad del establecimiento fué tal, que creció en el Rey la estimación de la empresa y acordó enviar una armada mucho mayor que la que pensó al principio. Y como los aventureros que iban a la América no soñaban sino oro,[2] y era oro lo que buscaban allí, oro lo que quitaban a los Indios, oro lo que estos les daban para contentarlos, oro lo que sonaba en sus cartas para hacerse valer en la corte, y oro lo que en la corte se hablaba y codiciaba, el Darién, que tan rico parecía de aquel ansiado metal, perdió su primer nombre de Nueva Andalucía, y se le dió en la conversación y hasta en los despachos el de Castilla del Oro.

Era entonces la época en que el rey Fernando mandó deshacer la armada aprestada para llevar al Gran Capitán [3] a Italia a reparar el desastre de Ravena.[4] Muchos de los nobles que a la fama de este célebre caudillo habían empeñado sus haberes para seguirle a coger lauros en Italia, volaron a alistarse en la expedición de Pedrarias, creyendo reparar así aquel desaire de la fortuna y adquirir en su compañía tanta gloria como riquezas. La vulgar opinión de que en el

Darién se cogía el oro con redes había excitado en todos la codicia y alejado de sus ánimos todo consejo de seso y de cordura. Fijóse el número de gente que había de llevar el nuevo gobernador en mil y doscientos hombres. 5 Pero aunque tuvo que despedir a muchos por no ser posible llevarlos, todavía llegaron a dos mil los que desembarcaron: jóvenes los más, de buenas casas, bien dispuestos y lucidos, y todos deseosos de hacerse ricos en poco tiempo y volver a su país acrecentados 10 en bienes y en honores.

Gastó Fernando en aquella armada más de cincuenta y cuatro mil ducados: suma enorme para aquel tiempo, y que manifiesta el interés e importancia que se daban a la empresa. Componíase de quince navíos bien pro- 15 vistos de armas, municiones y vituallas, y iban de alcalde mayor un jóven, llamado el licenciado [1] Gaspar de Espinosa, de tesorero Alonso de la Puente, de veedor Gonzalo Fernández de Oviedo el cronista, de alguacil mayor [2] el bachiller Enciso, y otros diferentes empleados 20 para el gobierno del establecimiento y mejor administración de la hacienda real. Dióse título de ciudad a la villa de Santa María de la Antigua, con otras gracias y prerogativas que demostrasen el aprecio y la consideración del Monarca a aquellos pobladores; y en 25 fin, para el arreglo y servicio del culto divino fue consagrado obispo del Darién fray Juan de Quevedo, un religioso franciscano, predicador del Rey, y se le envió acompañado de los sacerdotes y demás que pareció necesario al desempeño de su ministerio. A Pedrarias 30 se le dió una larga instrucción [3] para su gobierno, se le mandó que nada providenciase sin el consejo del Obispo y los oficiales generales, que tratase bien a los Indios,

que no les hiciese guerra sin ser provocado; y se le encomendó mucho aquel famoso requerimiento [1] dispuesto anteriormente para la expedición de Alonso de Ojeda.

Salieron de San Lúcar [2] en 11 de abril de 1514, tocaron en la Dominica y arribaron a Santa Marta. Tuvo allí Pedrarias algunos encuentros con aquellos Indios feroces, saqueó sus pueblos, y sin hacer ningún establecimiento, como se le había prevenido, bajó al fin al golfo de Urabá y surgió delante del Darién en 29 de junio del mismo año. Envió al instante un criado suyo a avisar a Balboa de su arribo. El emisario creía que el gobernador de Castilla del Oro debería estar en un trono resplandeciente dando leyes a un enjambre de esclavos. ¿Cuál pues sería su admiración al encontrarle dirigiendo a unos Indios que le cubrían la casa de paja, vestido de una camiseta de algodón sobre la de lienzo, con zaragüelles en los muslos y alpargatas a los pies? En aquel traje, sin embargo, recibió con dignidad el mensaje de Pedrarias, y respondió, que se holgaba de su llegada y que estaban prontos él y todos los del Darién a recibirle y servirle. Corrió por el pueblo la noticia, y según el miedo o las esperanzas de cada uno, empezaron a agitarse y hablar de ella. Tratóse el modo con que recibirían al nuevo gobernador: algunos decían que armados como hombres de guerra; pero Vasco Núñez prefirió el que menos sospecha pudiese dar, y salieron en cuerpo de concejo y desarmados.

IX

EL NUEVO GOBIERNO

A PESAR de esto, Pedrarias, dudoso aún de su intención, luego que saltó en tierra ordenó su gente para no ir desapercibido. Llevaba de la mano a su mujer, doña Isabel de Bobadilla, prima hermana de la marquesa 5 de Moya, favorita que había sido de la Reina Católica, y le seguían los dos mil hombres a punto de guerra.[1] Encontróse a poco de haber desembarcado con Balboa y los pobladores, que le recibieron con gran reverencia y respeto y le prestaron la obediencia que le debían. 10 Los recién venidos se alojaron en las casas de los colonos, los cuales los proveían del pan, raíces, frutas y aguas del país, y la armada a su vez les proporcionaba los bastimentos que había llevado de España. Pero esta exterior armonía duró poco tiempo, y las dis- 15 cordias, los infortunios y los sinsabores se sucedieron y amontonaron con la rapidez consiguiente a los elementos opuestos de que el establecimiento se componía.

Al día siguiente de haber llegado llamó Pedrarias a 20 Vasco Núñez, y le dijo el aprecio que se hacía en la corte de sus buenos servicios, y el encargo que llevaba del Rey de tratarle según su mérito, de honrarle y favorecerle; y le mandó que le diese una información exacta del estado de la tierra y disposición de los Indios. 25 Contestó Balboa agradeciendo la merced que se le hacía, y prometió decir con verdad y sinceridad cuanto supiese.[2] A los dos días[3] presentó su informe por escrito, comprendiendo en él todo lo que había hecho

en el tiempo de su gobernación: los ríos, quebradas y montes donde había hallado oro, los caciques que había hecho de paz en aquellos tres años, y eran más de veinte, su viaje de mar a mar, el descubrimiento del Océano Austral, y de la Isla Rica de las Perlas.[1] Publicóse en seguida su residencia,[2] y se la tomó el alcalde Espinosa. Pero el Gobernador, no fiándose de su capacidad, por ser tan joven,[3] comenzó por su parte con un gran interrogatorio a hacer pesquisa secreta contra él. Ofendióse de ello Espinosa, y ofendióse más Vasco Núñez, que vió en aquel pérfido y enconado procedimiento la persecución que Pedrarias le preparaba. Hubo pues de mirar por sí,[4] y resolvió oponer a la autoridad del Gobernador, que le era adverso, otra autoridad igual que le favoreciese y amparase.

Para este fin acudió al obispo Quevedo, con quien Pedrarias, según la instrucción que se le había dado, tenía que consultar sus providencias. Rindióle toda clase de respetos y se ofreció a toda clase de servicios en su obsequio. Dióle parte en sus labores, en sus rescates, en sus esclavos; y el prelado, por una parte llevado del espíritu de granjería que dominaba generalmente a todos los Españoles que pasaban a Indias, y por otra conociendo que ninguno de los del Darién igualaba en capacidad y en inteligencia a Vasco Núñez, pensaba hacerse rico con su industria, y todos sus negocios de utilidad se los daba a manejar. Hizo más, que fué poner de parte de Balboa a doña Isabel de Bobadilla, a quien el descubridor no cesaba de agasajar y regalar con toda la urbanidad y atenciones de un fino cortesano.

Así es que el Obispo le exaltaba sin cesar, encarecía

sus servicios, y decía públicamente que era acreedor a grandes mercedes. Pesaban a Pedrarias estas alabanzas, y se ofendía quizá de que mereciese esta consideración un hombre nuevo, nacido del polvo,[1] y que
5 en Castilla apenas habría osado levantar sus deseos a pretender ser su criado. La residencia entre tanto proseguía: el Alcalde mayor, ofendido de la desconfianza del Gobernador, miró con ojos de equidad o de indulgencia los cargos criminales que se hacían a Balboa,
10 y le dió por libre de ellos [2]; pero le condenó a la satisfacción de daños y perjuicios causados a particulares, según las quejas que se presentaron contra él. Llevóse esto con tal rigor que poseyendo a la llegada de Pedrarias más de diez mil pesos, de resultas de la residencia se
15 vió reducido casi a la mendicidad. Más no satisfecho el Gobernador con este abatimiento, todavía quería enviarle a España cargado de grillos para que el Rey le castigase según su justicia por la pérdida de Nicuesa y otras culpas que en la pesquisa secreta se le imputaban
20 a él solo. Eran de esta opinión los oficiales reales, que en el Darién, como en las demás partes de América, fueron siempre enemigos de los capitanes y descubridores. Pero el Obispo, que yéndosele Balboa, creía que se le iba la fortuna, hizo ver a Pedrarias que
25 enviarle así a Castilla era enviarle al galardón y al triunfo; que la relación de sus servicios y de sus hazañas hecha por él mismo y auxiliada de su presencia, necesariamente se atraería el favor de la corte; que volvería honrado y gratificado más que nunca, y con
30 la gobernación de la parte de Tierra-Firme que él quisiese escoger, la cual, atendida la práctica y conocimiento que tenía del país, sería la más abundante y

rica. Por lo mismo, lo que convenía a Pedrarias era tenerle necesitado y envuelto en contestaciones y pleitos, y entretenerle con palabras y demostraciones exteriores mientras que el tiempo aconsejaba lo que debía hacerse con él. El Obispo tenía razón; pero el mayor enemigo de Balboa no hubiera pensado en un modo más exquisito de perjudicarle que el que buscó su interesado protector para detenerle en el Darién. Persuadióse Pedrarias; se restituyeron a Vasco Núñez los bienes que tenía embargados, y se le empezó a dar por medio del Obispo alguna parte en los negocios del gobierno. Aun se creyó que volviese a tomar la autoridad principal, porque Pedrarias, habiendo adolecido gravemente a poco de haber llegado, se salió del pueblo a respirar mejor aire y dejó poder al Obispo y oficiales para que gobernasen a su nombre. Sanó empero, y la primera cosa que hizo fué enviar a diferentes capitanes a hacer entradas en la tierra, y dió particular comisión a Juan de Ayora, su segundo, para que con cuatrocientos hombres saliese hacia el mar del Sur y poblase en los sitios que le pareciesen convenientes. Díjose entonces que era con el objeto de oponerse a cualquiera gracia que la corte hiciese a Vasco Núñez en premio de su descubrimiento, pretextando que la tierra estaba ya poblada por Pedrarias, y que Balboa no había hecho otra cosa que verla materialmente y maltratar a los Indios que encontró en ella.

Mas aun cuando no hubiera este motivo, la necesidad de desahogar la colonia prescribía imperiosamente esta medida. Empezaban ya a escasear los alimentos que había llevado la flota. Un bohío grande que habían hecho junto al mar para almacenarlos había sufrido

un incendio, y en él había perecido una gran parte; otra se había consumido, y el resto estaba para concluir.[1] Adelgazáronse las raciones, y la falta de alimentos, la diversidad de clima y la angustia del ánimo empezaron a ejercer su influjo en los nuevos colonos. Preguntaban ellos cuando llegaron, por el paraje en que se cogía el oro con redes, y los del Darién les respondían que las redes para coger el oro eran la fatiga, los trabajos y los peligros: así habían hallado ellos el que tenían, así los otros tendrían que procurarse el que codiciaban. Vinieron tras esto las enfermedades, la ración del Rey se acabó, creció la calamidad, y los que habían dejado en Castilla sus posesiones y sus regalos por correr tras la opulencia indiana, andaban por las calles del Darién pidiendo miserablemente limosna, sin hallar quien se la quisiese dar. Vendían unos sus ricas preseas y vestidos por pedazos de pan de maíz o galleta; hacíanse otros leñadores,[2] y vendiendo por algún poco de pan las cargas que traían, sustentaban algún tanto la vida; pacían otros a fuer de [3] bestias las yerbas de los campos; y hubo, en fin, caballero que salió a la calle clamando que se moría de hambre, y a vista de todo el pueblo rindió el alma desfallecido.[4] Morían cada día tantos, que no podía guardarse ni órden ni ceremonial alguno en los entierros, y se hicieron zanjas para arrojarlos allí como en tiempo de contagio. Menos necesidad había entre los primeros pobladores; pero se advirtió en ellos una dureza en socorrer a los afligidos, que manifestó bien el poco gusto que habían tenido en su venida. Murieron en fin hasta setecientas personas en el término de un mes; y huyendo del azote, muchos de los principales desampararon la tierra con licencia

del Gobernador, y se volvieron a Castilla o se refugieron a las islas.

Salieron pues los capitanes de Pedrarias a reconocer la tierra y a poblar: Luis Carrillo al río que llaman de los Añades, Juan de Ayora al mar del Sur, Enciso al Cenu, otros en fin a diferentes puntos en diferentes tiempos. No es de mi propósito dar cuenta de sus expediciones,[1] ni contar una por una las violencias y vejaciones que cometieron; cómo robaban, saqueaban, cautivaban hombres y mujeres, sin distinción de tribu amiga o enemiga. Los Indios, pacíficos y tranquilos con la buena política y artes de Balboa, volvieron sobre sí a vengar tantas injurias, y en casi todas partes se alzaron, embistieron y ahuyentaron a los Españoles, que tuvieron que volverse al Darién, donde, aunque sus excesos se supieron, ninguno, sin embargo, fué castigado. Hasta el mismo Vasco Núñez, que en compañía de Luis Carrillo salió a una expedición a las bocas del río y atacó a los Indios barbacoas,[2] participando ya de la mala estrella presente, fué atacado de improviso por aquellos salvajes en el agua, y roto y maltratado en la refriega, de que volvieron mal heridos Carrillo y él al Darién, donde al instante murió el primero. El temor y desaliento que causaban estos continuos descalabros fué tal, que llegó ya a cerrarse en el Darién la casa de la fundición: señal siempre de grande aprieto. Los árboles de las sierras, las yerbas altas de los campos, las oleadas del mar se les figuraban Indios que venían a asolar el pueblo. Las disposiciones de Pedrarias, todas desconcertadas, en vez de dar seguridad, aumentaban el miedo y la confusión; mientras que Balboa mofándose de ellas les recordaba

los días en que la colonia bajo su mando, tranquila dentro, respetada fuera, era reina del istmo y daba leyes a veinte naciones.

X

LA CONTIENDA

Mal contento de esta situación Pedrarias, escribió a
5 Castilla haciendo mucho cargo a Vasco Núñez por no haber encontrado en el país las riquezas y comodidades de que hablaba en sus relaciones con tanta jactancia. Los amigos de Balboa, por el contrario, escribieron que todo estaba perdido por el mal gobierno de Pedrarias
10 y las insolencias de sus capitanes; que las reales órdenes no se ejecutaban, que no se castigaba a nadie, que a la llegada de Pedrarias el pueblo estaba bien ordenado, más de doscientos bohíos hechos, y la gente alegre, que cada día de fiesta jugaba cañas; la tierra
15 cultivada, y todos los caciques tan de paz, que un solo Castellano podía atravesar de mar a mar seguro de violencias y de insultos. Pero ya en aquel tiempo mucha de la gente española era muerta; la que quedaba triste y desalentada, la campaña destruida y los
20 Indios levantados. Todo lo había causado la residencia tomada a Balboa. Hubiéranle dejado descubrir, añadían, y ya se sabría la verdad de los ponderados tesoros, los Indios estarían de paz, la tierra en abundancia y los Castellanos contentos. También escribió
25 Vasco Núñez al Rey acusando duramente y sin rebozo alguno por los males de la colonia al gobernador y sus

oficiales. Pudo darle confianza para ello la certeza en que ya se hallaba del favor que le dispensaba la corte de resultas del viaje de Pedro de Arbolancha. Hasta la llegada de Caicedo y Colmenares su opinión en Castilla había sido siempre muy baja. Espadachín, revoltoso y aun rebelde, salteador y bandolero son los dictados con que se le mienta siempre. Mas después que llegaron aquellos diputados, aun cuando Colmenares no era amigo suyo ni le favorecía en sus relaciones, la pintura sin embargo que hicieron del establecimiento y de la conducta del jefe que le dirigía empezó a inclinar los ánimos en favor suyo y a darle consideración y aprecio. Decíase que era un hombre esforzado y necesario, un caudillo inteligente, a cuya prudencia y valor se debía la consolidación de la primera colonia europea en el continente indio: especie de mérito negado a todos los descubridores anteriores, y reservado para él solo. Él conocía los secretos de la tierra: ¿ quién sabe el provecho que podría producir a su patria un hombre de aquel tesón, de aquella pericia y fortuna? A este cambio de opinión pudieron contribuir eficazmente los informes favorables del ya ganado Pasamonte, el cual escribió de Vasco Núñez como del mejor servidor que el Rey tenía en Tierra-Firme, y el que más había trabajado de cuantos allí habían ido. Esto, sin embargo, no fué bastante para variar las disposiciones de la expedición, ya muy adelantadas, ni el mando conferido a Pedrarias. Mas cuando después llegó Arbolancha llevando consigo las riquezas, los despojos, las esperanzas brillantes que les habían dado las costas del mar Austral; cuando oyeron que con ciento y noventa hombres había hecho aquello para que se habían creído necesarios mil,

y que de esos nunca había obrado sino con sesenta o setenta a la vez; que en cuantos encuentros tuvo, no había perdido un soldado; que había pacificado tantos caciques; que sabía tantos secretos; cuando se en-
5 tendió su porte religioso y moderado, y la reverencia y docilidad con que tributada a Dios y al Rey el reconocimiento y sumisión debidas en todas sus prosperidades y fortuna, la gratitud y admiración se dilataron en alabanzas sin fin. Hasta el anciano Rey, embelesado
10 de lo que oía de Arbolancha, y con las perlas en las manos, salió de su genial indiferencia, y encargó formalmente a sus ministros que se le hiciese merced [1] a Vasco Núñez, pues tan bien le había servido. Por manera que si Arbolancha llegara antes de que Pedrarias saliera,
15 tal vez Balboa hubiera podido conservar su autoridad en el Darién, y los sucesos fueran muy diversos. No lo consintió su estrella,[2] que ya le llevaba a su ruina, y las mercedes del Monarca llegaron al Darién a tiempo que sin ser útiles ni al Estado ni a Vasco Núñez, sólo
20 habían de acibarar los celos y la envidia del viejo y rencoroso Gobernador.

Dióse a Balboa el título de adelantado [3] del mar del Sur y la gobernación y la capitanía general de las provincias de Coiba y Panamá. Mandósele sin embargo
25 estar a las órdenes de Pedrarias, y a éste se le encargaba que atendiese y favoreciese las pretensiones y empresas del Adelantado, de modo que en el favor que le hiciese conociera lo mucho que el Rey apreciaba su persona. Pensaba así la corte conciliar los respetos que se debían
30 al carácter y autoridad del Gobernador con la gratitud y recompensas que se debían a Balboa; pero esto, que era fácil en la corte, era imposible en el Darién,

donde las pasiones lo repugnaban. Llegaron los despachos muy entrado el año de 1515.[1] Pedrarias, que desconfiado y receloso solía detener las cartas que iban de Europa, hasta las de los particulares, detuvo los despachos de Balboa, con ánimo de no darles cumplimiento.[2] No era de extrañar que así lo hiciese: las provincias que se le asignaban en ellos eran las que más prometían, así por su riqueza como por el talento del jefe que se les enviaba; mientras que las que quedaban sujetas a la autoridad de Pedrarias eran solamente las contiguas al golfo, y de ellas las de oriente indómitas y feroces, pobres y agotadas ya las de occidente.

No fué, empero, tan secreta la ratería del Gobernador, que no la llegasen a entender Vasco Núñez y el Obispo. Levantaron al instante el grito, y empezaron a quejarse de aquella tiranía, principalmente el prelado, que hasta en el púlpito amenazaba a Pedrarias, y decía que daría cuenta al Rey de una vejación tan contraria a su voluntad y servicio. Temió Pedrarias, y llamó a consejo a los oficiales reales, y también al Obispo, para determinar lo que había de hacerse en aquel caso. Eran todos de opinión que no debían cumplirse los despachos hasta que el Rey, en vista de la residencia de Balboa y del parecer de todos, manifestase su voluntad. Pero las razones que les opuso el Obispo fueron tan fuertes y tan severas, cargólos con una responsabilidad tan grande si por escuchar sus miserables pasiones suspendían el efecto de unas gracias concedidas a servicios eminentes y notorios en los dos mundos, que puso miedo en todos, y más en el Gobernador, que resolvió dar curso a los despachos, tal vez porque

pensó allí mismo el modo de inutilizarlos. Llamaron pues a Vasco Núñez y le dieron sus títulos, exigiendo previamente palabra [1] de que no usaría de su autoridad ni ejercería su gobernación sin licencia y beneplácito
5 de Pedrarias: ofrecióla él así, no sabiendo que en ello pronunciaba su sentencia, y se empezó a llamar públicamente Adelantado de la mar del Sur.

Esta nueva y reconocida dignidad no le salvó de un atropellamiento que sufrió poco después. Viéndose
10 pobre y perseguido en el Darién, y acostumbrado como estaba a mandar, quiso buscar camino para salir del pupilaje y dependencia en que allí se le tenía, y antes de esta época había enviado a Cuba a su compañero y amigo Andrés Garabito para que le trajese gente,
15 con la cual por Nombre-de-Dios proyectaba irse a poblar en la mar del Sur. Volvió Garabito con sesenta hombres y provisión de armas y demás efectos necesarios a la expedición, cuando ya se había dado cumplimiento a los despachos y títulos de Balboa. Surgió a seis
20 leguas del Darién y avisó secretamente a su amigo; mas no fué tan secreto, que Pedrarias dejase de entenderlo. Furioso de enojo, y tratando aquel procedimiento como criminal rebeldía, hizo prender a Balboa, y quería también encerrarle en una jaula de
25 madera. Esta indignidad sin embargo no se puso en ejecución: medió el Obispo, concedió el Gobernador a sus ruegos la libertad de Balboa, y volvieron a ser en apariencia amigos.

XI

LA MUERTE DE BALBOA

No se contentó con esto el infatigable protector. Era, como se ha dicho, Pedrarias viejo y de salud muy quebrada; tenía en Castilla dos hijas casaderas, y el Obispo emprendió formar entre él y Balboa un lazo que fuese indisoluble. Díjole que en tener oscurecido y ocioso al hombre más capaz de aquella tierra nadie perdía más que él mismo, puesto que perdía cuantos frutos pudiera producirle la amistad de Balboa. Éste, al fin, de un modo o de otro, había de hacer saber al Rey la opresión y desaliento en que le tenía con desdoro suyo y perjuicio del Estado. Valía más hacerle suyo de una vez, casarle con una de sus hijas, y ayudarle a seguir la carrera brillante que la suerte al parecer le destinaba. Mozo, hijodalgo y ya adelantado, era un partido muy conveniente a su hija, y él podría descansar en su vejez, dejando en las manos robustas de su yerno el cuidado y estrépito de la guerra. Así los servicios que hiciese Vasco Núñez se reputarían por suyos, y cesarían de una vez aquellas pasiones, aquellas contiendas tristes que tenían dividido en bandos el Darién y entorpecido el progreso de los descubrimientos y conquistas. Lo mismo dijo a doña Isabel de Bobadilla, que más afecta al descubridor, se dejó persuadir más pronto, y al fin inclinó al Gobernador a dar las manos a aquel enlace [1] (1516). Concertáronse pues las capitulaciones,[2] el desposorio se celebró por poder,[3] y Balboa fué yerno de Pedrarias y esposo de su hija mayor, doña María.

Fuése con esto [1] el Obispo a Castilla creyendo que con aquel concierto dejaba asegurada la fortuna y dignidad de su amigo. Pedrarias le llamaba hijo, le empezó a honrar como a tal,[2] y lo escribió así, lleno al
5 parecer de gusto y satisfacción, al Rey y a sus ministros. Después, para darle ocupación, le envió al puerto de Cáreta, donde a la sazón se estaba fundando la ciudad de Acla, para que acabase de establecerla y desde allí tomase las disposiciones convenientes para
10 los descubrimientos en la mar opuesta. Hízolo así Balboa, y luego que asentó los negocios de Acla, empezó a dar todo el calor posible [3] a la construcción de bergantines para la ansiada expedición. Cortó allí la madera necesaria, y ella y las áncoras, la jarcia y
15 clavazón, todo fué llevado a hombros de hombres de mar a mar, atravesando las veinte y dos leguas de sierras ásperas y fragosas que allí tiene el istmo de camino. Indios, negros y Españoles trabajaban, y hasta el mismo Balboa aplicaba a veces sus brazos
20 hercúleos a la fatiga. Con este tesón consiguió al fin ver armados los cuatro bergantines que necesitaba; pero la madera, como recién cortada, se comió al instante de gusanos y no fué de provecho alguno. Armó otros barcos de nuevo, y se los inutilizó una
25 avenida. Volviólos a construir con nuevos auxilios que trajo de Acla y del Darién, y luego que estuvieron a punto de servir se arrojó en ellos al golfo, se dirigió a la isla mayor de las Perlas, donde reunió gran cantidad de provisiones, y navegó algunas leguas al oriente en
30 demanda de las regiones ricas que los Indios le anunciaban. No pasó, empero, del puerto de Piñas: y parte por recelo de aquellos mares desconocidos, parte por

deseo de concluir enteramente sus preparativos, se volvió a la isla y dióse todo a activar la construcción de los barcos que le faltaban.

Su situación era entonces la más brillante y lisonjera de su vida: cuatro navíos, trescientos hombres a su mando, suyo el mar, y la senda abierta a los tesoros del Perú.[1] Iba entre la gente un Veneciano llamado micer Codro,[2] especie de filósofo, que, venido al Nuevo Mundo con el deseo de escudriñar los secretos naturales de la tierra, y quizá también de hacer fortuna, seguía la suerte del Adelantado. Presumía de astrólogo [3] y de adivino, y había dicho a Balboa que cuando apareciese cierta estrella en tal lugar del cielo corría gran riesgo su persona; pero que si salía de él sería el señor más rico y el capitán más célebre que hubiese pasado a Indias. Vió acaso Vasco Núñez la estrella anunciadora, y mofando de su astrólogo, dijo: "Donoso estaría el hombre que creyese en adivinos, y más en micer Codro." Si este cuento es cierto, sería una prueba más de que allí donde hay poder, fortuna, o esperanza de haberlos, allí va al instante la charlatanería a sacar partido [4] de la vanidad y de la ignorancia humana.

Así se hallaba, cuando de repente llegó una órden de Pedrarias mandándole que viniese a Acla para comunicarle cosas de importancia, necesarias a su expedición. Obedeció al instante sin sospecha de lo que iba a sucederle, ni se movió de su propósito por los avisos que recibió en el camino. Cerca de Acla se encontró con Pizarro, que salía a prenderle, seguido de gente armada. "¿Qué es esto, Francisco Pizarro? le dijo sorprendido: no solíais vos antes salir así a

recibirme." No contestó Pizarro: muchos de los vecinos de Acla salieron también a aquella novedad, y el Gobernador, mandando que se le custodiase en una casa particular, dió órden al alcalde Espinosa
5 para que le formase causa[1] con todo el rigor de justicia.

¿Qué motivo hubo para este inesperado trastorno? Lo único que resulta en claro de las diferentes relaciones con que han llegado a nosotros aquellas miserables
10 incidencias, es que los enemigos de Balboa avivaron otra vez las sospechas y rencor mal dormido de Pedrarias, haciéndole creer que el Adelantado iba a dar la vela para su expedición y apartarse para siempre de su obediencia. Una porción de incidentes que concur-
15 rieron entonces vinieron a dar color a esta acusación. Díjose que Andrés Garabito, aquel grande amigo del Adelantado, había tenido unas palabras con él a causa de la India hija de Cáreta, a quien Vasco Núñez tanto amaba; y que, ofendido por este disgusto y deseoso
20 de vengarse, cuando Balboa salió la última vez de Acla, había dicho a Pedrarias que su yerno iba alzado[2] y con intención de nunca más obedecerle. Lo cierto es que de los complicados en la causa solo Garabito fué absuelto. Sorprendióse también una carta que Her-
25 nando de Argüello escribía desde el Darién al Adelantado, en que le avisaba de la mala voluntad que se le tenía allí, y le aconsejaba que hiciese su viaje cuanto antes,[3] sin curarse de lo que hiciesen o dijesen los que mandaban en la Antigua. Por último, teníase ya noticia
30 de que el gobierno de Tierra-Firme estaba dado a Lope de Sosa; y Vasco Núñez, temiéndose de él la misma persecución que de Pedrarias, había enviado secreta-

mente a saber si era llegado al Darién, para en tal caso dar la vela sin que los soldados lo supiesen, y entregarse al curso de su fortuna y descubrimientos. Los emisarios enviados a este fin y las medidas proyectadas por el Adelantado llegaron también a oídos del suegro suspicaz, pero con el colorido de que todo se encaminaba a salir de su obediencia. Reanimó pues todo su odio, que envenenaron a porfía [1] los demás empleados públicos enemigos de Balboa, y soltando el freno [2] a la venganza, se apresuró a sorprender su víctima y sacrificarla a su salvo. Fuéle a ver sin embargo a su encierro, dióle todavía el nombre de hijo, y le consoló diciéndole que no tuviese cuidado de su prisión, pues no tenía otro fin que satisfacer a Alonso de la Puente y poner su fidelidad en limpio.[3] Mas no bien supo que el proceso estaba suficientemente fundado para la ejecución sangrienta que aspiraba, volvió a verle y le dijo con semblante airado e inflexible: "Yo os he tratado como a hijo porque creí que en vos había la fidelidad que al Rey, y a mí en su nombre, debíais. Pero ya que no es así y que procedéis como rebelde, no esperéis de mí obras de padre, sino de juez y de enemigo. — Si eso que me imputan fuera cierto, contestó el triste preso, teniendo a mis órdenes cuatro navíos y trescientos hombres que todos me amaban, me hubiera ido la mar adelante sin estorbármelo nadie.[4] No dudé como inocente de venir a vuestro mandado, y nunca pude imaginarme que fuese para verme tratado con tal rigor y tan enorme injusticia." No le oyó más Pedrarias y mandó agravarle las prisiones.[5] Sus acusadores en el proceso eran Alonso de la Puente y los demás publicanos del Darién; su juez, Espinosa, que ya codiciaba

el mando de la armada, que quedaba sin caudillo con la ruina de Balboa. Terminóse la causa, y terminaba en muerte. Acumuláronse a los cargos presentes la expulsión de Nicuesa y la prisión y agravios de Enciso. Todavía Espinosa, conociendo la enormidad de semejante rigor con un hombre como aquél, dijo a Pedrarias que en atención a sus muchos servicios podía otorgársele la vida. "No, dijo el inflexible viejo, si pecó, muera por ello."

Fué pues sentenciado a muerte, sin admitírsele la apelación que interpuso para el Emperador y consejo de Indias.[1] Sacáronle de la prisión publicándose a voz de pregonero[2] que por traidor y usurpador de las tierras de la corona se le imponía aquella pena. Al oírse llamar traidor alzó los ojos al cielo y protestó que jamás había tenido otro pensamiento que acrecentar al Rey sus reinos y señoríos. No era necesaria esta protesta a los ojos de los espectadores, que llenos de horror y compasión le vieron cortar la cabeza en un repostero y colocarla después en un palo afrentoso (1517). Con él fueron también degollados Luis Botello, Andrés de Valderrábano, Hernan Muñoz y Fernando de Argüello: todos amigos y compañeros suyos en viajes, fatigas y destino. Miraba Pedrarias la ejecución por entre las cañas de un vallado de su casa a diez o doce pasos del suplicio. Vino la noche, faltaba aún Argüello por ajusticiar, y todo el pueblo arrodillado le pedía llorando que perdonase a aquél, ya que Dios no daba día para ejecutar la sentencia. "Primero moriría yo, respondió él, que dejarla de cumplir en ninguno de ellos." Fué pues el triste sacrificado como los otros, seguidos de la compasión de cuantos lo veían,

y de la indignación que inspiraba aquella inhumana injusticia.

Tenía entonces Balboa cuarenta y dos años. Sus bienes fueron confiscados, y con todos sus papeles entregados después en depósito al cronista Oviedo, por comisión que tenía para ello del Emperador. Alguna parte fué restituida a su hermano Gonzalo Núñez de Balboa, y así éste como Juan y Alvar Núñez, hermanos también del Adelantado, fueron atendidos y recomendados por el gobierno de España en el servicio de las armadas de América, "acatando, según dicen las órdenes reales, a los servicios de Vasco Núñez en el descubrimiento y población de aquella tierra." No se explican así respecto de Pedrarias ni los despachos públicos ni las relaciones particulares. En todas se le acusa de duro, avaro, cruel; en todas se le ve incapaz de cosa ninguna grande; en todas se le pinta como despoblador y destructor de país adonde se le envió de conservador y de amparo. Por manera que ni a la indulgencia ni a la duda, aunque apuren todo su esfuerzo para justificarle y disculparle, le será dado jamás lavar este nombre aborrecido de la mancha de oprobio con que se ha cubierto para siempre. A Balboa, por el contrario, luego que callaron las miserables pasiones que su mérito y sus talentos concitaron en su daño,[1] los papeles de oficio, igualmente que las memorias particulares y la voz de la posteridad, le llaman a boca llena [2] uno de los Españoles más grandes que pasaron a las regiones de América.

NOTES

Note that in Spanish, when it is desired to add vividness or emphasis to a phrase, the subject is often placed after the verb.

Note also that *se* is often joined to the end of a verb instead of being placed before, and that the reflexive construction in Spanish is often equivalent to the passive construction in English. A personal object is preceded by the preposition *a*.

7.1. **Colón:** Columbus. He was born in or about 1447, and died in 1502. His first voyage of discovery was made in 1492, when he reached the most easterly of the West Indian Islands. He made in all four great voyages of discovery.

7.2. **La tierra firme:** although the lands first discovered by Columbus were thought to be part of India, he afterwards circumnavigated them, and proved them to be islands. In 1498 he landed on the mainland of America at Panama, and to this land was given the name of 'Tierra-Firme' or 'Mainland.'

7.3. **América:** although Quintana calls this country 'America,' this name was properly only applied to those lands below the equator, afterwards discovered by Amerigo Vespucci. The name 'America' is first printed in 1541 on a map by Mercator.

7.4. **Paria, Cumaná, Veragua:** on the Gulf of Venezuela. Cumana, is the oldest European town in S. America, having been founded by Diego Colón, son of Cristopher Colón or Columbus.

7.5. **Bastidas:** an early explorer, who was murdered by his followers because he forbade the maltreatment of the Indians.

7.6. **Ojeda:** one of the most daring of the early explorers. He discovered the Gulf of Venezuela (or Little Venice), so named because the houses of the natives, built on piles, reminded him of the town on the Adriatic. *Cf. barbacoas.*

8.1. **Tercera vez quiso probar fortuna:** he wished to make a third attempt.

8.2. **Nicuesa:** his tragic fate is revealed further in the story.

8.3. **Fernando el Católico:** this monarch, married to Isabella of Castile, ruled with her over the states of Castile and Aragon, which states became the rallying point of Christian effort against the Moors in Spain. Owing to their exertions the Moorish power was broken, but they also set up the Inquisition and drove out the Jews from the Peninsula. For these

efforts on behalf of the Church, the Pope conferred upon them the title of 'Los Reyes Católicos.'

8.4. **La costa firme:** the mainland. *Cf.* 7. 2.

8.5. **Dar la vela:** to set sail.

8.6. **San Sebastián:** the natives of this region made use of poisoned arrows and the town was named after the Saint, who was slain by arrows, in order to invoke his protection.

9.1. **Enciso:** a lawyer who wrote the first Spanish book on geography.

9.2. **Española:** the island of Hispaniola or Hayti.

9.3. **Tomar algún partido:** to formulate some plan.

9.4. **Pizarro:** afterwards the conqueror of Peru.

9.5. **Dió palabra:** he took an oath.

9.6. **Adonde mejor les pareciese:** where they best thought suitable.

9.7. **Fué a dar en:** was almost wrecked on.

9.8. **Bergantines:** brigs, small vessels; *cf. navios,* large vessels.

9.9. **Cabían:** could not be contained. 'The boats could not hold seventy.'

9.10. **Tuvieron . . . a menos:** they had to wait until suffering and hunger should reduce their numbers.

9.11. **Navichuelo:** a wretchedly small vessel.

10.1. **Alcalde mayor:** vice-governor. The second in command to the governor.

10.2. **A pesar de:** in spite of.

10.3. **No consentía:** did not allow to live.

10.4. **Hacer pedazos:** to dash to pieces.

10.5. **Perdiéndose . . . venía:** nearly all who had sailed in that ship being drowned.

11.1. **Saltamos a tierra:** we landed.

11.2. **Yerba en sus flechas:** Balboa thinks it worthy of note that there should be a tribe which did not use poisoned arrows.

11.3. **El pueblo fuera . . . Españoles:** the village might have been occupied immediately by the Spaniards.

11.4. **A no salirles al encuentro los Indios:** had not the Indians come out to meet them.

11.5. **En salvo:** in a safe place.

11.6. **A todo trance:** at all costs.

11.7. **De gran veneración:** much worshipped.

12.1. **Volver la espalda:** to turn back, to retreat.

12.2. **Grito:** the war cry of the Spaniards was "Santiago y a ellos." Santiago or St James is the patron saint of Spain, and his shrine at Santiago de Compostella in Galicia is still an object of veneration.

12.3. **Cañaverales:** long reeds by the bank of a river.

12.4. **Toda la utilidad de los rescates:** all the advantages or benefits of the trade (with the Indians).

13.1. **Su alcaldía mayor:** his position as Chief Justice.

13.2. **Varas de justicia:** the fasces or emblems of government; the government.

13.3. **Sin embargo:** nevertheless.
13.4. **Sin una cabeza:** without a chief.
13.5. **Decían . . . que se sujetasen a su mando:** said that they should submit to his authority.
13.6. **De allí a poco:** a little while after.
13.7. **Tomar lengua de:** to obtain information regarding.
14.1. **Tomó el arbitrio de:** he decided to.
14.2. **Sabiéndosela decir nadie:** knowing to tell him anything.
14.3. **Que querían se llamase:** note the omission of *que* before the dependent clause. This omission is very common in modern Spanish.
14.4. **Escarmiento:** punishment. Translate 'result.'
14.5. **Dar la ley:** to rule.
15.1. **Portobelo:** Porto Bello is its name to-day.
15.2. **El dogal funesto:** the sinister means.
15.3. **Veedor:** the representative of the king, who measured and stamped the gold and guarded the share of the crown.
15.4. **Echándoles en cara:** taunting them.
16.1. **Como era de esperar:** as was to be expected.
16.2. **En daño de:** against.
16.3. **A flechazos:** by the weapons of the Indians.
16.4. **Pusiéronle preso:** they took him prisoner.
16.5. **La corte:** the Court at Madrid. Often used in the sense of 'the capital.'
17.1. **Le hizo cargo:** accused him.
17.2. **Le hizo proceso:** tried him.
17.3. **Dejándose vencer del:** allowing themselves to be overcome by.
17.4. **El Rey Católico:** Ferdinand of Aragon. See 8.3.
18.1. **Sabía influir en sus compañeros:** he knew how to influence his companions.
18.2. **Como el que más:** as the most (poor).
18.3. **Jerez:** in Estremadura, from which province also came Cortés, Pizarro, De Soto, and many other explorers. The town belonged at one time to the Knights of the Temple, whence its name Jerez de los Caballeros.
18.4. **Hidalgo:** '*hijo d'algo*,' 'a son of something,' thus a gentleman.
18.5. **Repartimiento:** the '*Indios de repartimiento*' were those who had been allotted to the Spanish settlers.
19.1. **Lebrel de batalla:** this dog was wonderfully courageous, and for his services in battle received a man's share of the booty.
19.2. **Se daban el parabién:** they congratulated themselves.
20.1. **A fuerza de:** by means of.
20.2. **Se comían los enemigos que rendían:** they used to eat their prisoners.
20.3. **Señalados en la frente o con un diente menos:** marked on the forehead or minus a tooth. Captives taken in battle were

condemned to slavery, and to mark their state their foreheads were tattooed or a prominent tooth was extracted.

21.1. **Embaidor**: medicine man, witch-doctor.

21.2. **Pesquerías**: fishing places.

21.3. **Tales las había entre los principales**: there were some of the largest.

21.4. **En ostentación de dignidad**: as a sign of rank.

22.1. **Tuvieron por**: considered as, took for.

22.2. **Caribes**: Caribs ('cannibals' is the literal meaning of the word).

22.3. **Poniente**: 'west,' because there the sun sets ('*se pone*').

22.4. **Hubiese de**: would be compelled to.

22.5. **Quien**: formerly this word could be used of either persons or things. To-day it is used only of persons.

23.1. **Alguno**: note that this word follows the noun when it has a negative force.

23.2. **A su tiempo**: in due course.

24.1. **Cuantas veces . . . tantas**: every time that.

25.1. **Con tal que**: provided that.

25.2. **Tribu**: this word is used equally in the masculine and in the feminine.

26.1. **Por su porte**: by their manner.

26.2. **El quinto para el Rey**: of all treasure or booty the king took a fifth.

26.3. **Si es tanta vuestra ansia**: if your desire is so great.

26.4. **Los que venís**: those of you who have come.

27.1. **Seis soles**: six days.

27.2. **Del Perú**: 'Peru' is never used without a preceding article; *cf.* 67.1.

27.3. **Cuando menos**: at least.

27.4. **En prendas de**: as a security for, as a pledge for.

27.5. **A tales nuevas**: at such news.

27.6. **La India Oriental**: of course Balboa still believed himself to be on the west coast of India.

27.7. **De entonces**: of that period.

28.1. **El mar del Sur**: the Pacific Ocean, but it was not given this name until Magellan sailed upon it in 1520.

28.2. **De su quinto**: see note 26.2.

28.3. **No se volvió a saber de él**: he was heard of no more.

28.4. **Que se suponía de oro**: which they thought to be made of gold.

29.1. **Por el golfo arriba**: up the gulf.

29.2. **Por el día**: because of the day (St John's Day).

29.3. **Tal cual alhajuela**: a few trinkets.

29.4. **Dió mucho que admirar a los Castellanos**: gave rise to great admiration among the Spaniards.

30.1. **Diéronle voces**: they called to him.

30.2. **En rehenes**: as hostages.

31.1. **Sobre aviso**: on her guard.

31.2. **Por mar y por tierra :** by land and sea.
32.1. **Cuanto había oido :** all that she had heard.
32.2. **Patente así todo :** all being revealed.
32.3. **Levantar el pensamiento a la independencia :** to dream of freedom.
32.4. **De camino :** on the road.
33.1. **Hurtado :** a favourite of Balboa.
33.2. **Se alborotaron :** rebelled.
34.1. **Habían de llamar :** would call.
34.2. **Se arrojaron a los cabos de la sedición :** threw themselves, sprang at the leaders of the rising.
35.1. **Daría lugar a que otro :** was he to yield to another . . . ?
36.1. **En don :** as a gift.
36.2. **Quedó muerto :** there died . . .
37.1. **Solas siete :** only seven leagues.
38.1. **La montaña :** the mountain, now called '*el cerro de Balboa.*'
38.2. **Llevar la vista :** to look.
38.3. **Al mediodía :** southward.
38.4. **El mar Austral :** the same as '*el mar del Sur*' referred to on p. 28.
38.5. **Cae de rodillas :** he kneels.
38.6. **Agradecer el beneficio :** to thank his good fortune.
38.7. **El uso de la palabra :** the power of speech.
38.8. **Allí veis . . . :** note the 'familiar' use of the second person plural.
38.9. **Sedme pues fieles :** be but faithful to me.
39.1. **Los reyes de Castilla :** the masculine plural may be used to denote both masculine and feminine. The King and Queen of Spain.
39.2. **En un punto :** immediately.
39.3. **No pensaba más que en :** he thought only of.
40.1. **Vivan . . . :** this was the customary manner of taking possession of new territory.
40.2. **Pretende algún derecho :** claims any right.
40.3. **Extendiose el acto :** this was recorded.
40.4. **El escribano :** in order to preserve exact records of the achievements of these expeditions, a notary accompanied each party of discoverers in order to attest the truth of events which should afterwards be narrated to the king. Although in this case there was no officially appointed historian with the expedition, one of the most literate of the adventurers is deputed to act in this capacity.
40.5. **Ponerse de inteligencia :** to get into touch, to get to know.
42.1. **Dilatóse el ánimo . . . con aquel tesoro :** that treasure aroused the cupidity of the greedy adventurers.
43.1. **Sacadas al fuego :** withdrawn by fire. The way in which pearls are procured in their best condition is by allowing the shell to rot, when the pearl can easily be extracted.
43.2. **Doce marcos :** twelve marks, about 90 oz. troy.

43.3. **Se extendió por testimonio :** it was duly attested. See note on '*escribano*,' 40.4.
43.4. **Despidióse :** he bade farewell.
43.5. **Para darse a entender mejor :** to make himself better understood.
43.6. **El Perú :** note the use of the definite article before *Perú*.
43.7. **Los actos de posesión :** *cf.* p. 40, ll. 10-15.
44.1. **Se puso por su mal en manos de sus enemigos :** he endangered his position by yielding to his enemies.
44.2. **Diéronle tormento :** they put him to torture.
45.1. **Haciendo cada vez más penoso y difícil :** the road becoming at every step more dangerous and difficult.
45.2. **Hicieron alto los Españoles :** the Spaniards halted.
45.3. **Pesos :** the *peso* weighed an ounce and was worth in gold about £2 14s. English coinage.
46.1. **Estaba de guerra :** was a warrior.
46.2. **Dos jornadas en un día :** two days' marches in one day.
46.3. **Dió de noche :** made a night attack.
46.4. **A menos de estar falto de seso :** unless he is mad.
47.1. **Nunca tuvo propósito de quitarle la vida :** never intended to kill him.
47.2. **Era ya pasada la Pascua :** Quintana here refers to Christmas, although *Pascua* normally denotes Easter. Figuratively *Pascua* may be used with reference to any festival lasting more than one day.
48.1. **Dándose . . . caudillo :** congratulating themselves on having him as a leader.
48.2. **Éste :** note the various ways of expressing 'the one . . . the other'; '*Éste . . . aquél, el uno . . . el otro, quién . . . quién.*'
50.1. **Refrenadas :** re-curbed, pacified.
50.2. **Si no hubiese escondido :** if he had not hidden himself.
51.1. **D'Ávila :** one of the most bloodthirsty tyrants who has ever been given power to rule. He is supposed to have caused over two million persons to be put to death.
51.2. **No soñaban sino oro :** dreamed only of gold.
51.3. **Gran Capitán :** the Great Captain was the name given to Gonzalo Fernández de Córdoba, who made the Spanish infantry the most formidable in Europe. By evolving new tactics and combining the use of pikes and muskets he made the infantry so powerful as to cause that arm to be the deciding factor in warfare.
51.4. **Ravena :** in 1512 the French had defeated at this place the combined Papal and Spanish armies, and Ferdinand had prepared an army to send to Italy to retrieve the fortunes of Spain.
52.1. **Licenciado :** Master of Arts.
52.2. **Alguacil mayor :** chief constable.
52.3. **Una larga instrucción :** the regulations drawn up for the good government of the province.

53.1. **Requerimiento**: the document furnished to all adventurers to the New World, which they were commanded to read to the natives of any province which they might discover. This document required the natives to embrace Christianity and to acknowledge the sovereignty of Spain under penalty of extermination.
53.2. **San Lúcar**: near Cadiz. From this town sailed many of the expeditions to the New World.
54.1. **A punto de guerra**: armed for war.
54.2. **Cuanto supiese**: all that he knew.
54.3. **A los dos días**: at the end of two days.
55.1. **La Isla Rica de las Perlas**: the rich isle of pearls, one of the group in the Gulf of Panama.
55.2. **Residencia**: the investigation into the administration of a governor of a colony or the holder of a public position. This investigation was always made upon the termination of a period of office.
55.3. **Por ser tan joven**: for he was so young.
55.4. **Hubo de mirar por sí**: he had to protect himself.
56.1. **Nacido del polvo**: of low birth.
56.2. **Le dió por libre de ellos**: absolved him of them.
58.1. **Estaba para concluir**: was almost finished.
58.2. **Hacíanse otros leñadores**: others become hewers of wood.
58.3. **A fuer de**: like, similar to.
58.4. **Rendió el alma desfallecido**: he died, worn out.
59.1. **No es de mi propósito . . . expediciones**: it is not my intention to give an account of their expeditions.
59.2. **Los Indios barbacoas**: the Tree Indians.
62.1. **Que se le hiciese merced**: that they should thank.
62.2. **No lo consintió su estrella**: his fortune did not hold good.
62.3. **Adelantado**: Governor-General. The 'Adelantado del Mar' was the 'Lord High Admiral.'
63.1. **Muy entrado el año**: late in the year.
63.2. **Con ánimo de no darles cumplimiento**: intending not to allow them to be effective.
64.1. **Exigiendo palabra**: extracting his promise.
65.1. **Dar las manos a aquel enlace**: consent to this union.
65.2. **Concertáronse las capitulaciones**: they drew up the agreement (marriage treaty).
65.3. **Por poder**: by proxy.
66.1. **Fuése con esto**: with that, departed . . .
66.2. **Como a tal**: as though he were a son.
66.3. **Dar todo el calor posible**: to make all possible haste.
67.1. **Del Perú**: the definite article is always used before certain names, *e.g. el Canadá, el Perú, el Japón, la Habana.* It is never used before others, such as *Chile, Méjico, Venezuela.*
67.2. **Micer**: an old term of courtesy. It may be compared with the old French form *messer*, which corresponded to the modern

French courtesy title *maître* (given to advocates). It is probably a contraction of *mi señor*.

67.3. **Presumía de:** he proclaimed himself, he pretended to be.

67.4. **Sacar partido de:** to profit by, to take advantage of.

68.1. **Para que le formase causa:** that a charge should be made against him.

68.2. **Iba alzado:** was going away secretly, was deserting.

68.3. **Cuanto antes:** as soon as possible.

69.1. **A porfía:** obstinately.

69.2. **Soltando el freno:** giving free rein.

69.3. **Poner su fidelidad en limpio:** to clear his loyalty from any suspicion.

69.4. **Me hubiera ido la mar adelante sin estorbármelo nadie:** I could have fled to sea without any one stopping me.

69.5. **Agraverle las prisiones:** to increase the burden of his fetters.

70.1. **Consejo de Indias:** a council of eight members which sat at Madrid and really governed the Spanish American settlements.

70.2. **A voz de pregonero:** by the town crier.

71.1. **En su daño:** against him.

71.2. **A boca llena:** praising him extravagantly.

VOCABULARY

Note that the reflexive in Spanish often corresponds to the English passive.

A

a, to, at; **a los dos dias**, at the end of two days.
abatimiento, *m.*, humiliation, repression.
abatir, to depress, to cast down, to overwhelm, to dishearten, to prostrate; **abatirse**, to be depressed, to be disheartened.
abierto, -a, open, clear.
aborrecer, to abhor, to hate.
aborrecido, -a, hated, despised.
abrazar, to embrace.
abrigar, to shelter; **abrigarse**, to be sheltered, to be lodged.
abril, *m.*, April.
abrir, to open, to break open.
absolver, to absolve, to acquit.
absuelto, -a, *p.p. of* **absolver**, to absolve, to acquit.
abuelo, *m.*, ancestor.
abundantemente, plentifully, abundantly.
abusar (de), to abuse, to make mock (of).
acabar, to finish; **acabarse**, to come to an end; **acabar de**, to finish, to complete, to have just.
acaso, perhaps, by chance, casually; **por si acaso**, in case that, if.
acatar, to venerate, to have regard.
acaudillar, to head, to lead.
aceptar, to accept.
acercarse, to approach, to draw near.
aciago, -a, unfortunate, sad, melancholy.
acibarar, to embitter.
acierto, *m.*, skill, prudence.
aclamación, *f.*, applause.
acoger, to receive; **acogerse**, to take refuge.
acometer, to assault, to attack.
acongojar, to afflict, to overwhelm.
aconsejar, to counsel, to advise.
acontecimiento, *m.*, event, happening.
acopiar, to gather, to store.
acordar, to agree, to resolve; **acordarse**, to come to an agreement, to remember.
acorde, comformable, in accord with.
acostumbrado, -a, usual.
acostumbrar, to be accustomed.
acrecentar, to increase, to enrich.
acreedor, *m.*, creditor.
activar, to push, to hasten.
acudir, to betake oneself, to hasten, to arrive.
acuerdo, *pres. indic. of* **acordar**.
acumular, to accumulate, to add.
acusación, *f.*, accusation.
acusador, *m.*, accuser.

acusar, to accuse.
adelantado, -a, advanced.
adelantado, *m.*, governor, general, admiral.
adelantarse, to advance, to go forward.
adelante, forward; **en adelante**, afterwards; **para más adelante**, later, for a later time.
adelgazar, to lessen, to diminish.
además, besides, further, moreover, also, in addition.
adhesión, *f.*, allegiance.
adivino, *m.*, soothsayer.
administración, *f.*, administration, management.
admiración, *f.*, admiration, astonishment, wonder.
admirado, -a, surprised.
admirar, to admire, to wonder.
admitir, to admit, to allow, to accept.
adolecer, to fall ill.
adonde, whither, where; **adondequiera**, wherever, to whatever place.
adorar, to worship.
adornar, to adorn, to ornament.
adquirir, to acquire, to obtain; **adquirirse**, to obtain for oneself.
advenedizo, -a, foreign, strange, peculiar; **los advenedizos**, strangers.
advertir, to notice, to observe.
advirtió, *3rd pers. sing. pret. of* **advertir**.
adyacente, adjacent, close.
afabilidad, *f.*, affability, graciousness.
afecto, -a, inclined, friendly.
afianzar, to secure, to found, to trust, to wed.
afligido, -a, afflicted, wretched.
afrentar, to affront, to offend, to insult; **afrentarse**, to blush, to be ashamed.
afrentoso, -a, dishonourable, ignominious.
agasajar, to treat kindly, to receive hospitably, to entertain.
agasajo, *m.*, friendliness, kindness.
agilidad, *f.*, agility, nimbleness.
agitarse, to be agitated, to stir, to discuss.
agobiar, to oppress, to overburden.
agotar, to exhaust.
agraciado, -a, graceful, pleasing, handsome.
agradar, to gratify, please.
agradecer, to thank, to please, give thanks for, be grateful for.
agravar, to aggravate, increase.
agravio, *m.*, injury, maltreatment.
agregar, unite, add.
agrio, -a, rough.
agua, *f.*, water, tide.
aguardar, to wait.
ahogar, to drown, to submerge.
ahora, now.
ahorcar, to hang.
ahumada, *f.*, column of smoke, signal with fire or smoke.
ahuyentar, to put to flight, rout.
airado, -a, angry.
aire, *m.*, air.
ajeno, -a, foreign, strange, remote, another's.
ajustar, to adjust, arrange.
ajusticiar, to execute.
alabanza, *f.*, praise.
alborotar, to disturb, arouse; **alborotarse**, to become turbulent, to rebel.
alborozado, -a, joyous, merry.
alcalde, *m.*, judge; **alcalde mayor**, chief justice (second in the colonies to the governor).
alcaldía, *f.*, office of 'alcalde.'
alcanzar, to overtake, find, obtain.
alegrar, to cheer, gladden.

alegre, joyful, happy, joyous, good, overjoyed.
alegría, *f.*, joy, rejoicing.
alejar, to remove, expel.
algodón, *m.*, cotton.
alguacil, *m.*, official; **alguacil mayor**, high official, chief justice.
algún. *See* **alguno**.
algún tanto, somewhat, partially, after a fashion.
alguno, -a, some, any, some one, any one.
alhaja, *f.*, jewel.
aliado, *m.*, ally, confederate.
alianza, *f.*, alliance.
aliento, *m.*, spirit, courage.
alimentar, to feed, nourish.
alimento, *m.*, food; **alimentos**, supplies, food.
alistarse, to enlist, enroll.
aljófar, *m.*, seed-pearl.
alma, *f.*, soul, spirit, life; **rendir el alma**, to die.
almacenar, to store.
almirante, *m.*, admiral.
alojar, to lodge, station.
alpargata, *f.*, sandal, low shoe.
alrededor, around, round about.
alterar, to alter.
alto, -a, high, tall; **en lo alto**, on the top, at the summit.
alto, *m.*, halt; **hacer alto**, to halt.
altura, *f.*, height, elevation.
alzar, to raise; **alzarse**, to revolt.
allá, there.
allanar, to level, remove, overcome.
allegado, -a, attached, related, near.
allí, there; **allí mismo**, at that moment; **de allí a poco**, a little later, soon after; **por allí**, there, along there, near there.
amanecer, to dawn; **al amanecer**, at dawn.
amansar, to pacify, subdue.
amar, to love.
amarillo, -a, yellow.
ambición, *f.*, ambition.
ambicioso, -a, ambitious.
amenazar, to menace, threaten.
América, *f.*, America.
americano, -a, American.
amigablemente, amicably.
amigo, -a, friendly.
amigo, *m.*, friend.
amistad, *f.*, friendship.
amontonar, to increase.
amor, *m.*, love, friendship.
amotinado, -a, mutinous, rebellious.
amparar, to protect, to support.
amparo, *m.*, protection, support.
anciano, -a, old, aged.
ancón, *m.*, gulf.
áncora, *f.*, anchor; *poetical and archaic for* **ancla**.
ancho, -a, wide, broad; **ochenta de ancho**, eighty feet wide.
anchura, *f.*, width.
andar, to go.
anegadizo, -a, swampy, boggy.
anegadizos, *m. pl.*, swamps.
angustia, *f.*, anguish, heaviness.
Aníbal, *m.*, Hannibal.
animal, *m.*, animal.
animar, to animate, cheer.
ánimo, *m.*, mind, spirit, courage, intention.
animosamente, courageously.
animosidad, *f.*, animosity.
ansia, *f.*, anxiety, eagerness, longing.
ansiado, -a, desired.
ansiar, to long for.
ansioso, -a, anxious, eager.
antecesor, *m.*, ancestor.
Anteo, *m.*, Antæus, a giant who fought against Hercules.
anterior, preceding, former.
anteriormente, previously.
antes, before, previously, formerly, first; **antes de**, before; **antes de que, antes que**, sooner

than, before, rather; **cuanto antes**, as soon as possible.
antiguo, -a, ancient, old.
antojo, *m.*, fancy, liking.
anunciador, *m.*, herald.
anunciar, to announce.
anuncio, *m.*, advertisement, notice, news.
añadir, to add, join.
año, *m.*, year.
apacible, affable, inoffensive.
apagar, to appease.
aparecer, to appear.
apariencia, *f.*, appearance.
apartado, -a, distant.
apartarse, to withdraw.
apelación, *f.*, appeal.
apenas, scarcely, hardly.
apercibirse, to prepare oneself, make ready.
apiadado, taking pity, pitying.
apiadar, to pity, commiserate, be touched.
aplacar, to appease, to pacify.
aplauso, *m.*, applause, cheers.
aplicar, to apply.
apoderar, to have possession; **apoderarse**, to obtain possession, take possession.
apostar, post, station.
apreciar, to appreciate, to esteem.
aprecio, *m.*, appreciation, regard.
aprender, to learn.
aprestar, to prepare, to make ready.
apresurar, to hasten.
aprieto, *m.*, distress.
aprovecharse, to take advantage, to profit.
apurar, to exhaust.
aquejar, to torment.
aquel, aquella (*adjective*), that.
aquél, aquélla, aquello (*pronoun*), that, the former.
aquí, here, now.
árbitro, *m.*, arbitrator, judge.
árbol, *m.*, tree.
arboleda, *f.*, grove.
arcito, *m.*, an Indian dance accompanied by singing.
arena, *f.*, sand.
arma, *f.*, arm, weapon.
armado, -a, armed, furnished.
armar, to arm, to construct.
armonia, *f.*, harmony.
aroma, *m.*, incense, perfume.
arrasar, to make level, to fill.
arrastrar, to drag.
arrebatar, to snatch from, to carry off.
arrecife, *m.*, reef.
arreglo, *m.*, arrangement.
arremeter, to attack, to seize.
arrepentirse, to repent.
arriba, above, up.
arribar, to arrive, to land.
arribo, *m.*, arrival.
arrimar, to support against, to moor.
arrodillado, -a, kneeling.
arrodillar, to kneel.
arrojado, -a, rash, hasty.
arrojar, to throw, to eject; **arrojarse**, to rush.
arrojo, *m.*, boldness, courage.
arrollar, to defeat, rout.
arrostrar, to encounter.
arte, *m. or f.*, art, skill; **artes**, *f.*, management, administration.
artellería, *f.*, artillery.
artero, -a, artful, cunning.
asaetar, to shoot with arrows
asaltar, to assail, to attack.
asalto, *m.*, assault, attack.
ascender, to ascend.
asegurar, to assure, to insure.
asentado, -a, situated, planted.
asentar, to situate, to plant, to settle.
así, thus, so.
asiento, *m.*, dwelling.
asignar, to assign, to place.
asociar, to join.
asolar, to destroy.
asordar, to deafen.
aspecto, *m.*, aspect.

áspero, -a, rough, harsh, severe.
aspirar, to aspire, to desire.
astilla, *f.*, chip.
astrólogo, *m.*, astrologer.
atacar, to attack, to assault.
atajar, to overtake.
ataque, *m.*, attack.
atar, to tie, fasten.
atemorizar, to terrify.
atención, *f.*, civility, politeness.
atender, to attend, to care for, to take care of.
aterrar, to terrify, to dismay.
atónito, -a, astonished, surprised.
atraer, to attract, to draw.
atrás, behind.
atravesar, to traverse, to cross.
atraviesa, *3rd pers. sing. pres. indic. of* atravesar.
atreverse, to dare.
atrevido, -a, bold, daring.
atribuir, to attribute, to ascribe.
atronarse, to resound, to thunder.
atropellamiento, *m.*, a trampling under foot, a defeat.
atropellar, to trample down, to upset, to tear down.
audaces, *plural of* audaz.
audacia, *f.*, boldness.
audaz, bold, fearless.
aumentar, to increase.
aun, aún, even, yet, still; aun cuando, even though.
aunque, although.
ausencia, *f.*, absence.
ausentarse, to absent oneself, to leave.
austral, southern.
autoridad, *f.*, authority.
autorizar, to authorize, to justify.
auxiliar, to help.
auxilio, *m.*, help, aid.
avanzar, to advance.
avaro, -a, greedy.
avenida, *f.*, flood.
aventura, *f.*, adventure.
aventurar, to venture.
aventurero, *m.*, adventurer.
avergonzar, to shame, to put to shame.
averiguar, to investigate, to find out.
avisar, to advise, to aquaint, to warn.
aviso, *m.*, advice, information, attention.
avivar, to quicken, to revive.
ayudar, to aid.
azote, *m.*, whip, affliction.

B

bachiller, *m.*, bachelor, graduate.
bagatela, *f.*, trifle.
bailar, to dance.
bajar, to descend; bajar a tierra, to land.
bajío, *m.*, shoal.
bajo, -a, low.
bajo, under.
baladronada, *f.*, blustering, swaggering, show.
balanza, *f.*, balance, scale.
balsa, *f.*, raft.
ballesta, *f.*, cross-bow.
banda, *f.*, side, bank, shore.
bandera, *f.*, banner, flag.
bando, *m.*, band, body of men.
bandolero, *m.*, brigand, robber.
bañar, to bathe, to wash.
barbacoa, *f.*, Indian hut constructed in trees.
barca, *f.*, boat.
barco, *m.*, boat.
bastante, considerable, enough, very.
bastar, to be enough, to suffice.
bastimento, *m.*, food; bastimentos, provisions, supplies.
batalla, *f.*, battle.
bautismo, *m.*, baptism.
bautizar, to baptize.
beber, to drink.
bejuco, *m.*, rush, reed.
belicoso, -a, warlike.

belleza, *f.*, beauty.
beneficio, *m.*, benefit, blessing.
beneplácito, *m.*, permission.
benigno, -a, kind, mild, favourable.
beodo, -a, drunken.
bergantín, *m.*, brig.
bestia, *f.*, beast.
bien, well; **bien que**, although; **más bien**, rather; **no bien**, no sooner . . . than, hardly . . . when; **tan bien como**, as well as.
bien, *m.*, good, benefit; **los bienes**, goods, property, wealth, merchandise.
bija, *f.*, annatto tree.
bizarro, -a, brave.
blandear, to yield, to persuade.
boca, *f.*, mouth.
bodega, *f.*, wine vault, storeroom.
bohío, *m.*, hut.
borrar, to blot out, to erase.
bosque, *m.*, forest, wood.
bosquejo, *m.*, sketch.
bote, *m.*, small boat.
bramar, to roar, to bluster.
brazalete, *m.*, bracelet, anklet.
brazo, *m.*, arm, branch.
breve, short.
brillante, brilliant, bright.
buen, bueno, -a, good; **los buenos**, the good men, the goods.
bujería, *f.*, bauble, jewel.
buque, *m.*, vessel, barque.
busca, *f.*, search,; **en su busca**, in search of him.
buscar, to seek.

C

caballeresco, -a, chivalrous.
caballero, *m.*, cavalier, gentleman.
caballo, *m.*, horse.
cabello, *m.*, hair.
caber, to be able to be contained in, to find room for.
cabeza, *f.*, head, leader, chief.
cabildo, *m.*, town council.
cabo, *m.*, chief, cape, end, head; **al cabo**, at last, finally; **al cabo de dos días**, at the end of two days.
cacique, *m.*, chief.
cada, each, every; **cada vez más**, more and more.
cadáver, *m.*, corpse.
caer, to fall; **caer sobre**, to fall upon, to attack.
calafatear, to mend, to caulk.
calamidad, *f.*, calamity, misfortune, misery.
calentura, *f.*, **calenturas**, fever.
calidad, *f.*, quality, nature.
calor, *m.*, heat, ardour, haste.
callar, to be silent.
calle, *f.*, street.
camarada, *m.*, comrade.
cambio, *m.*, change, exchange.
camino, *m.*, road, route, journey.
camisa, *f.*, shirt.
camiseta, *f.*, blouse, undershirt.
campaña, *f.*, country.
campo, *m.*, field.
canoa, *f.*, canoe.
cansado, -a, tired, weary.
cansancio, *m.*, weariness, fatigue.
cansar, to tire; **cansarse**, to become fatigued.
cantar, to sing.
cantar, *m.*, song.
cantidad, *f.*, quantity.
canto, *m.*, song.
caña, *f.*, cane, reed; **jugar cañas**, to tilt.
cañaverales, *m.*, reeds.
capacidad, *f.*, capability.
capaz, capable.
capitán, *m.*, captain, leader.
capitanía, *f.*, captaincy.
capitulación, *f.*, agreement.
cara, *f.*, face.
carabela, *f.*, caravel, small vessel.
caracolillo, *m.*, small shell.

carácter, *m.*, character.
carga, *f.*, burden, baggage; **gente de carga**, carriers, porters; **Indio de carga**, Indian carrier, porter.
cargado, -a, burdened, full.
cargar (de), to charge, to load (with).
cargo, *m.*, charge, accusation; **hacer cargo**, to charge, to accuse.
caribe, *m.*, Carib, cannibal. *See note* 22.2.
carrera, *f.*, career.
carta, *f.*, letter.
casa, *f.*, house, family; **casa de la fundición**, melting-house, mint.
casadero, -a, marriageable.
casar (se), to marry.
cascabel, *m.*, little bell.
casco, *m.*, cask.
casi, almost.
caso, *m.*, case, event.
Castellano, *m.*, Castillian, Spaniard.
castigar, to punish.
castigo, *m.*, punishment.
Castilla, *f.*, Castile.
cata, *f.*, observation, search, trial.
católico, -a, Catholic.
caudal, *m.*, wealth, abundance, body.
caudillo, *m.*, commander, leader.
causa, *f.*, cause, case, trial; **a causa de**, because of, concerning; **formar causa**, bring to trial, try, bring charges.
causar, to cause, to occasion.
cautivar, to take captive, seize, enslave.
cautivo, *m.*, captive.
cayeron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **caer**.
caza, *f.*, hunt, game.
cazar, to hunt.
cebo, *m.*, bait, lure.
ceder, to yield.
ceja, *f.*, eyebrow.
celebrar, to solemnize, to celebrate.
célebre, celebrated, famous.
celos, *m. pl.*, jealousy.
cenizas, *f. pl.*, ashes.
ceñir, to girdle, to surround, to hem in.
cerca, near; **de cerca**, close, close together.
cercanía, *f.*, neighbourhood.
cercano, -a, adjoining, near.
cercar, to enclose, to surround.
cerrar, to close.
cerro, *m.*, hill, slope.
certero, -a, well aimed, certain.
certeza, *f.*, certainty.
cesar, to cease; **sin cesar**, continually.
cielo, *m.*, sky, heaven.
ciento, one hundred.
cierto, -a, certain, a certain, true; **lo cierto**, what is certain; the fact.
ciervo, *m.*, deer.
cima, *f.*, peak, summit.
cinco, five.
cincuenta, fifty.
cintura, *f.*, waist.
circunspecto, -a, careful, judicious.
circunstancia, *f.*, circumstance, condition, character, quality.
ciudad, *f.*, city.
clamar, to cry out.
claro, -a, clear; **en claro**, clearly, evidently.
clase, *f.*, class, kind.
clavazón, *f.*, nails, iron tools.
clima, *m.*, climate.
cobrar, to regain, to withdraw.
codicia, *f.*, desire, greed.
codiciar, to covet, to desire.
codicioso, -a, greedy, avaricious.
coger, to collect, to harvest, to catch.
colgar, to hang.
colocar, to place.
Colón, *m.*, Columbus.
colonia, *f.*, colony.

colono, *m.*, colonist.
colorido, *m.*, colouring, pretence.
comandante, *m.*, commander.
comarca, *f.*, district, territory.
comarcano, -a, neighbouring, adjoining.
combate, *m.*, combat, struggle.
combatir, to combat, to fight.
comenzar, to commence.
comer, to eat.
comerciar, to trade.
comestibles, *m. pl.*, food.
cometer, to commit.
comisión, *f.*, commission, authority, trust, errand, warrant.
comisionado, *m.*, agent, messenger.
como, as, since, because; **como a**, about; **¿cómo?** how?
comodidad, *f.*, comfort, advantage.
compañero, *m.*, companion.
compañia, *f.*, company.
comparación, *f.*, comparison.
comparer, to compare, to appear.
compartimiento, *m.*, chamber, room.
compás, *m.*, compass, measure; **al compás de**, in time with.
compasión, *f.*, compassion, pity.
competer, to be due, to pass.
completar, to complete, accomplish.
complexión, *f.*, physique.
complicar, to complicate.
componer, to compose, to form; **componerse**, to establish oneself, to settle.
comprar, to buy.
comprender, to include.
común, common; **por lo común**, usually, ordinarily.
comunicar, to communicate, to impart.
con, with, by, towards; **con tal que**, provided that.
concebir, to conceive, to imagine.
conceder, to allow, to grant, to bestow.
concejo, *m.*, town council; **en cuerpo de concejo**, as a council body.
concertar, to settle, to adjust, to arrange.
concierto, *m.*, agreement.
conciliar, to conciliate; **conciliarse**, to gain.
concitar, to excite, to arouse.
concluir, to conclude; **estar para concluir**, to be almost finished.
concubina, *f.*, concubine.
concurrentes, *m.*, those present.
condenar, to fine.
condición, *f.*, state, rank; **con la condición de que**, on condition that, provided that.
conducir, to conduct, to convey.
conducta, *f.*, conduct, behaviour.
confederación, *f.*, confederation league.
conferir, to confer, to give.
confianza, *f.*, confidence.
confiscar, to confiscate.
conforme, like, similar.
confusión, *f.*, confusion, disorder.
conocer, to know, to recognize, to see.
conocimiento, *m.*, knowledge, acquaintance.
conquista, *f.*, conquest.
conquistador, *m.*, conqueror.
consagrar, to consecrate, to dedicate.
conseguir, to secure, to gain, to obtain, to succeed.
consejo, *m.*, advice, counsel.
consentir, to consent, permit, allow, suffer, suffer to exist.
conservación, *f.*, preservation.
conservador, *m.*, preserver, protector.
conservar, to preserve, to keep.
considerable, considerable, large, important.
consideración, *f.*, consideration, notice, reflection; **poner la**

consideración en, to reflect on, meditate on.
considerar, to consider.
consiente, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **consentir.**
consignar, to consign, to deliver, to include.
consigo, with him, with himself, with them, with themselves.
consiguiente, consequent; **por consiguiente**, consequently.
consiguieron, *3rd pers. plur. preterite indic. of* **conseguir.**
consiguió, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **conseguir.**
consintió, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **consentir.**
consistencia, *f.*, strength.
consolidar, to make; **consolidarse**, to become established.
conspiración, *f.*, plot.
constancia, *f.*, firmness, resolution.
constante, constant.
consternacion, *f.*, alarm, fright.
construir, to construct, to build.
consumido, -a, exhausted.
contagio, *m.*, contagion, disease.
contar, to relate, to recite.
contener, to restrain, to check; to contain.
contenido, -a, cool, prudent.
contentar, to content, to satisfy.
contento, -a (de), pleased (with).
contestación, *f.*, controversy, disagreement, reply.
contestar, to reply.
contienda, *f.*, dispute.
contiguo, -a, close.
continente, *m.*, continent.
continuamente, continuously.
continuo, -a, continuous, constant.
contorno, *m.*, vicinity, neighbourhood.
contra, against.
contradecir, to contradict, to oppose, to thwart.
contrario, -a, adverse, against.
contrarrestar, to oppose, to resist.
contratar, to trade, to bargain.
contratiempo, *m.*, trouble, disappointment.
contuvo, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **contener.**
convecino, -a, neighbouring.
convecino, *m.*, neighbour.
convenir, to be best, to be necessary, to be suitable.
convertir, to change.
convidar, to invite.
cordillera, *f.*, mountain range.
cordura, *f.*, prudence, judgment.
corona, *f.*, crown.
correr, to run, to overrun, invade.
correría, *f.*, incursion, raid, foray.
corresponder, to belong.
cortar, to cut, to cut off.
corte, *f.*, court.
cortesano, *m.*, courtier.
cortesia, *f.*, courtesy.
corteza, *f.*, bark.
corto, -a, short, brief.
cosa, *f.*, thing, affair, matter.
costa, *f.*, coast.
costear, to sail along the coast.
costumbre, *f.*, custom.
crear, to create.
crecer, to increase, to grow, to rise.
crecido, -a, swollen.
crédito, *m.*, trust, confidence.
creer, to believe.
creyendo, *pres. participle of* **creer.**
creyeron, *3rd pers. plur. preterite indic. of* **creer.**
creyese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **creer.**
creó, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **creer.**
criado, *m.*, servant.
criarse, to breed, to be produced.
cristalino, -a, clear.
cronista, *m.*, chronicler, historian.

cruz, *f.*, cross.
cual, which; like; **cual tal**, some, a few; **¿ cuál ?** which ? what ?
cualquiera, whatever.
cuán, how, how many.
cuando, when, while, in case that.
cuanto, -a, as much as, as many as, who, all; **cuanto antes**, as soon as possible, immediately.
cuánto ? how much ?
Cuarecuano, *m.*, a native of Cuarecuá.
cuarenta, forty.
cuartel, *m.*, quarter, barracks.
cuatro, four.
cuatrocientos, four hundred.
cubrir, to cover, to roof.
cuchillo, *m.*, knife.
cuenta, *f.*, account.
cuento, *m.*, account, story.
cuerpo, *m.*, body.
cuesta, *f.*, hill, slope.
cuidado, *m.*, care.
cuidar, care for, take care of.
culpa, *f.*, fault, blame.
cultivo, *m.*, cultivation.
culto, *m.*, worship.
cumbre, *f.*, summit, mountain top.
cumplimiento, *m.*, completion, fulfilment, delivery.
cumplir, to fulfil, to discharge.
curarse, to take care, to heed.
curso, *m.*, course, way, current.
custodiar, to guard, to keep.
cuyo, -a, whose,.
charlatanería, *f.*, trickery.
Chiapases, *m.*, natives of the land of Chiapas (Panama).

D

danta, *f.*, tapir.
danza, *f.*, dance.
daño, *m.*, damage, harm, hurt, injury; **en daño de**, against; **en su daño**, to his hurt, against him.
dar, to give, to cause, to declare; **dar de**, fall upon, attack; **dar de beber**, give to drink; **dar en**, strike upon; **dar en un bajío**, to run aground; **dar muerte**, to kill; **dar un paso**, to take a step; **dar por**, to declare; **dar sobre**, to fall upon; **dar tierra**, to bury, to yield; **dar la vela**, to set sail, to depart; **dar voces**, to shout, call; **dar la vuelta**, to turn back, to return; **darse**, to devote oneself, to sprout; **darse a entender**, to make oneself understood; **darse la muerte**, to kill oneself.
dardo, *m.*, dart.
dátil, *m.*, date.
de, as, at, by, from, in, of, to, with.
debajo, underneath; **debajo de**, under.
deber, to owe, be bound; **deberse**, to be due, to be owing.
deber, *m.*, duty, right.
debido, -a, due.
débil, weak, feeble.
decir, to say, to tell; **decirse**, to be said, to be declared.
declarer, to declare, to tell.
decoro, *m.*, decency.
defecto, *m.*, defect, fault.
defender, to defend, to prohibit.
degollar, to behead.
deidad, *f.*, deity, god.
dejar, to leave, to permit, to allow; **dejar de** (*with infinitive*), to fail to; **dejarse**, to leave; **dejarse ver**, to appear.
delante, in front, before; **delante de**, before; **por delante**, in front.
delantero, -a, foremost.

delicioso, -a, delightful, pleasing.
delito, *m.*, crime, guilt.
demanda, *f.*, demand, search.
demarcar, to set apart, to point out.
demás, besides, moreover; other, the rest; **los demás**, the rest, the others.
demostración, *f.*, demonstration, appearance.
demostrar, to demonstrate, to show.
denominación, *f.*, name.
dentro, within; **dentro de dos días**, within two days.
dependencia, *f.*, dependence.
derecho, *m.*, right.
derribar, to demolish, to cut down.
desabrido, -a, cross, hard.
desaguar, to empty.
desahogar, to relieve.
desaire, *m.*, check, defeat.
desalentar, to discourage, to dismay.
desaliento, *m.*, discouragement, dismay.
desamparar, to abandon, to leave.
desapercibido, -a, unprepared, careless, carelessly.
desarmado, -a, unarmed, unprepared.
desastre, *m.*, disaster.
descalabro, *m.*, misfortune, loss.
descansar, to rest, to repose.
descender, to descend.
desconcertado, -a, defeated.
desconfiado, -a, mistrustful, jealous.
desconfianza, *f.*, distrust.
desconocido, -a, unknown.
descontento, -a, discontented, mutinous.
descubierto, -a, discovered, revealed, open.
descubrir, to discover, to explore.
descuidado, -a, careless, unprepared.
descuidar, to neglect, to forget.
desde, since; **desde que**, since.
desdichado, -a, unfortunate.
desdoro, *m.*, dishonour, disgrace.
desear, to desire, to wish.
desembarazar, to free.
desembarcar, to disembark, to land.
desempeñar, to perform, to do.
desempeño, *m.*, performance, discharge of one's duty.
desengaño, *m.*, undeceiving.
deseo, *m.*, desire, hope.
deseoso, -a, desirous, eager, willing.
desesperado, -a, desperate.
desfallecer, to faint, to grow weak.
desfallecido, -a, fainting, exhausted, weak.
desgracia, *f.*, misfortune, ill-luck.
desgraciado, -a, unfortunate, ill-starred.
deshacer, to disband, to dissolve.
desierto, -a, deserted, desert.
designar, to designate, to name.
desigual, unequal, uneven.
desmayar, to be dismayed, be discouraged; to dismay.
desmerecedor, -a, unworthy, unsuitable.
desnudez, *f.*, bareness.
desnudo, -a, naked, ill-clothed.
despacho, *m.*, dispatch, rank, office.
despavorido, -a, terrified.
despeado, -a, foot-sore, bruised, weary.
despedir, to dismiss, to refuse, to discharge; **despedirse**, to take leave.
despejo, *m.*, briskness; alertness.
despensa, *f.*, storeroom.
despidio, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **despedir**.
desplomarse, to fall, to descend.

despoblado, deserted.
despoblador, *m.*, depopulator, despoiler.
despoblar, to depopulate, to desert, to ravage.
despojado, -a, despoiled, ruined.
despojar, to despoil, to pillage, to rob.
despojo, *m.*, spoil, plunder.
desposorio, *m.*, betrothal.
desprecio, *m.*, contempt, scorn.
después, afterwards, later, then; **después de**, after; **después que**, after.
destinar, to destine, to design.
destreza, *f.*, skill.
destrozar, to break up, to kill, to destroy.
destruccíon, *f.*, destruction.
destructor, *m.*, destroyer, devastator.
destruir, to destroy, to overthrow, to ravage.
desvanecerse, to vanish.
detener, to detain, to keep back; **detenerse**, to stop, to remain, to stay.
determinar, to determine, to decide.
detrás, behind, after; **detrás de**, behind, beyond.
detuvo, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **detener**.
deuda, *f.*, debt.
deudo, *m.*, relative, kinsman.
deudor, *m.*, debtor.
día, *m.*, day; **día de fiesta**, holiday, festival; **a los dos días**, at the end of two days, after two days.
diablo, *m.*, devil.
dice, *3rd. pers. sing. pres. indic. of* **decir**.
diciendo, *present participle of* **decir**.
dictado, *m.*, title, name.
dictamen, *m.*, opinion.
dicho, -a, *past part. of* **decir**.
diente, *m.*, tooth.
dieron, *3rd pers. plur. preterite indic. of* **dar**.
diese, *3rd. pers. sing. impf. subj. of* **dar**.
diez, ten.
diez y ocho, eighteen.
diferente, different, various.
difícil, difficult.
dificultad, *f.*, difficulty.
defundir, to diffuse, to spread.
dignidad, *f.*, dignity.
dijeron, *3rd pers. plur. preterite indic. of* **decir**.
dijesen, *3rd pers. plur. impf. subj. of* **decir**.
dijo, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **decir**.
dilación, *f.*, delay.
dilatar, to dilate, expand; **dilatarse**, to spread out, to enlarge, to expand.
diligencia, *f.*, diligence, speed.
dió, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **dar**.
Dios, *m.*, God.
diputado, *m.*, envoy, representative.
diputar, to appoint, to name.
direccíon, *f.*, direction, guidance.
directamente, directly, immediately.
dirigir, to direct; **dirigirse**, to go, to proceed on one's way.
disciplina, *f.*, discipline.
discordia, *f.*, discord, discontent.
disculpar, to excuse, to pardon.
disforme, deformed, ugly, shapeless.
disfrazer, to disguise.
disfrutar, to enjoy.
disgustar, to disgust, to displease, to offend; **disgustarse**, to become disgusted, to be displeased.
disgusto, *m.*, offence, displeasure.
disminuirse, to diminish, to decrease.
disparar, to discharge, to shoot.
dispensar, to dispense, to grant.

dispersar, to put to flight.
disponer, to arrange; **disponerse**, to prepare, to resolve.
disposición, *f.*, arrangement, plan, act.
dispuesto, -a, disposed, prepared, ready, fit; *past. participle of* **disponer**; **bien dispuesto**, well, strong, favourable.
dispusieron, *3rd pers. plur. preterite indic. of* **disponer**.
disputa, *f.*, a dispute.
distancia, *f.*, distance.
distinción, *f.*, distinction.
distinguido, -a, distinguished.
distrito, *m.*, district.
disturbio, *m.*, disturbance, revolt.
disuadir, to dissuade.
diversidad, *f.*, difference.
diversión, *f.*, game, amusement.
diverso, -a, different, various.
dividir, to divide, to separate.
divino, -a, divine.
divisar, to perceive indistinctly.
doce, twelve.
docilidad, *f.*, docility.
dogal, *m.*, halter, rope, sign.
doler, to grieve, to pain.
doliente, suffering.
dolorosamente, sorrowfully.
domador, *m.*, conqueror, master.
dominación, *f.*, domination, authority.
dominar, to rule, to tame.
dominio, *m.*, dominion, power.
don, *m.*, gift, present; **en don**, as a gift.
donativo, *m.*, present.
donde, where, wherever; **allí donde**, where, wherever; **en donde**, where, in which; **por donde**, by the same way, whence; **¿e? dónd** where? **¿de dónde?** whence?
donoso, -a, pleasant, bright, witty; often used ironically.
doña, *f.*, title preceding the name of a lady, madame.
dormido, -a, asleep; **mal dormido**, half asleep.
dormir, to sleep.
dos, two; **los dos**, both.
doscientos, -as, two hundred.
dote, *f.*, endowment, dowry.
ducado, *m.*, ducat.
duda, *f.*, doubt; **no hay duda en que**, there is no doubt that; **sin duda**, doubtless.
dudar, to doubt, to hesitate.
dudoso, -a, doubtful, uncertain.
dueño, *m.*, master, owner.
dulce, gentle, mild, kind.
duramente, harshly, severely.
durar, to endure.
dureza, *f.*, hardness, obstinacy.
duro, -a, hard.

E

e, and.
echar, to throw, to cast.
edicto, *m.*, edict, law.
edificar, to erect, to build.
edificio, *m.*, edifice, building.
efectivo, -a, effective, true, real.
efecto, *m.*, effect, operation; **efectos**, effects, goods; **en efecto**, in fact.
eficazmente, effectively.
ejecución, *f.*, execution of a duty.
ejecutar, to execute, to perform, to do.
ejemplar, *m.*, copy, example, warning.
ejecer, to exercise, to practise.
él, he, him, it; **él mismo**, himself, he himself, the same.
elección, *f.*, election, appointment.
elegir, to elect, to choose.
elemento, *m.*, element, base.
elevado, -a, elevated, high.
eligieron, *3rd pers. plur. preterite indic. of* **elegir**.
eligió, *3rd pers. sing. preterite indic. of* **elegir**.

Eliseo, *m.*, Elisha.
elogio, *m.*, praise.
eludir, to elude.
ella, she, her, it.
ellos, -as, they, them.
embaidor, *m.*, quack, trickster.
embarcación, *f.*, vessel.
embarcar, to embark.
embargar, to seize.
embargo: **sin embargo**, nevertheless, however.
embate, *m.*, attack.
embelesar, to charm, to delight.
embestir, to attack.
embistieron, *3rd pers. plur. preterite indic. of* **embestir**.
embravecer, to enrage.
eminente, eminent, high, conspicuous.
emisario, *m.*, emissary, envoy.
empeñar, to pledge.
emperador, *m.*, emperor.
empero, however, but.
empezar, to begin.
empleado, *m.*, clerk, official.
emprender, to undertake, to attempt.
empresa, enterprise, undertaking.
en, as, at, for, in, on, representing, upon, with.
encaminarse, to proceed, to go on, to take the road.
encarecer, to recommend, to praise, to exaggerate.
encargar, to change, to commission, to command.
encargo, *m.*, trust, commission, order, office.
encender, to inflame, to incite.
encerrar, to shut up, to confine.
encierran, *3rd pers. plur. pres. indic. of* **encerrar**.
encierro, *m.*, prison, gaol.
encima, upon.
encomendar, to recommend, to charge.
enconado, -a, irritating, provoking.
encontrar, to encounter, to find.
encuentro, *m.*, encounter, fight.
endeble, weak.
endulzar, to sweeten.
enemigo, -a, hostile.
enemigo, *m.*, enemy.
enero, *m.*, January.
enfermar, to enfeeble.
enfermedad, *f.*, illness, sickness.
enfermo, -a, sick, ill.
engañar, to deceive.
engastar, to set, to dovetail.
engreír, to lift, to make happy.
enherbolar, to poison.
enjambre, *m.*, crowd, swarm.
enjugar, to parch, to dry up.
enlace, *m.*, union.
enmarañado, -a, wild.
enojo, *m.*, anger, rage.
enorme, enormous, great, vast.
enormidad, *f.*, enormity, heinousness.
enriquecer, to enrich, to enlarge.
ensenada, *f.*, bay, creek.
enseñar, to show, to point out.
entender, to understand, to hear, to learn.
entereza, *f.*, firmness, courage.
entero, -a, entire, whole.
entierro, *m.*, burial.
entonces, then, at that time, that time.
entorpecer, to benumb.
entrada, *f.*, entrance, raid.
entrado, -a, advanced.
entrar, to enter, to get into; **entrarse**, to enter.
entre, between, among.
entregado, -a, devoted; *past part. of* **entregar**.
entregar de, to deliver (from).
entre tanto, meanwhile.
entretener, to entertain, to put off.
envenenar, to poison, to embitter.
enviar, to send.
envidia, *f.*, envy.

envolver, to involve.
envuelto, -a, *past part. of* **envolver.**
época, *f.*, epoch.
equidad, *f.*, justice, fairness.
equipage, *m.*, supplies, baggage.
errante, wandering, roving.
escala, *f.*, ladder.
escapar, to escape.
escamentar, to be warned, to tame, to punish.
escarmiento, *m.*, chastisement, punishment.
escasear, to diminish, to grow scarce.
escaso, -a, slight.
esclavo, *m.*, slave.
escoger, to choose, to pick.
esconder, to conceal.
escopeta, *f.*, musket.
escribano, *m.*, clerk.
escribir, to write.
escrito, *m.*, writing; **por escrito**, in writing.
escritor, *m.*, writer, scribe, secretary.
escrupuloso, -a, scrupulous, careful.
escuadrilla, *f.*, little fleet, or squadron.
escuadrón, *m.*, troop, company, squadron.
escuchar, to listen, to hear.
escudriñar, to examine into, to explore.
escuela, *f.*, school.
ese, esa, this, that; **ése, ésa, eso**, that one, that; **para eso**, for that purpose.
esfera, *f.*, sphere, earth, world.
esforzado, -a, strong, courageous.
esforzar, to strengthen, to aid, to encourage.
esfuerzo, *m.*, courage, energy, force.
espacio, *m.*, space, distance.
espada, *f.*, sword.
espadachín, *m.*, bully, swaggerer.
espalda, *f.*, back.
espantoso, -a, frightful.
España, *f.*, Spain.
español, -a, Spanish; **Español**, *m.*, Spaniard.
Española, *f.*, Hispaniola, Haiti. *See note* 9.2.
especie, *f.* species, kind.
espectáculo, *m.* spectacle.
espectador, *m.*, spectator, onlooker.
esperanza, *f.*, hope.
esperanzado, -a, hopeful.
esperar, to hope, to expect, to wait for.
espeso, -a, dense, thick.
espiar, to spy, to look out.
espíritu, *m.*, spirit, courage.
espléndido, -a, splendid.
esposo, *m.*, husband, fiancé.
establecer, to establish, to settle.
establecimiento, *m.*, establishment, settlement.
estación, *f.*, season, time.
estado, *m.*, condition, state.
estallido, *m.*, noise.
estancia, *f.*, room, dwelling, house.
estar, to be (temporary).
este, esta, this; **éste, ésta, esto**, this, this one, the latter.
estéril, barren, sterile.
estimación, *f.*, esteem, regard.
esto. *See* **éste.**
estorbar, to impede, to hinder, to stop.
estoy, *1st pers. sing. pres. indic. of* **estar.**
estrago, *m.*, ruin, defeat, destruction.
estrecharse, to be fastened, to narrow down.
estrechez, *f.*, destitution, want.
estrella, *f.*, star, destiny.
estrépito, *m.*, noise.
estuviese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **estar.**
europeo, -a, European.
evitar, to avoid.
exacto, -a, scrupulous.

exaltación, *f.*, excitement, agitation.
exaltado, -a, excited, agitated.
exaltar, to excite, to praise.
examinar, to examine.
excelente, excellent.
exceso, *m.*, excess, violence.
excitar, to arouse.
excusar, to excuse; **excusarse**, to do without, to avoid.
exigir, to exact.
éxito, *m.*, end, result.
expedición, *f.*, expedition.
expender, to spend.
experimentar, to experience, to find out.
experto, -a, expert, experienced.
expirar, to die.
explicarse, to express oneself.
exposicón, *f.*, telling, narration.
expulsión, *f.*, expulsion.
exquisito, -a, exquisite, perfect.
exterior, external, outward.
exterminio, *m.*, extermination, destruction.
extranjero, *m.*, stranger, foreigner.
extrañar, to wonder; **no es de extrañar**, it is not to be wondered at.
extraño, -a, strange, unwelcome.
extraño, *m.*, stranger.
extremidad, *f.*, extremity.

F

faccióso, *m.*, rebel, mutineer,
fácil, easy.
fácilmente, easily.
facultad, *f.*, power; **facultades**, fortune, property.
falta, *f.*, lack, want, necessity.
faltar, to lack, to be necessary.
falto, -a, lacking, wanting.
fama, *f.*, report, reputation.
familia, *f.*, family.
famoso, -a, famous, celebrated.
fatiga, *f.*, fatigue, task.
fatigar, to fatigue, to weary.
fatigoso, -a, troublesome, wearisome.
favor, *m.*, favour, support, approval.
favorable, favourable.
favorecer, to help, to approve.
feísimo, -a, hideous, most horrible.
felicidad, *f.*, happiness, success.
feliz, happy, successful.
felizmente, happily, successfully.
feo, -a, ugly, hideous.
fermentado, -a, fermented.
Fernando, *m.*, Ferdinand.
ferocidad, *f.*, ferocity, fierceness.
feroz, fierce, savage.
fervorosamente, fervently, earnestly.
festivo, -a, cheerful, gay.
fiar, to trust, to commit; **fiarse de el**, to trust in him.
fidelidad, *f.*, fidelity, loyalty.
fiel, faithful, loyal, honourable.
fiera, *f.*, wild beast, a savage.
fiero, -a, fierce.
fieros, *m. pl.*, fierce threats.
fiesta, *f.*, feast, rejoicing; **día de fiesta**, festival, holiday.
figurar, to represent, to draw; **figurarse**, to seem, to imagine.
fijar, to fix, to fasten, to decide.
filósofo, *m.*, philosopher.
fin, *m.*, end, purpose; **a fin de**, in order to; **al fin**, finally, in short, in the end; **por fin**, finally; **sin fin**, endless; **a fines de**, the last days of, at the end of.
fino, -a, fine, polished, pure.
firmeza, *f.*, firmness, constancy, courage.
flaqueza, *f.*, feebleness, weakness.
flecha, *f.*, arrow, dart.
flechazo, *m.*, arrow-shot; distance covered by an arrow.
flor, *f.*, flower.

flota, *f.*, fleet.
flotar, to float.
fomentar, to encourage, to urge forward.
forajido, -a, villainous, wicked.
formalmente, seriously.
formar, to make, to establish; **formar causa**, to bring to trial, to try legally.
fortaleza, *f.*, fort.
fragoso, -a, broken, rocky.
franciscano, -a, Franciscan, of the monastic order of St Francis.
franqueza, *f.*, frankness, generosity.
fray, *m.*, friar, brother.
frecuente, frequent.
frecuentemente, frequently.
freno, *m.*, bridle, curb, restraint; **soltar el freno**, to give free rein.
frente, *f.*, forehead; *m.*, front; **al frente de**, at the head of; **de frente**, in front, openly.
fresco, -a, fresh, good.
fruta, *f.*, fruit.
fruto, *m.*, fruit, profit, advantage.
fué, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **ir** *and* **ser**.
fuego, *m.*, fire; **poner fuego**, to build a fire, to set on fire.
fuente, *f.*, fount, source.
fuera, *f.*, without; **fuera de**, beyond.
fueron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **ir** *and* **ser**.
fuerte, strong, violent, brave.
fuerza, *f.*, force; **fuerzas**, forces, strength; **a fuerza de**, by dint of, by means of.
fuese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **ir** *and* **ser**.
fuga, *f.*, flight, escape.
fugarse, to run away, to flee, to escape.
fundador, *m.*, founder.
fundar, to found, to establish, to build.
fundición, *f.*, melting; **la casa de la fundición**, melting-house, mint.
fundir, to melt.
funesto, -a, dark, fatal, dire.
furioso, -a, furious, violent.
furor, *m.*, fury.
futuro, -a, future.

G

galán, gallant, lively.
galán, *m.*, gallant, boaster.
galardón, *m.*, reward.
galleta, *f.*, ship's biscuit.
ganar, to gain, to conciliate; **ganarse**, to gain for oneself, to win, to procure.
gastar, to spend, to exhaust, to waste.
generalmente, generally.
género, *m.*, kind, class.
generosidad, *f.*, generosity.
generoso, -a, generous, liberal.
genial, natural, habitual, usual.
gente, *f.*, people, nation, men, persons; **gente de carga**, burden carriers, slaves.
geografía, *f.*, geography.
gloria, *f.*, glory, honour.
gobernación, *f.*, government, authority, control, province.
gobernador, *m.*, governor.
gobernar, to govern.
gobierno, *m.*, government.
golfo, *m.*, gulf.
Goliat, *m.*, Goliath.
golpe, *m.*, blow.
gozo, *m.*, joy, gladness.
grabar, to engrave, to cut, to mark.
gracia, *f.*, grace, kindness; **gracias**, thanks.
gran. *See* **grande**.
grande (gran), grand, great, tall.
grandeza, *f.*, greatness.
granja, *f.*, granary.
granjería, *f.*, gain, acquisition.

gratificar, to gratify, to reward.
gratitud, *f.*, gratitude, gratefulness.
grato, -a, graceful, pleasing.
grave, grave.
gravemente, gravely, seriously.
grillos, *m. pl.*, fetters, irons.
gritería, *f.*, clamour, cries, shouts.
grito, *m.*, cry, war-cry.
grosero, -a, rough, rude.
grosor, *m.*, size.
grueso, -a, large, thick.
guardar, to guard, to keep, to watch.
guarecerse, to take refuge.
guerra, *f.*, war; **de guerra**, at war, hostile; **hacerse guerra**, to wage war against one another; **hombres de guerra**, armed men.
guerrero, -a, warlike.
guerrero, *m.*, warrior.
guía, *m. and f.*, guide.
guiar, to guide, to lead, to direct.
gusano, *m.*, worm.
gusto, *m.*, pleasure, satisfaction.
gustoso, -a, pleased, glad.

H

haber, to have, to obtain, to take, to gain; *when used impersonally* = "there is," "there are," etc.; **haber de** (*with the infinitive*), to be obliged to, to be about to, would. *See* **hay**.
haber, *m.*, property; **haberes**, property, fortune.
habilidad, *f.*, ability, cleverness.
habitación, *f.*, habitation, dwelling.
habitar, to inhabit.
hábito, *m.*, dress.
hablar, to speak, to address, to talk about, to discuss.
hacer, to make, to cause, to do, to give; **hacer cargo**, to charge, to accuse; **hacer proceso**, to summon to trial, to try; **hacer saber**, to make known; **hacerse**, to be done, to be given, to become; **hacerse a la mar, hacerse a la vela**, to put to sea, to make sail; **hacerse valer**, to gain standing, to gain power.
hacía, toward, near to, on.
hacienda, *f.*, estate, possessions.
hacienda real, royal treasury.
hachazo, *m.*, blow of the axe.
halago, *m.*, flattery.
hallar, to find, to overtake; **hallarse**, to be, to find oneself.
hamaca, *f.*, hammock.
hambre, *f.*, hunger, famine; **las hambres**, hunger; famine.
hambrear, to hunger, to starve.
hambriento, -a, hungry, famished.
harían, *3rd pers. plur. conditional of* **hacer**.
hasta, as far as, as many as, up to, even; **hasta que**, until; **hasta tanto que**, until, until such time as.
hay, there is, there are, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **haber**.
haya, *3rd. pers. sing. pres. subj. of* **haber**.
hayan, *3rd. pers. plur. pret. subj. of* **haber**.
hazaña, *f.*, deed, exploit.
hender, to split, to break.
he, *1st pers. sing. pres. indic. of* **haber**.
hecho, *past part. of* **hacer**.
hercúleo, -a, herculean, gigantic.
herido, -a, wounded.
hermana, *f.*, sister.
hermano, -a, related.
hermano, *m.*, brother.
hermoso, -a, beautiful, fine, splendid.
hiciera, *3rd pers. sing. impf. subj. (2nd form) of* **hacer**.

hicieron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **hacer.**
hiciese, *3rd pers. sing. impf. subj.* (*1st form*) *of* **hacer.**
hidalgo, *m.*, noble, man of noble birth.
hiende, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **hender.**
hierro, *m.*, iron.
hija, *f.*, daughter; **hija casadera**, marriageable daughter.
hijo, *m.*, son.
hijodalgo, *m.*, noble, man of noble birth. *See* **hidalgo.**
hinchado, **-a**, swollen.
hinchar, to inflate, to swell.
historia, *f.*, history.
historiador, *m.*, historian.
hizo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **hacer.**
holandés, **-a**, Dutch.
Holandés, *m.*, Dutchman.
holgarse, to be pleased, to rejoice.
hombre, *m.*, man.
hombro, *m.*, shoulder.
honrar, to honour.
hora, *f.*, hour.
hospedaje, *m.*, reception.
hospedar, to receive, to entertain.
hostilmente, in a hostile manner.
hubiera, *3rd pers. sing. imperf. subj.* (*2nd form*) *of* **haber.**
hubiese, *3rd pers. sing. imperf. subj.* (*1st form*) *of* **haber.**
hubo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **haber.**
hueso, *m.*, bone.
huésped, *m.*, guest.
huir, to flee.
humedad, *f.*, humidity, dampness.
humillarse, to yield.
hundirse, to sink.
huyendo, *pres. part. of* **huir.**
huyo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **huir.**

I

iba, *3rd pers. sing. impf. indic. of* **ir.**
ignorado, **-a**, unknown.
igual, equal, like.
igualar, to equal, to be a match for.
igualmente, equally; **igualmente que**, as well as.
illustre, illustrious, distinguished.
imagen, *f.*, image, picture.
imaginar, to imagine.
imitar, to imitate.
impaciente, impatient.
impeler, to impel, to urge.
imperiosamente, imperiously, urgently.
impetu, *m.*, impetus, force.
impetuosidad, *f.*, impetuosity, violence.
imponer, to impose, to lay upon.
importunar, to worry, to press.
imprevisión, *f.*, improvidence, lack of foresight.
imprevisto, **-a**, unforeseen.
improviso, **-a**, unexpected, sudden.
imprudencia, *f.*, imprudence, rashness.
imputar, to impute, to attribute.
incapaz, incapable.
incendio, *m.*, fire.
incidencia, *f.*, incident, event.
incidente, *m.*, incident, event.
incierto, **-a**, uncertain.
inclinar, to incline, to influence, to lead.
incontestable, indisputable.
incontrastable, irresistible, unconquerable, rash.
increpar, to blame, to rebuke.
indagar, to ask, to beg.
India, *f.*, Indian girl.
indiano, **-a**, Indian.
Indias, *f.*, the Indies.
indignidad, *f.*, indignity, shame.
Indio, **-a**, Indian.

indistintamente, indiscriminately.
índole, *f.*, disposition, nature.
indomable, untamable.
indómito, -a, wild, untamed.
inesperado, -a, unexpected, unforeseen, unhoped for.
infatigable, indefatigable.
infelices, *plur. of* **infeliz.**
infeliz, unfortunate, unlucky, miserable.
infiel, infidel, faithless.
influir, to influence.
influjo, *m.*, influence.
información, *f.*, account, report.
informe, *m.*, account, report.
infortunio, *m.*, misfortune, calamity.
ingenioso, -a, ingenious.
inglés, -a, English.
Inglés, *m.*, Englishman.
inhumano, -a, inhuman, cruel.
injuria, *f.*, injury, outrage, damage.
inmundo, -a, vile, filthy, outrageous, terrible.
inquietar, to disturb.
insigne, flagrant, remarkable.
inspirar, to inspire, to cause.
instante, *m.*, instant, moment; **al instante**, instantly, at once; **por instantes**, momentarily.
instrumento, *m.*, instrument, tool.
insufrible, intolerable, insupportable.
insulto, *m.*, insult, attack.
inteligencia, *f.*, intelligence, knowledge, acquaintance; **ponerse de inteligencia con**, come to an understanding with.
intentar, to try.
intento, *m.*, intent, purpose; **al intento**, for the purpose.
interés, *m.*, interest.
interesado, -a, interested, selfish.
interior, inner, inside.
interior, *m.*, interior.
interponer, to interpose, to shield.
intérprete, *m.*, interpreter.
interpuse, *1st pers. sing. pret. indic. of* **interponer.**
interrogatorio, *m.*, interrogatory.
intimidar, to intimidate, to frighten.
intrépido, -a, daring, fearless, brave.
intriga, *f.*, intrigue.
intruso, *m.*, intruder, stranger.
inutilizar, to render useless.
invencible, invincible, unconquerable.
ir, to go, to proceed, to come, to be; **ir a** (*with infinitive*), to be going to, be about to; **irse**, to go away, leave, depart, remove.
irritar, to irritate, agitate, exasperate; **irritarse**, to be angry, to be vexed.
isla, *f.*, island.
isleta, *f.*, isle, islet, small island.
istmo, *m.*, isthmus.
Italia, *f.*, Italy.

J

jactancia, *f.*, boasting.
jamás, ever, never.
jarcia, *f.*, tackle, equipment.
jaula, *f.*, cage.
jefe, *m.*, chief, head, officer.
jornada, *f.*, day's march.
joven, young.
joven, *m.*, youth.
joya, *f.*, ornament.
jueces, *plur. of* **juez.**
juego, *m.*, game, sport.
juez, *m.*, judge.
jugar, to play.
junio, *m.*, June.
juntar, to join, to mingle.
junto, near, close.
juramento, *m.*, oath.
jurar, to swear, to take oath.
jurisdicción, *f.*, authority.

justador, *m.*, tilter, sportsman.
justicia, *f.*, justice, merit.
justificar, to justify.
juventud, *f.*, youth.

L

la, the, her, that, it.
labor, *f.*, labour; **labores**, lands.
labranza, *f.*, farm, fields.
labrar, to work, to build, to finish.
lado, *m.*, side.
lágrima, *f.*, tear.
laguna, *f.*, pond, marsh.
lanza, *f.*, lance, dart.
lanzar, to throw, to shoot; **lanzarse**, to launch, to rush.
largo, -a, long; **cincuenta pasos de largo**, fifty paces long.
las, the, them.
lastimero, -a, sad, mournful.
lastimoso, -a, sad, pitiful.
lauro, *m.*, laurel.
lavar, to wash, to clear.
lazo, *m.*, tie, bond.
le, him, it, you; to him, to her, to you; for him, for her, for you, for it.
lebrel, *m.*, hound, dog; **lebrel de batalla**, battle-hound. *See note* 19.1.
legitimidad, *f.*, legality, lawfulness.
legítimo, -a, legitimate.
legua, *f.*, league.
lejos, far, distant.
lengua, *f.*, tongue, language.
leñador, *m.*, woodman.
les, them, to them.
letrado, *m.*, lawyer, a learned man.
levantar, to raise, to lift up, to stir up, to arouse; **levantarse**, to rise, to stand up.
ley, *f.*, law.
liberalidad, *f.*, liberality, generosity.
libertad, *f.*, liberty.
libre, free; **dar por libre**, to set free.
libremente, freely.
licencia, *f.*, permission.
licenciado, *m.*, licentiate (=Master of Arts); lawyer.
licor, *m.*, liquor.
lienzo, *m.*, linen.
liga, *f.*, league, alliance, tie, fastening.
ligar, to tie, to fasten.
ligero, -a, light, slight.
limite, *m.*, limit, edge, boundary.
limosna, *f.*, alms, charity.
limpio, -a, clear, pure.
lisonjero, -a, flattering.
lo, the, it, him, so; **lo que**, what.
loco, -a, mad, foolish.
locura, *f.*, madness.
lograr, to succeed.
los, the, them; **los de**, those of, the men of.
lucido, -a, brilliant, brave.
luchar, to fight, to struggle.
luego, then, afterward, soon.
lugar, *m.*, place, opportunity.
lustre, *m.*, distinction.
luz, *f.*, light.
llamamiento, *m.*, call, summons, appeal.
llamar, to call, to name; **llamarse**, to be called.
llanura, *f.*, plain, level ground.
llegada, *f.*, coming, arrival.
llegar, to come, to arrive.
llenar, to fill.
lleno, -a, full, filled; **a boca llena**, openly, loudly, boastingly.
llevar, to carry, to lead, to contain, to persuade; **llevar la vista**, to cast the eye, to glance.
llorar, to weep.
llover, to rain.
lluvia, *f.*, rain.

M

macana, *f.*, wooden sword.
machacar, to crush.
madera, *f.*, wood.
madre, *f.*, mother, bed of a stream.
maíz, *m.*, maize.
mal. *See* **malo.**
mal, ill, badly, partly.
mal, *m.*, evil, ill, hurt, disadvantage.
maldad, *f.*, wickedness, corruption.
maldecir, to curse.
maldiciendo, *pr. part. of* **maldecir.**
maleza, *f.*, undergrowth, thicket.
malo, -a (mal), bad, evil, wretched.
maltratar, to ill-treat, to abuse, to treat cruelly.
mancebo, *m.*, youth.
mancha, *f.*, stain.
mandado, *m.*, command.
mandar, to command, to rule.
mando, *m.*, command.
manejar, to manage, to lead.
manera, *f.*, manner, sort.
manifestar, to declare, to show.
manifiesta, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **manifestar.**
mano, *f.*, hand.
mansión, *f.*, mansion, house.
mantener, to maintain, to support; **mantenerse,** to support, to go on.
mantilla, *f.*, mantilla, cloak, lace headcovering.
manto, *m.*, mantle.
mantuvo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **mantener.**
mar, *m. and f.*, sea; **se hizo a la mar,** put to sea.
maravilla, *f.*, wonder.
maravillarse, to wonder at, to be astonished at.
marco, *m.*, mark ($7\frac{2}{5}$ oz. troy).
marchar, to march, to go.
marea, *f.*, tide.
margen, *f.*, bank, shore.
marido, *m.*, husband.
marinero, *m.*, mariner, sailor.
marquesa, *f.*, marchioness.
marzo, *m.*, March.
mas, but; **más,** more, most, rather, especially.
matar, to kill.
materialmente, materially, in person.
mayo, *m.*, May.
mayor, greater, greatest, chief.
maza, *f.*, club.
me, me, to me.
medianero, *m.*, judge, counsel.
mediar, to intercede, to intervene.
médico, *m.*, doctor, surgeon.
medida, *f.*, measure.
medio, -a, half.
medio, *m.*, half, middle, means.
mediodía, *m.*, south.
mejor, better, best.
melancólicamente, sorrowfully, mournfully, regretfully.
membrudo, -a, vigorous, strong.
memoria, *f.*, memory; **memorias,** memorials, histories.
mendicidad, *f.*, beggary, begging.
menestero, -a, needy.
menguante, *f.*, ebb, low water.
menor, less, smaller.
menos, least, except, unless, minus.
mensaje, *m.*, message, errand.
mentar, to mention, to name.
mentir, to lie.
menudo, -a, small, common.
mercancía, *f.*, merchandise, goods.
mercantil, mercantile, trading.
merced, *f.*, favour, grace, thanks.
merecer, merit.
mérito, *m.*, merit, worth, success.
mes, *m.*, month.
meter, to put, to place.
metrópoli, *f.*, metropolis, mother-country.
mezquino, -a, small, poor, wretched.
mi, my.

mí, me.
micer, Mr, sir. *See note* 67.2.
miedo, *m.*, fear.
miembro, *m.*, limb.
mienta, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **mentar**.
mientras, while.
mil, thousand.
militar, military.
ministerio, *m.*, ministry.
ministro, *m.*, minister.
mirar, to look, to look at, to bear witness.
miseria, *f.*, misery, wretchedness.
mismo, -a, same, self, himself, even, very.
moderación, *f.*, moderation.
moderado, -a, moderate, temperate.
modo, *m.*, manner, means, method, way; **de modo que**, so that.
mofar, to make fun of, to ridicule; **mofar de**, mock, to scoff at; **mofarse de**, scoff, to sneer at.
monarca, *m.*, monarch, sovereign.
monstruo, *m.*, monster.
montaña, *f.*, mountain.
montar, to mount, to embark, to ride.
monte, *m.*, mountain.
morada, *f.*, dwelling, home.
morir, to die.
mortífero, -a, deadly, fatal.
mostrar, to show, to point out.
motivo, *m.*, motive.
mover, to move, influence.
movimiento, *m.*, movement, revolt.
mozo, *m.*, youth, young man.
muchacho, *m.*, boy; **muchachos**, children.
muchedumbre, *f.*, multitude, majority.
mucho, -a, much, many, great, strong.
mucho, much, very, strongly.
mudar, to change.
muerte, *f.*, death.
muerto, -a, dead, killed, died.
muerto, *m.*, corpse, dead man.
muestra, *f.*, demonstration, indication, sample.
muestran, *3rd pers. plur. pres. indic. of* **mostrar**.
mujer, *f.*, woman, wife.
mundo, *m.*, world.
munición, *f.*, ammunition.
murieron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **morir**.
muro, *m.*, wall.
muslo, *m.*, thigh, leg.
muy, very, very much, very far.

N

nacer, to be born, to spring.
nada, *f.*, nothing, anything.
nadador, *m.*, swimmer.
nadie, no one, anyone.
narices, *plural of* **nariz**.
nariz, *f.*, nose.
natural, *m.*, native.
naturaleza, *f.*, nature.
naturalmente, naturally, by nature.
naufragio, *m.*, shipwreck, ruin.
nave, *f.*, ship.
navegante, *m.*, navigator.
navegar, to navigate, to sail.
navichuelo, -a, small vessel.
navío, *m.*, a large ship.
necesario, -a, necessary.
necesitado, -a, needy, poor.
necesitar, to need.
negar, to deny, to refuse.
negocio, *m.*, business.
ni, nor, or; **ni . . . ni**, neither . . . nor; either . . . or.
nido, *m.*, nest, dwelling.
ninguno, -a, no, none, anyone.
no, no, not.
noble, elevated, happy.
nobleza, *f.*, nobility, distinction of rank.

noche, *f.*, night.
nombrar, to name, to choose.
nombre, *m.*, name.
norte, *m.*, north.
nos, us, to us.
nosotros, -as, we, us.
noticia, *f.*, account, news.
notorio, -a, notorious, famous.
novedad, *f.*, novelty, unusual event; **sin novedad**, as usual.
novela, *f.*, novel.
noventa, ninety.
nube, *f.*, cloud.
nuestro, -a, our, of ours.
nueva, *f.*, news.
nuevamente, newly, later.
nuevo, -a, new.
nulo, -a, null, useless.
nunca, never, ever.

O

o, or, or else; **o . . . o**, either . . . or.
obedecer, to obey, serve.
obispo, *m.*, bishop.
objeto, *m.*, object.
obra, *f.*, work, deed, act.
obrar, to work.
obsequio, *m.*, respect, honour.
obstáculo, *m.*, obstacle.
occidental, western.
occidente, *m.*, west.
océano, *m.*, ocean.
ocioso, -a, idle.
octubre, *m.*, October.
ocultar, to hide, to conceal.
ocupación, *f.*, occupation.
ocupar, to occupy, to employ.
ocurrir, to occur, to happen.
ochenta, eighty.
ocho, eight.
ochocientos, -as, eight hundred.
odio, *m.*, hatred.
ofender, to anger, to harm, to offend.
oficio, *m.*, office, charge, duty.
ofrecer, to offer, to promise; **ofrecerse**, to offer oneself.
ofrenda, *f.*, offering.
oído, *m.*, ear; **dar oídos**, to give ear, listen.
oír, to hear, to try, to examine.
ojo, *m.*, eye.
oleado, *f.*, surge of the sea, swell.
onda, *f.*, wave; **ondas**, *f.*, waves.
oponer, to oppose; **oponerse**, to oppose oneself, make opposition.
oprobio, *m.*, ignominy, shame.
opuesto, -a, opposite, opposed to.
opulencia, *f.*, wealth.
opuso, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **oponer**.
orden, *m. and f.*, order, command.
ordenar, to regulate, to command, to put in order, to draw up.
oreja, *f.*, ear.
oriente, *m.*, orient, east, whiteness.
origen, *m.*, origin, source.
orilla, *f.*, bank, shore.
orillar, to skirt, to sail along.
oro, *m.*, gold.
os, you.
osadía, *f.*, courage, zeal, enthusiasm.
osar, to dare, to venture.
oscurecer, to obscure, to hide from view.
oscurecido, -a, obscure, unknown, hidden.
ostentación, *f.*, ostentation, show.
otorgar, to allow, to grant.
otro, -a, other, another, the next, different; **otros tantos**, as many more.
uno y otro, both.
oye, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **oir**.
oyen, *3rd pers. plur. pres. indic. of* **oir**.

oyeron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **oir**.
oyese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **oir**.
oyó, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **oir**.

P

pacer, to graze, to gnaw.
paciencia, *f.*, patience.
pacificación, *f.*, pacification, settlement.
pacificador, *m.*, peacemaker.
pacíficamente, peacefully.
pacificar, to pacify.
pacífico, -a, peaceful, friendly.
padecer, to suffer.
padre, *m.*, father.
país, *m.*, land, country.
paja, *f.*, straw, thatch.
palabra, *f.*, word, speech, promise; **dar palabra de**, to promise to; **tener unas palabras con**, to quarrel with.
palacio, *m.*, palace.
palma, *f.*, palm, palm-tree.
palo, *m.*, pole, stake, rod.
pan, *m.*, bread; **pan de maíz**, corn-bread.
pantano, *m.*, marsh.
panteón, *m.*, pantheon, tomb.
papel, *m.*, paper; **papeles de oficio**, official papers, reports.
par, like, equal; **a la par con**, on a par with, on a level with.
para, for, to, in order to; **para que**, that, in order that.
parabién, *m.*, compliment; **darse el parabién**, to congratulate oneself.
paraje, *m.*, place.
parar, to stop, to halt, to remain.
parecer, *m.*, opinion; **al parecer**, apparently, seemingly, to all appearance.
parecido, -a, similar.
pared, *f.*, wall.
pariente, *m.*, relative.
parte, partly.
parte, *f.*, part, share, side; **de parte de**, on part of, in behalf of, on the side of, favourable to; **por su parte**, for him, on his part, on his own account, by himself; **por una parte, y por otra**, on the one hand; and on the other; **una y otra parte**, both places.
participar, to participate.
particular, private, especial; **en particular**, in particular.
particular, *m.*, private person, individual.
partida, *f.*, departure.
partido, *m.*, party, match, profit, decision; **sacar partido**, to draw profit or advantage; **tomar algún partido**, to make up one's mind, to resolve.
partir, to depart.
pasado, -a, past, former.
pasar, to pass, to pass through, to endure, to suffer; **pasar de**, pass beyond; **pasar por**, pass for, be regarded as, to act as.
Pascua, *f.*, Easter; Christmas. *See note* 47.2.
pasión, *f.*, passion.
paso, *m.*, step, journey, advance; **dar un paso**, to take a step; **hacer pasos**, to step; **paso maldado**, ill-advised step.
patente, plain, clear.
patria, *f.*, native land, country.
paz, *f.*, peace; **de paz**, at peace, peaceful, peacefully; **hacer de paz**, reduce to peace, make friendly; **Indio de paz**, friendly Indian.
pecar, to sin, to transgress, to trespass.
pedazo, *m.*, piece; **hecho pedazos**, broken to pieces.

pedernal, *m.*, flint; **pedernales**, pieces of flint, sharp stones.
pedir, ask, request, solicit.
pelea, *f.*, battle; **hombres de pelea**, warriors, armed men; **perro de pelea**, fighting dog.
pelear, to fight, to struggle.
peligro, *m.*, danger.
peligroso, -a, perilous, dangerous.
pena, *f.*, pain, penalty; **con pena de la vida**, on penalty of death.
penacho, *m.*, crest, adornment, headdress.
pender, to hang.
penetración, *f.*, penetration.
penetrar, to penetrate.
penoso, -a, painful, laborious.
pensamiento, *m.*, thought, idea.
pensar, to think, to expect; **pensar en**, to imagine, think of.
peñasco, *m.*, large rock.
perder, to lose; **perderse**, to lose, be lost; **perderse in ánimo**, to lose heart.
perdición, *f.*, destruction.
pérdida, *f.*, loss.
perdonar, to pardon.
perecer, to perish.
perfecto, -a, perfect, complete.
pérfido, -a, perfidious, treacherous.
pericia, *f.*, knowledge, skill.
perjudicar, to prejudice, harm.
perjuicio, *m.*, harm, mischief; **en perjuicio nuestro**, to our harm.
perla, *f.*, pearl.
permanecer, to remain.
pero, but.
perro, *m.*, dog; **perro de pelea**, fighting dog.
perseguir, to persecute, to attack.
personaje, *m.*, person of importance.
persuadirse, to be convinced.
pertenecer, to belong.
pesar, to weigh, mourn; **a pesar de**, in spite of.
pesca, *f.*, fishing, fish.
pescado, *m.*, fish.
pescar, to fish.
peso, a dollar.
pesquería, *f.*, fishing.
pesquisa, *f.*, inquiry.
petición, *f.*, request, demand.
pie, *m.*, foot, base of a building; **a pie**, on foot.
piedra, *f.*, stone.
piel, *f.*, skin.
pierna, *f.*, leg.
pieza, *f.*, piece.
pintar, to paint, to describe.
pintura, *f.*, painting, picture, description.
placer, *m.*, pleasure.
plaga, *f.*, plague, misfortune.
plantio, *m.*, plantation.
playa, *f.*, shore, coast.
plaza, *m.*, period, time.
pleito, *m.*, lawsuit.
pluma, *f.*, feather.
población, *f.*, town, population, colony.
poblador, *m.*, founder, settler.
poblar, to settle, to occupy, to found.
pobre, poor.
poco, -a, few, a few, slight, little, short, a short; **poco tiempo**, only a short time.
poco, little, shortly; **poco después**, a little later, soon after; **a poco de**, soon after; **de allí a poco**, a little later; **algún poco de pan**, a little bread;
poder, to be able.
poder, *m.*, power, authority; **por poder**, by deputy, by proxy.
poderoso, -a, powerful.
podría, *3rd pers. sing. impf. subj.* (*2nd form*) *of* **poder**.
policía, *f.*, policy, system of government, system.

política, *f.*, politics, policy, wisdom, cunning, civility.
polvo, *m.*, dust.
ponderación, *f.*, exaggeration, praise.
ponderar, to extol, to magnify, to boast.
poner, to put, to give; **poner preso,** to take prisoner.
pongan, *3rd pers. plur. pres. indic. of* **poner.**
poniente, *m.*, west.
popularidad, *f.*, popularity.
por, for, by, through, upon, about, on account of; **por entre,** through; **por manera que,** so that; **por qué?** why? **por si acaso,** in case that, if perchance; **por tanto,** wherefore, therefore, thus.
porción, *f.*, portion, lot, quantity, number.
porfía, *f.*, obstinacy; **a porfía,** obstinately.
porque, because.
portar, to bear, to carry.
porte, *m.*, bearing, manner.
porvenir, *m.*, future.
poseedor, *m.*, possessor.
poseer, to possess.
poseyendo, *pres. part. of* **poseer.**
posteridad, *f.*, posterity.
práctica, *f.*, practice, experience.
precioso, -a, precious.
precipio, *m.*, precipice.
precisar, to compel, to oblige.
preciso, -a, necessary.
predicador, *m.*, preacher, priest.
pregonero, *m.*, town crier.
preguntar, to ask, to demand.
prelado, *m.*, prelate, bishop.
premio, *m.*, reward.
prenda, *f.*, security, ornament.
prender, to take, to arrest.
preparar, to prepare, to make ready.
preparativo, *m.*, preparation.
preponderar, to win, to gain.
prerogativa, *f.*, privilege.
presa, *f.*, capture.
prescribir, to direct, to ask.
presea, *f.*, jewel, ornament.
presencia, *f.*, presence.
presentar, to offer.
presente, *m.*, present, gift.
presidio, *m.*, garrison.
preso, -a, *past. part. of* **prender.**
preso, *m.*, prisoner.
prestar, to lead, to give.
presto, quick.
pretender, to pretend, to attempt; to claim.
pretensión, *f.*, claim.
pretextar, to pretend.
prevalecer, to prevail.
prevención, *f.*, preparation.
prevenir, to advise, to warn.
prever, to foresee.
previamente, previously.
previendo, *pres. part. of* **prever.**
prima, *f.*, cousin.
primacía, *f.*, precedence, high position.
primer. *See* **primero.**
primeramente, firstly, in the first place.
primero, -a, first.
primero, *m.*, first; **al primero,** at first, rather, sooner.
principal, *m.*, principal, chief.
principalmente, principally, especially.
príncipe, *m.*, prince, ruler.
principio, *m.*, beginning, commencement.
prisión, *f.*, prison, imprisonment, capture.
prisionero, *m.*, prisoner.
privado, -a, private, alone.
privanza, *f.*, favour, protection.
privar, to deprive.
privilegiar, to favour.
probar, to prove, to try, to taste.
proceder, to proceed, to act.
procedimiento, *m.*, procedure, proceeding.

procesar, to try, to put on trial.
proceso, *m.*, lawsuit; **hacer proceso**, to summon, to try.
procurador, *m.*, ambassador, envoy.
procurar, to procure, to obtain.
pródigo, -a, lavish.
producir, to cause, to confer.
produjo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **producir**.
proeza, *f.*, prowess.
proferir, to pronounce, to offer.
profundo, -a, deep, high.
promesa, *f.*, promise.
prometer, to promise.
prontitud, *f.*, promptitude, promptness.
pronto, -a, ready, soon; **de pronto**, for the moment, at first.
pronunciar, to pronounce.
propio, -a, proper, self; **si propio**, himself, herself.
proporción, *f.*, opportunity, fitness.
proporcionar, to furnish.
propósito, *m.*, design, intention; **estar a propósito**, to be fit for, to be ready for; **a propósito**, on purpose, intentionally; **ser de nuestro propósito**, be to our purpose.
proseguir, to pursue, to continue, to chase.
prósperamente, prosperously, successfully.
prosperidad, *f.*, prosperity.
provecho, *m.*, profit, advantage, use.
proveer, to provide; **proveer de**, provide with.
proveyó, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **proveer**.
providencia, *f.*, act, measure.
providenciar, to command, to undertake.
provisión, *f.*, provision, supply of food.
provisto, -a, *past. part. of* **proveer**.
provocar, to provoke.
proyectar, to plan, to arrange.
prudencia, *f.*, prudence.
prueba, *f.*, proof, test.
públicamente, publicly.
publicano, *m.*, public official, tax-collector.
publicar, to announce.
pude, *1st. pers. sing. pret. indic. of* **poder**.
pueblo, *m.*, town, people.
pueda, *3rd pers. sing. pres. subj. of* **poder**.
puente, *m.*, bridge.
puerta, *f.*, door.
puerto, *m.*, place, port.
pues, because, since, then, well.
puesto, -a, *past part. of* **poner**; **puesto en pie**, on foot, standing.
puesto que, since, for, and.
puesto, *m.*, post, situation.
púlpito, *m.*, pulpit.
punta, *f.*, point, extremity, end.
punto, *m.*, point, place, moment; **a punto de**, ready to, prepared for; **a punto de guerra**, in arms; **de punto**, promptly, exceedingly; **en punto**, exactly.
pupilaje, *m.*, wardship.
puro, -a, pure, fire.
pusieron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **poner**.
pusilanimidad, *f.*, weakness, fear, cowardice.
puso, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **poner**.

Q

que, *rel. pron.*, who, whom, which; **el que**, he who, the one who, that which; **lo que**, what, that which.
que, *conj.*, that, in order that, to, because, than, as; **a que**,

until; de que, that; como que, as though.
¿qué? *inter. pron.*, which? what? ¿a qué? why? for what purpose.
quebrada, *f.*, ravine, valley, pass.
quebrado, -a, broken.
quebrar, to break.
quedar, to remain, to be; quedarse, to remain, to stay.
queja, *f.*, complaint.
quejarse, to make complaint, to complain.
querella, *f.*, complaint.
querer, to wish, to want, to prefer, to try; querer a, to love, to like.
quien, who, whom, one who, which; ¿quién? who? quién . . . quién, one . . . another, some . . . some.
quince, fifteen.
quinientos, -as, five hundred.
quinto, *m.*, fifth, a fifth.
quisiera, *3rd pers. sing. impf. subj. of* querer.
quisieron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* querer.
quisiese, *3rd pers. sing. impf. subj. (1st form) of* querer.
quiso, *3rd pers. sing. pret. indic. of* querer.
quitar, to leave; quitar a, to take away from.
quizá, perhaps.

R

ración, *f.*, ration, food-supply; la ración del Rey, the government rations or stores.
raiz, *f.*, root.
ramo, *m.*, branch, limb.
rancho, *m.*, dining-room.
rapidez, *f.*, rapidity.
rápido, -a, rapid, swift.
ratería, *f.*, theft, petty act.
razón, *f.*, reason, agreement; tener razón, to be right.
real, royal.
realidad, *f.*, reality, truth.
reanimar, to encourage, to revive.
reasumir, to reassume.
rebelde, rebellious.
rebelde, *m.*, rebel.
rebeldía, *f.*, rebelliousness, obstinacy.
rebozo, *m.*, evasion.
racaer (en), to fall.
recayeron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* recaer.
recelo, *m.*, suspicion.
receloso, -a, suspicious.
recibir, to receive.
recién, recently, newly; *is used instead of* recientemente, *before past participles, as*: los recién venidos, the new-comers.
reclamar, to name.
recobrar, to recover.
recoger, to collect, to retire.
recomendar, to recommend, to praise.
recompensa, *f.*, recompense, reward.
reconocer, to recognize, to acknowledge, to inspect, to visit.
reconocido, -a, acknowledged.
reconocimiento, *m.*, recognition, gratitude, inspection, survey.
recordar, to remind, to recall, to mind.
recorrer, to sail along, to survey.
recurso, *m.*, recourse, expedient, aid.
rechazar, to repel.
red, *f.*, net.
rededor: al rededor, about, around.
redonda, *f.*, circle, neighbourhood; a la redonda, round about.
reducción, *f.*, reduction, subjugation.

reducir, to reduce, convert; **reducirse**, to resolve, to make up one's mind.
redujese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **reducir**.
redujo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **reducir**.
refrenar, to subdue, to crush.
refriega, *f.*, contest, fight.
refugiarse, to take refuge, to flee.
regalar, to make presents, to entertain.
regalo, *m.*, gift, present.
regidor, *m.*, town councillor.
régulo, *m.*, chief.
rehacerse, to rally, to unite.
rehén, *m.*, hostage; **en rehénes**, as hostages.
rehiciese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **rehacer**.
reina, *f.*, queen.
reino, *m.*, kingdom, realm.
relación, *f.*, relation, account, statement.
relámpago, *m.*, lightning.
religioso, -a, religious.
religioso, *m.*, monk, priest.
remo, *m.*, oar, paddle; **a remo y vela**, with oar and sail, speedily.
rencor, *m.*, animosity.
rencoroso, -a, rancorous, malicious.
rendir, to conquer; **rendir el alma**, to give up the ghost, die; **rendirse**, to surrender.
reñir, to quarrel.
reparar, to repair.
reparo, *m.*, guard, protection.
repartición, *f.*, distribution.
repartimiento, *m.*, *see note to* '**Indios de repartimiento**,' 18.5.
repartir, to divide, to distribute.
reparto, *m.*, division.
repente, de repente, suddenly.
repetir, to repeat.
repitió, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **repetir**.
reposar, to repose, to rest.
repostero, *m.*, blanket.
reprimir, to repress, to suppress.
repugnancia, *f.*, repugnance, aversion.
repugnar, to oppose.
reputar, to consider.
requerimentio, *m.*, request, proclamation.
rescate, *m.*, traffic, trade; **rescates**, trade.
resentido, -a, angry, displeased.
reservar, to reserve.
residir, to reside.
resignarse, to resign oneself.
resistirse, to resist, to oppose, to protest.
resonar, to resound.
respecto, *m.*, respect, consideration; **respecto de**, concerning, in comparison with.
respetar, to respect.
respeto, *m.*, respect; **los respectos**, respect, deference.
respirar, to breathe.
resplandeciente, splendid.
responder, to respond, to reply.
responsabilidad, *f.*, responsibility.
responsable, responsible.
respuesta, *f.*, response.
restablecer, to recover.
restablecido, -a, restored, well.
restante, *m.*, remainder, residue; **los restantes**, the rest, the others.
restituir, to restore.
restituyeron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **restituir**.
resto, *m.*, rest, remainder, residue.
resucitar, to revive.
resuelto, -a, resolute, bold.
resulta, *f.*, result; **de resultas de**, as a result of, in consequence of.
resultar, to result, to be, to issue.
retirado, -a, retired, remote.
retirar, to retire, to withdraw; **retirarse**, to retire, to retreat.

retorno, *m.*, return.
retraer, to dissuade; **retraerse**, to retire, to withdraw, to return.
retrajeron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **retraer**.
reunir, to collect, to gather.
revoltoso, -a, turbulent, violent.
revoltoso, *m.*, mutineer, rebel.
revolver, to return, to turn back.
rey, *m.*, king.
ribera, *f.*, shore.
rico, -a, rich.
riesgo, *m.*, risk, danger.
rigor, *m.*, severity.
rincón, *m.*, corner, part.
rindió, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **rendir**.
río, *m.*, river, stream.
riqueza, *f.*, riches, wealth.
robar, to rob, to plunder.
robustez, *f.*, hardiness, vigour.
robusto, -a, vigorous.
rodilla, *f.*, knee.
rogar, to ask, to beg.
romper, to break, rout, defeat.
ropa, *f.*, cloth, clothing.
roto, -a, *past part. of* **romper**.
ruego, *1st pers. sing. pres. indic. of* **rogar**.
ruego, *m.*, request.
ruido, *m.*, noise.
ruin, bad, vile.
ruina, *f.*, ruin, downfall.
rumbo, *m.*, course, way.

S

saber, to know, hear, be able; **saber a**, to smell of, to taste of.
sabria, *3rd pers. sing. condit. of* **saber**.
sacar, to take out, remove, obtain.
sacerdote, *m.*, priest.
sagaz, wise.
salir, to go out, depart, send forth.
saltar, to leap, fly.
salteador, *m.*, brigand, robber, highwayman.
salud, *f.*, health.
saludable, healthful, wholesome.
saludar, to salute, greet.
salvaje, *m.*, savage, Indian.
salvar, to save.
salvo, -a, safe; **á su salvo**, to his satisfaction, to his liking; **en salvo**, in security.
san. *See* **santo**.
sanar, to recover, become well, to nurse.
sangre, *f.*, blood.
sangriento, -a, bloody.
sanguinario, -a, bloodthirsty, cruel.
sano, -a, sound.
Santiago, *m.*, Saint James, patron saint of Spain.
santo, -a (san), saint, holy; holy man or woman.
saquear, to sack, pillage, to rob.
satisfacer, to satisfy.
satisfecho, -a, satisfied.
sazón, *f.*, season, time.
sea. *See* **ser**; **sea . . . sea**, whether . . . or.
seco, -a, dry.
sed, *imper. sing. of* **ser**.
sedicion, *f.*, mutiny.
seguida, *f.*, succession.
seguir, to follow, continue, share.
segun, according to, as.
segundo, -a, second.
segundo, *m.*, second in command.
seguramente, surely, certainly.
seguridad, *f.*, safety, certainty, confidence.
seguro, -a, secure, safe, certain.
seis, six.
seiscientos, -as, six hundred.
semblante, *m.*, look, aspect, appearance.
sembrado, *m.*, cultivated field, crop.
sembrar, to sow, scatter.

semejante, similar, like, such.
sementera, *f.*, land sowed with seed, planting.
semilla, *f.*, seed.
senda, *f.*, path.
sentar, to seat, to build, to erect; **sentarse**, to seat oneself; to sit down.
sentenciar, to sentence.
sentido, *m.*, sense, feeling.
sentir, to feel, to perceive.
señal, signal, sign, mark.
senalado, -a, famous, marked.
señalar, to point, point out, name, mark.
señor, *m.*, sir, noble, ruler, gentleman.
señorear, to rule.
señorio, *m.*, authority, command, office.
separar, to separate, put aside.
septentrión, *m.*, north.
septentrional, northern.
ser, to be; **ser de**, to belong to.
ser, *m.*, being, person.
serie, *f.*, series.
servicio, *m.*, service, act, advantage; **Indio de servicio**, serving Indian, slave.
servidor, *m.*, servant.
servidumbre, *f.*, servitude.
servir, to serve, be of service.
sesenta, sixty.
seso, *m.*, brains, wisdom.
setencientos, -as, seven hundred.
setenta, seventy.
si, *conj.*, if; **por si acaso**, in case that, if perhaps.
sí, *pron.*, himself.
sí, *adv.*, yes.
siempre, always.
siendo, *pres. part. of* **ser**.
sierra, *f.*, ridge of mountains, mountain range.
siete, seven.
sigue, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **seguir**.
siguiendo, *pres. part. of* **seguir**.
siguiente, following, next.
siguiera, *3rd pers. sing. impf. subj. (2nd form) of* **seguir**.
siguieron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **seguir**.
siguió, *3rd pers. sing. pret. of* **seguir**.
silencio, *m.*, silence.
simulación, *f.*, deceit, evasion.
sin, without, except with, besides; **sin embargo**, however, nevertheless; **sin que**, without.
sinceridad, *f.*, sincerity.
singular, singular, strange.
siniestramente, unhappily, unfortunately.
sinnúmero, numberless.
sino, but, except; **sino que**, but; **sino no . . .**, only.
sinsabor, *m.*, displeasure, discomfort.
sirve, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **servir**.
sirviese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **servir**.
sirvió, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **servir**.
sitio, *m.*, place, site.
situación, *f.*, situation, condition, condition of affairs.
situado, -a, situated.
situar, to establish, to place.
sobrecoger, to surprise.
sobremanera, excessively.
sobresalir, to surpass.
socorrer, to win, to aid, to supply.
socorro, *m.*, help, aid, relief, supply.
sois, *2nd pers. plur. pres. indic. of* **ser**.
sol, *m.*, sun.
solamente, solely, only.
soldado, *m.*, soldier.
solemnidad, *f.*, solemnity, dignity.
solemnizar, to solemnize.
soler, to be accustomed.
solo, -a, sole, single, only, alone.

sólo, solely, only.
soltar, to loosen.
someter, to submit, to subject; **someterse**, to yield, surrender.
sonar, to sound, to resound.
soñar, to dream.
sorber, to swallow up.
sorprender, to surprise, to seize.
sorpresa, *f.*, surprise.
sosegadamente, quietly, calmly.
sosegar, to rest, to be satisfied; **sosegarse**, to become calm, to become composed.
sospecha, *f.*, suspicion, mistrust.
sospechar, to suspect.
sostener, to sustain, to maintain; **sostenerse**, to subsist, to bear up, to endure.
su, his, her, its, their, your.
subir, to rise, to increase.
subsistencia, *f.*, subsistence.
subsistir, to subsist, to live.
subyugar, to subdue, to conquer.
suceder, to succeed, to follow, to happen.
suceso, *m.*, event, outcome, success.
suegro, *m.*, father-in-law.
suelo, *m.*, floor, ground; **andar por el suelo**, to walk on the ground; **echar por el suelo**, to throw to the ground.
suerte, *f.*, fate, fortune, luck, attempt.
suficiente, sufficient.
suficientemente, sufficiently.
sufrir, to suffer, to endure.
sujeción, *f.*, subjection, servitude.
sujetar, to subject; **sujetarse**, to submit.
sujeto, -a, subject.
suma, *f.*, sum, amount.
sumergir, to drown.
sumirse, to sink.
sumisión, submission, obedience.
sumiso, -a, submissive, yielding.
sumo, -a, highest, excessive; **a lo sumo**, at the most.
superar, to overcome.
superioridad, *f.*, superiority.
superstición, *f.*, superstition.
supieron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* saber.
supiese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* saber.
suplantar, to supplant.
suplicio, *m.*, place of execution.
supo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* saber.
suponer, to suppose, to consider.
sur, *m.*, south.
surgir, to anchor.
suspender, to suspend, hinder.
suspicaz, jealous.
sustentar, to sustain, to support.
sustento, *m.*, food.
suyo, -a, his, her, your, their, etc.; **los suyos**, his men.

T

tajado, -a, rugged, steep.
tal, such; **tal vez**, perhaps, by chance; **con tal que**, provided that.
talento, *m.*, talent, ability, skill.
también, also, as well.
tampoco, neither, either.
tan, so, as, such, such a; **tan . . . como**, as . . . as; **tan luego como**, as soon as.
tanto, -a, so much, so many, so great; **tanto . . . como**, as much . . . as, both . . . and; **algún tanto**, somewhat; **entre tanto**, meanwhile; **por tanto**, wherefore, thus, therefore; **otros tantos**, as many more.
tardar, to delay, to hold back.
tarde, *f.*, afternoon, evening.
te, thee, to thee.
temer, to fear, to be afraid; **temerse**, to be afraid.
temerario, -a, rash, hasty.

temeroso, -a, afraid.
temible, formidable, alarming.
temor, *m.*, fear, dread.
tempestad, *f.*, storm.
tempestuoso, -a, stormy, tempestuous.
templanza, *f.*, temperance, mildness (of manner).
templar, to temper, to tone down.
templo, *m.*, temple.
temporal, *m.*, storm, tempest.
tenacidad, *f.*, firmness.
tenaz, firm, stubborn.
tender, to extend, to stretch out; **tenderse**, to extend, to spread out, to stream, to hang.
tendrían, *3rd pers. plur. condit. of* **tener**.
tener, to have, to possess, to hold; **tener por**, to take for, consider as; **tener que** (*with infinitive*), to have to, to be obliged to (must).
tengo, *1st pers. sing. pres. indic. of* **tener**.
tentativa, *f.*, attempt, trial.
teochanese, Teochan, from Teochan.
tequina, witch-doctor.
tercero, -a, third.
terminar, *m.*, to terminate, to end.
terreno, *m.*, ground, land.
tesón, *m.*, tenacity, faith, perseverance.
tesoro, *m.*, treasure.
testimonio, *m.*, testimony.
tí, thee.
tiempo, *m.*, time, period.
tiende, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **tender**.
tierra, *f.*, land, ground, earth, clay.
tiranía, *f.*, tyranny, oppression.
tirano, *m.*, tyrant.
tiro, *m.*, shot.
título, *m.*, title, claim, right.
tocar, to touch, to concern.
todavía, yet, still.
todo, -a, all, the whole; **todo sobre**, all, entirely, above all especially.
tomar, take or adopt; **tomar lengua de**, seek information concerning, to find out about; **tomar partido**, to resolve.
tono, *m.*, tone.
torcer, to twist; **torcerse**, turn sour.
torciesen, *3rd pers. plur. impf. subj. of* **torcer**.
tormenta, *f.*, tempest, storm.
tormento, *m.*, torture, rack; **dar tormento**, to torture.
trabajador, *m.*, labourer.
trabajar, to work, labour.
trabajo, *m.*, work, toil, suffering.
traer, to bring, to carry, to wear, to come.
traidor, *m.*, traitor.
traje, *m.*, dress.
trajeron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **traer**.
trajese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **traer**.
trajo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **traer**.
tramar, to plot, to plan.
trance, *m.*, danger, chance; **a todo trance**, at all costs, at all hazards.
tranquilamente, quietly.
tranquilo, -a, tranquil, quiet.
transmitir, to transmit.
tras, after; **tras de**, behind, beyond.
traslación, *f.*, removal.
trastorno, *m.*, reverse, change.
tratar (**de, como**), to treat, to discuss, to try.
trato, *m.*, intercourse, treatment.
travesía, *f.*, passage, transit.
trayendo, *pres. part. of* **traer**.
trienta, thirty.
trémulo, -a, quivering, shaking.

tres, three.
trescientos, -as, three hundred.
tribu, *f.*, tribe.
tributar, to attribute, to give.
triste, sad, unlucky, unfortunate.
triunfo, *m.*, triumph.
trocar, to exchange.
tronco, *m.*, trunk.
trono, *m.*, throne.
tropa, *f.*, troop, force.
tropel, *m.*, troop, band.
trueno, *m.*, thunder.
túmulo, *m.*, pile, monument.
turbulento, -a, turbulent, disorderly.
tuvieron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **tener**.
tuviese, *3rd pers. sing. impf. subj. of* **tener**.
tuvo, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **tener**.

U

u, or.
último, -a, last, least, latter; **por último**, finally; **en los últimos tiempos**, later.
un = **uno**.
único, -a, sole, only; **lo único**, the only thing, all.
unir, to unite, join, come near to; **unirse**, to unite.
uno, -a, one, a, a single, some one; **uno y otro, -a**, both; **unos, -as**, some.
urbanidad, *f.*, courtesy, politeness.
usanza, *f.*, custom; **a su usanza**, according to their custom.
usar de, to make use of.
uso, *m.*, use.
usurpación, *f.*, usurpation.
usurpador, *m.*, usurper.
usurpar, to usurp.
útil, useful.
utilidad, *f.*, profit.

V

va, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **ir**.
vacilante, wavering, irresolute.
valer, to be worth; **valer mas**, to be better, to be worth more; **hacerse valer**, to gain power.
valía, *f.*, party, faction.
valiente, brave, strong.
valientemente, valiantly, courageously.
valor, *m.*, valour, value.
vallado, *m.*, enclosure, fence.
valle, *m.*, valley.
vanidad, *f.*, vanity.
vano, -a, vain; **en vano**, in vain.
vara, *f.*, rod, a yard.
variar, to change, alter.
vasallo, *m.*, vassal, subject.
vaso, *m.*, vessel, cup.
veces. *See* **vez**.
vecino, *m.*, inspector.
veinte, twenty.
veintidós, twenty-two.
veintiseis, twenty-six.
vegación, *f.*, oppression, injustice, wrong.
vejez, *f.*, old age.
vela, *f.*, sail; **dar la vela**, **hacerse a la vela**, to set sail, make sail.
vencedor, *m.*, conqueror; **vencedor de**, victorious over. better than, above.
vencer, to conquer.
vencido, -a, conquered, subdued.
vender, to sell.
Veneciano, -a, Venetian.
venganza, *f.*, vengeance, revenge.
vengar, to avenge.
venida, *f.*, arrival, coming.
venido, -a, come, arrived.
venir, to come, to arrive, to go; **venirse**, to come.

ventaja, *f.*, advantage.
ver, to see, to visit; **verse**, to be seen, to find oneself; **verse con**, to find oneself face to face with.
verdad, *f.*, truth; **a la verdad**, in truth.
verdadero, -a, true, real.
vestido, *m.*, dress, clothing, garment.
vestir (de), to clothe, to adorn.
vez, *f.*, time, turn; **a la vez**, at a time, at once; **a su vez**, in its turn; **cada vez**, continually; **cada vez más**, more and more; **de una vez**, once for all; **en vez de**, instead of; **otra vez**, again, anew; **segunda vez**, a second time, again; **tal vez**, perhaps, by chance; **a veces**, at times, occasionally; **muchas veces**, often.
viajar, to travel.
viaje, *m.*, voyage, journey, trip.
vida, *f.*, life; **a muerto o a vida**, dead or alive, at all risks; **con pena de la vida**, on pain of death.
vidrio, *m.*, glass.
vidrios, glass beads, trinkets.
viejo, -a, old, aged.
viejo, *m.*, old man.
viento, *m.*, wind.
vigorosamente, vigorously.
villa, *f.*, town.
vimos, *1st pers. plur. pret. indic. of* **ver**.
viniendo, *pres. part. of* **venir**.
vinieron, *3rd pers. plur. pret. indic. of* **venir**.
vino, *3rd pers. sing. pret. indic. of* **venir**.
vino, *m.*, wine.
virgen, *f.*, virgin.
virgen, *adj.*, unexplored.
virtud, *f.*, virtue.
vista, *f.*, sight, view; **a vista de**, in sight of, before; **llevar la vista**, to look at, to glance.
visto, -a, *past. part. of* **ver**.
vistoso, -a, beautiful.
vitualla, *f.*, food; **vituallas**, victuals, provisions.
viva, *m.*, hurrah; **viva el Rey!** long live the King!
víveres, *m.*, food, provisions.
vivir, to live.
vivan, long live. *See also* **viva**.
vocería, *f.*, outcry, clamour, shout.
voces. *See* **voz**.
volar, to fly, to hasten.
voluntad, *f.*, will, wish; **mala voluntad**, ill-will, dislike.
volver, to turn, to return, to restore; **volverse**, to return, to become again; **volver a** (*with infinitive*), again, to do again; **volver la espalda**, to turn the back, to flee; **volver sobre sí**, to become aroused.
vos, you.
vosotros, -as, you, ye.
votar, to vow; **votarse a la muerte**, to swear on one's life.
voto, *m.*, vow.
voz, *f.*, voice, cry, outcry; **voces**, high words, clamourings; **en altas voces**, in a loud voice; **dar voces**, to call, to show, to cry aloud.
vuelta, *f.*, return; **dar la vuelta**, to turn back, return.
vuelve, *3rd pers. sing. pres. indic. of* **volver**.
vuestro, -a, your, yours; **el vuestro**, etc., yours.
vulgar, common.

Y

y, and.
ya, already, now, again; **ya . . . ya**, now . . . now, both

. . . and, here . . . there; **ya** . . . **no**, no longer, no more; **ya que**, now that, since; **ya que no**, if not.
yegua, *f.*, mare.
yendo, *pres. part. of* **ir**.
yerba, hierba, *f.*, herb, grass, thatch, poison.
yermo, -a, waste, destroyed.
yerno, *m.*, son-in- aw.
yerro, *m.*, error, mistake.
yo, I.

Z

zanja, *f.*, ditch, trench.
zaquizamí, *m.*, upper storey.
zaragüelles, *m.*, loose trousers.
zumo, *m.*, juice.

LIBRARY
JUL
2
1987
UNIVERSITY
OF TORONTO

UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 14 30 20 04 002 1